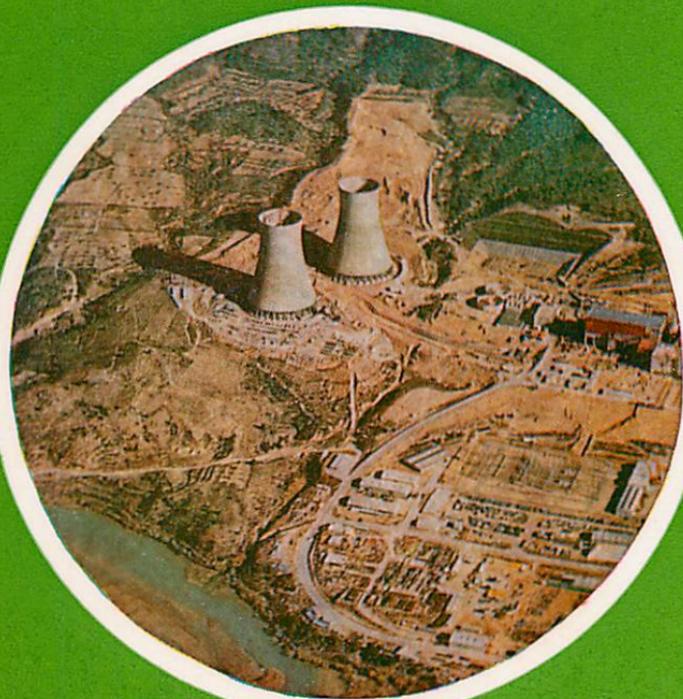


DESCOBRIM EL PAÍS VALENCIÀ

BENITO SANZ DIAZ

El Valle de Ayora



INSTITUCIÓ «ALFONS EL MAGNÀNIM»
DIPUTACIÓ PROVINCIAL DE VALÈNCIA

BENITO SANZ DIAZ

El Valle de Ayora

*PORTADA: Vista aérea de la central nuclear de Cofrentes,
en período de construcción y cuyas obras finaliza-
rán en 1983. (Foto H. E. S. A.)*

*Fotografías e ilustraciones de H. E. S. A., vecinos de Ayora
y del autor.*

EDITA:
INSTITUCIÓ ALFONS EL MAGNÀNIM
Plaça Alfons el Magnànim, 1 - València-3

IMPRIMEIX:
IMPRESA FERMAR
Sant Josep de la Muntanya, 8
VALÈNCIA-8

I.S.B.N.: 84-00-05111-4

Dipòsit Legal: V. 1178-1982

*A Donís, Pedro, Toni Ibars y todos los
amigos y alcaldes del Valle; a A. M. P..
C. S. V. y J. F. Ivarz.*

*Perquè la Vall d'aïora siga més cone-
guda al País Valencià.*

Indice

I. <i>Qué es el valle de Ayora</i>	9
1. Situación	9
2. Denominación comarcal: El Valle de Ayora.	12
3. Municipios que componen el Valle de Ayora.	15
4. El Valle, comarca de lengua castellana	17
5. Una comarca regresiva y deprimida	18
6. El Valle en el País Valenciano: Desequilibrios comarcales	22
II. <i>Desarrollo histórico del Valle</i>	25
1. Los primeros pobladores del Valle	25
2. El Valle bajo el dominio musulmán. Zona fronteriza entre reinos	28
3. La conquista cristiana: El Valle en manos castellanas	31
4. Integración de la comarca del Valle de Ayora en el Reino de Valencia	35
5. Las guerras de Castilla y Aragón	37
6. El Valle, zona antiagermanada. Siglo XVI	38
Levantamientos de moros en el Valle: Un problema latente en el siglo XVI	39
7. La población del Valle en el siglo XVI, antes de la expulsión morisca	42
La expulsión de los moriscos crea un vacío humano en el Valle. Siglo XVII	43
Consecuencias de la expulsión de los moriscos en el Valle	46
El XVII: un siglo difícil para el Valle	48
8. El Valle pierde sus fueros. La batalla de Almansa	49

9.	La Gobernación de Cofrentes	53
	El Valle, según Cavanilles, en 1797. Si- glo XVIII	53
10.	Litigios señoriales en el Valle contra el Du- que del Infantado y el de Gandía	58
11.	El siglo XIX. La guerra de la Independen- cia y las carlistas	62
12.	El Valle de Madoz al siglo XX	64
III.	<i>Demografía y caracterización socioeconómica</i> ...	71
1.	El Valle, comarca demográficamente recesi- va y deprimida. Siglo XX	71
2.	El Valle, comarca agraria y subdesarrollada.	79
3.	Una carencia de industrialización. La desco- nexión del Valle en el País Valenciano	83
4.	Un sector terciario insuficiente	90
IV.	<i>Otros aspectos del Valle</i>	93
1.	Mancomunidad y Comarca de Acción Espe- cial. Un tema conflictivo: ¿Seis o siete mu- nicipios?	93
2.	Estudios sobre la comarca	96
3.	El Valle y las elecciones (1977, 1979 y mu- nicipales)	96
V.	<i>La Central Nuclear de Cofrentes (C.N.C.)</i>	101
1.	El Valle de Ayora: comarca nuclear	101
2.	¿Existe conciencia nuclear en la comarca? ... El manifiesto del alcalde de Ayora	106 110
3.	Seguridad y Central Nuclear de Cofrentes.	111
4.	Repercusiones de la C.N.C. en el Valle. El coste nuclear	114
VI.	<i>Alternativas para el futuro del Valle</i>	131
1.	El salto hidráulico de Cortes de Pallás ...	131
2.	El canon energético y los impuestos	132
3.	La acción de Diputación, el Consell del País Valencià y la Administración	134
4.	¿Un plan de desarrollo para el Valle de Ayora?	134

1.—Qué es el Valle de Ayora *

1. Situación

El Valle de Ayora forma una comarca situada en una espaciosa hoya rodeada de elevados montes. Consta de seis municipios: Cofrentes, Jalance, Jarafuel, Teresa de Cofrentes, Zarra y Ayora. Las villas están situadas en lugares estratégicos, coincidiendo en ellas alturas coronadas de castillos —a excepción de Zarra—, de larga tradición histórica. Todos estos castillos datan de siglos, algunos incluso de antiguos bastiones romanos. Durante la época musulmana el Valle tuvo mucha importancia por ser zona de tránsito entre reinos y frontera de los mismos.

El Valle es una comarca natural con características muy comunes. Todas las villas de la comarca se encuentran en el centro de la misma, dividiéndola la N-330 en dos partes casi iguales. Coinciden casi todos los municipios en tener grandes extensiones en sus términos, con abundancia de montes, y cerca de las villas, fértiles huertas regadas por varios ríos, contrastando así el monte con la riqueza del regadío. Ayora tiene cereales.

La comarca del Valle de Ayora está situada en el extremo SO. de la provincia. Al Sur y al Oeste está limitada con la provincia de Albacete por límites muy claros. Al Norte se encuentran las comarcas de Requena-Utiel y la Hoya de Buñol, de las que le separa la Sierra de Martés (que llega a

* Agradezco la colaboración que me han prestado en este libro J. Micó, A. Ranch, Segundo Bru, Rafa Juan i Fenollar, J. Martínez Sevilla, Manolo Piqueras y otros vecinos del Valle. También a Adolfo Parra, M. Acero y J. Pérez Bilbao en el capítulo de la C. N. C.

1.086 m. de altitud) y la Muela de Cortes. Al Este se encuentra la Canal de Navarrés, de la que le separa el gran macizo del Caroche (Caroig).

Las tierras más altas del Valle están en su extremo occidental, por donde discurren el Reconque, Zarra, Argongenja, etcétera, que se unen cerca de Teresa de Cofrentes, dando lugar al río Cantabán, que recorre todo el centro del Valle para desembocar en el Júcar, cerca de Jalance.

En el norte del Valle encontramos los ríos Júcar y Gabriel, que confluyen en Cofrentes, de ahí su nombre. En latín era Confluentes o Confluentia; más tarde, Confrides, Conflentes, etcétera, hasta derivar en el actual Cofrentes.

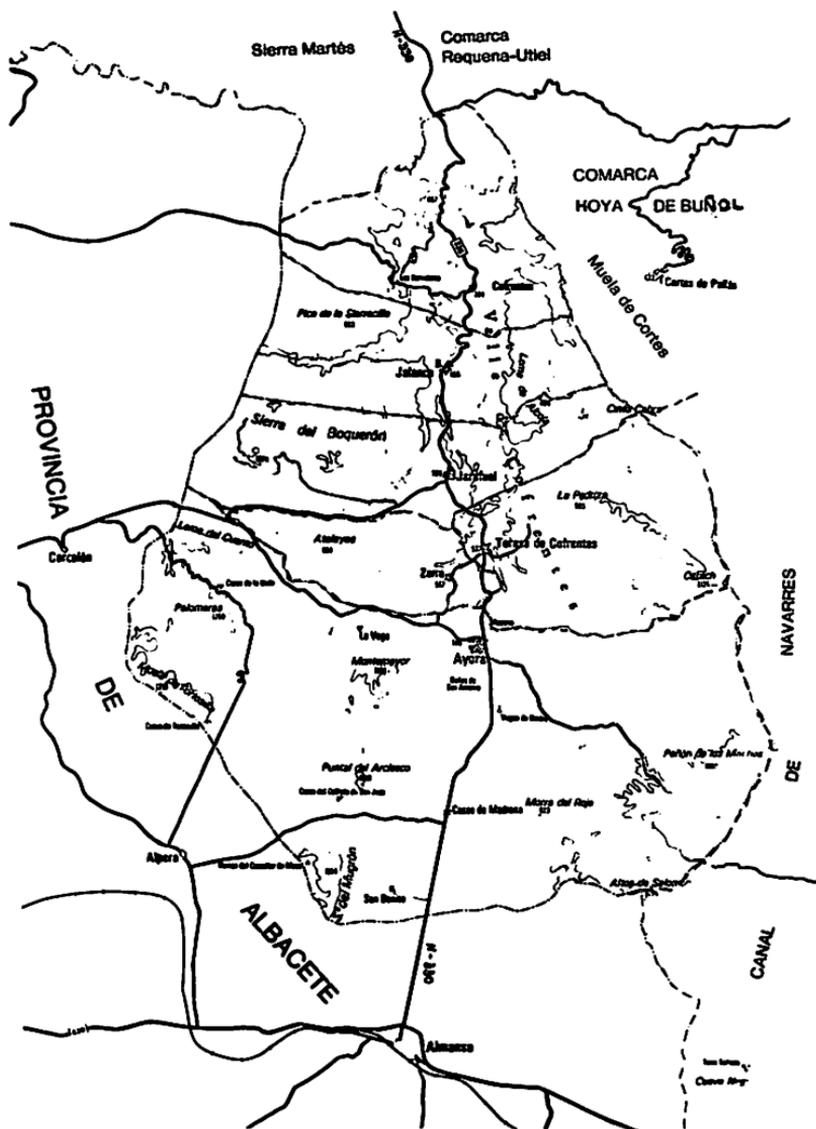
Cerca de Cofrentes se encuentra el balneario de los Hervideros,* junto al cauce del Gabriel, muy apreciado por sus aguas medicinales, y que se encuentra en el territorio que presenta fenómenos volcánicos (el volcán del Cerro Negro estuvo próximo a la villa).

El Júcar, al entrar en el País Valenciano —por Cofrentes— se hunde en una estrecha y larga garganta de más de 400 m. de profundidad, lo que permite su aprovechamiento hidroeléctrico (Central Hidroeléctrica de Cofrentes y de Cortes de Pallás) y actualmente la construcción de la Central Nuclear de Cofrentes.

El clima es frío y continental a causa de la altura (salvo en las zonas más profundas, como Cofrentes): de 5 a 6 grados en enero —con nevadas— y 24 en julio y agosto. Las lluvias son escasas, por la lejanía del mar, con unas precipitaciones que no superan los 400 mm. al año, y pueden ser de nieve en el interior.

Desde el punto de vista de comunicaciones hay que señalar que son muy deficientes, lo que crea graves problemas de desarrollo. La atraviesa la N-330, si bien el tramo que une Cofrentes con Requena, y concretamente el tramo conocido como la Chirrichana, es muy malo, estando actualmente ensanchándose. Es más fácil la comunicación con Almansa que con Requena. De hecho, para la colocación del reactor nuclear de Cofrentes se utilizó la que proviene de Almansa, si bien hubo que mejorarla previamente.

* Ver *Generalitat*, núm. 37, primera quincena de enero 1982, pp. 10 y 11.



2. Denominación comarcal: El Valle de Ayora

La comarca del Valle ha variado en su composición administrativa en varias ocasiones a lo largo de su historia. Ahora bien, prácticamente en toda su historia los seis municipios que hoy la componen han permanecido unidos, a pesar de que ha cambiado la capitalidad de la comarca, el partido judicial, eclesiástico o la unidad administrativa a que han pertenecido.

Históricamente se le ha denominado Valle de Cofrentes (no incluyendo a Ayora). Así encontramos las primeras referencias de tal nombre en *Gaspar Escolano* (1560-1619), que publicó en 1610 su *Década primera de la historia de la insigne y coronada ciudad y Reyno de Valencia*, monumento historiográfico que le valió ser nombrado “cronista oficial”. *Escolano* llama al Valle de Cofrides, nombre con el cual fue conocido durante largas décadas. *Perales*, al continuar la crónica de *Escolano* siglos después, recoge el mismo nombre para la comarca: Val de Cofrentes. Dice *Escolano* en el libro nono de la *Década primera de la historia de Valencia* (tomo II, p. 433), al hablar de Cofrentes: “Del le tomó toda la Valle su vecina, que comúnmente se dice de Cofrentes, la cual estendiéndose desotra parte del Júcar, hacia Ayora, encierra los hermosos y ricos lugares de Jalance, Jarafuel, Teresa y Zarra, que con Conflentes tiene más de mil y cien casas de cristianos nuevos, y por señor a don Pedro Centelles de Borja, con subjección a la Gobernación de Jativa.”

Añade *Perales* —en 1879— sobre Cofrentes: “La población, cabeza en otro tiempo de todo el Valle y pueblos que se hallan en la comarca...” (p. 434).

En el siglo XVIII, *Dn. Antonio Josef Cavanilles* (1745-1804), en sus *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia* (1797), en su libro tercero, al hablar del “Poniente, o Tierras Occidentales del Reyno de Valencia”, nos describe con gran detalle a la comarca, a la que llama “Valle de Cofrentes”: “Al Norte de Ayora empieza el Valle de Cofrentes” (tomo II, p. 11), dejando fuera de la descripción del Valle a Ayora, si bien geográficamente habla de los Valles de Ayora y Cofrentes (p. 5).

El Conde de *Floridablanca* creó en 1789 la Gobernación o Corregiment de Cofrentes, la cual comprendía a los pueblos del

Valle, junto con otros, haciendo a Cofrentes la capital de la Gobernación.

Encontramos de nuevo la misma denominación para la comarca en la mitad del siglo XIX. *Pascual Madoz*, en su *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones del ultramar* (1849), dice: "Cofrentes: Valle de la provincia de Valencia, part. Jud. de Jaráfuél..." Sus villas se denominan "Cofrentes (la más principal y la que le da el nombre), Jalance, Jaráfuél, Teresa y Zarra, que es el pueblo más meridional y donde residía antiguamente el gobernador del Valle" (p. 506. Cofrentes). Al describir cada municipio de los que lo componen se dice "Sit. en el Valle de Cofrentes".

Con tal denominación se conoce a la comarca por gran número de autores e instituciones actuales. Así, en *L'estructura econòmica del País Valencià* (L'Estel, 1970), Joan Soler la denomina "La Vall de Cofrents. Comarca també sub-desenvolupada. Aiora en funcions de mercat comarcal..." (volum II, pp. 21 y 30). En la *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana* se le conoce a la comarca como Valle de Cofrentes, y con el mismo nombre también la recoge la *Enciclopedia Catalana*: "La Vall de Cofrents, comarca del País Valencià, a la regió de Requena, a l'àrea de llengua castellana." Es decir, el nombre de Valle de Cofrentes tiene una larga historia pasada y presente y está recogido en gran número de autores e instituciones.¹

Hay otros autores que para describir el Valle lo hacen con los dos nombres. Así, López Gómez, desde un punto de vista geográfico, la llama "Vall d'Aiora i Cofrents", incluso Fuster, en *El País Valenciano*, entre otros.

Es decir, Cofrentes tuvo la capitalidad y el nombre de la comarca en varias épocas históricas (sobre todo a partir de Felipe V).

Más tarde, con la pérdida de importancia política y demográfica, se cambiaron los centros jurídicos y políticos a otras villas, como en el caso de Jarafuel, que fue cabeza de partido judicial durante varios años en el siglo XIX.

Sin embargo, Ayora es el centro de población más impor-

¹ Entre otros, LUIS GUARNER: *Valencia* (p. 520); DAMIÀ MOLLÀ: *Estructura y dinámica de la población en el País Valenciano*; TULLIO HALPERIN DONGHI: manuales diversos, *Gran Enciclopedia Larousse*; DEUSA MORANT en su estudio del ducado de Gandía, y un largo etc.

tante del Valle, y la capital de la comarca natural durante las últimas décadas. También fue, hasta hace pocos años, cabeza de partido judicial y único municipio no regresivo a varios niveles (económico, demográfico, etc.).

Así, hay autores e instituciones que denominan a la comarca como Valle de Ayora o Vall d'Aiora. Esta denominación es históricamente más actual, en contraposición a la historia del Valle de Cofrentes. Pérez Puchal, en *Geografía de la Población Valenciana* y en *La comarcalització del Territori Valencià*; Ribera y Cabrer, en *Los desequilibrios espaciales: una comarcalización del País Valencià*; PREVASA, en *Propuesta de Comarcalización del País Valencià, Taula Redona sobre la Comarcalització del País Valencià*, el Avance de Plan Comarcal del Valle de Ayora; Joan Fuster, en *Nosotros, los valencianos* (p. 26); el fenecido Consejo Económico-Social Sindical Provincial, etc., denominan a esta comarca por Valle de Ayora.

Así pues, la denominación Valle de Cofrentes se debió a que Cofrentes fue la capital comarcal en varias épocas históricas, si bien desde la mitad del siglo XIX se acentúa la importancia de Ayora como capitalidad, concentrando servicios, mercado, demografía, etc., adoptando la denominación comarcal Valle de Ayora² con la que es conocida y aceptada por los moradores, que también la llaman a nivel intracomarcal como "La Valle".

El Valle es conocido tanto por Valle de Cofrentes (Vall de Cofrents) como por Valle de Ayora (Vall d'Aiora), según la persona o entidad que la utilice. El autor no se define por ninguna de las dos denominaciones, que corresponderá determinar en su momento al Consell del País Valencià.

A efecto de esta publicación, en tanto se adopta una nomenclatura institucional para las comarcas del País Valencià no por el Consell del País Valencià, utilizamos la denomina-

² JUAN I FENOLLAR, R., señala que para evitar posibles susceptibilidades y adoptar una toponimia integradora, podría tomarse el nombre de una ciudad importante, que no fuese el de la capital, en este caso se mantendría la denominación de Valle de Cofrentes. (*La qüestió comarcal*, "Institució Alfons el Magnànim", 1981, pp. 68-69). No obstante habrá que esperar una decisión del Consell del P. V. que, a nivel del País Valencià, adopte una toponimia determinada.

ción actualmente en uso por la Excm. Diputación Provincial de Valencia: *Valle de Ayora*.

3. *Municipios que componen el Valle de Ayora*

A lo largo de la historia el Valle tuvo distintas composiciones, si bien la comarca natural sólo comprendía seis municipios.

Administrativa, judicial, eclesiásticamente o políticamente el Valle perteneció a distintas entidades. Sin embargo, su composición como comarca no ofrece ningún problema, e incluso tiene una claridad lineal, ya que los municipios se alinean en la misma carretera que los une con Almansa y Requena (N-330). Todos tienen una misma tradición histórica y política. Su tipo de agricultura es similar, como su industria tradicional —horcas, seda, lana, etc.—. Situada en un Valle que la aísla de las otras comarcas, como la de Requena-Utiel, o separada por altas montañas de la Hoya de Buñol, o la Canal de Navarrés. Incluso la evolución de sus municipios fue semejante, evolucionando proporcionalmente. Sólo Ayora se diferenció por tener una población más elevada, ya que históricamente fue elegida por los cristianos como posición más fronteriza con los reinos musulmanes en la Reconquista, de tal forma que en la expulsión de los moriscos en 1609 fue la menos afectada de las seis villas del Valle, por tener una composición poblacional con un fuerte componente de cristianos viejos, a diferencia de las otras cinco, con población casi totalmente morisca. Esto dio como consecuencia que el componente demográfico fuese más elevado. Las familias aristocráticas de la villa tenían en ella sus casas. También porque el término municipal de Ayora es muy superior a los otros cinco, ocupando casi la mitad de la superficie del Valle.

Históricamente, cuando la cabecera de la Gobernación estuvo en Cofrentes, dependieron de ella —además de los municipios del Valle, los de Cortes, Bicorp, Millares, Navarrés, Quesa y Tous (siglo XVIII).

En el siglo XIX componían el Partido Judicial del Valle de Cofrentes, además de los seis del Valle, los municipios de Cortes de Pallás, Millares y Dos Aguas.

En épocas más recientes Dos Aguas y Millares pasaron a otras comarcas.

Por último, Cortes de Pallás está a punto de integrarse en otra comarca. De hecho los estudios de la década de los años setenta del presente siglo lo han integrado en el Valle, si bien sus características y sus comunicaciones lo acercan más a otras comarcas.

A finales de los años setenta Cortes de Pallás se empieza a integrar en la comarca de la Hoya de Buñol. De hecho, en los estudios que ha realizado —o está realizando— la Diputación de Valencia, Avances del Plan Comarcal, Cortes de Pallás optó por integrarse en la Hoya de Buñol (en cuyo Avance de Plan figura), de tal forma que, por primera vez, Cortes no aparece en el Avance de Plan Comarcal del Valle de Ayora, que lo componen seis municipios. Ahora bien, todavía está Cortes en esa transición comarcal, ya que poco antes de optar por cambiarse a la Hoya de Buñol, Diputación solicitó del Gobierno central que declarase al Valle comarca de acción especial, cosa que se ha conseguido y que de esta manera incluye a Cortes. Así, en 1981, los 64'5 millones a repartir por ser comarca de acción especial se repartirán entre siete y no seis. También está en el aire si Cortes de Pallás entra o no en la posible Mancomunidad del Valle, mostrando su duda estando y no estando (lo trataremos al final de este libro).

De cualquier forma, el Valle, como comarca natural, lo componen: Ayora, Zarra, Teresa de Cofrentes, Jarafuel, Jalance y Cofrentes.

COMARCA DEL VALLE DE AYORA

Partido judicial: Requena
Cabecera de comarca: Ayora

Municipios	Población		Densidad (hab./Km.)		Km. de Superficie	Dist. a Val. (Km.)	Alt. (m.)
	1970	1981	1970	1981			
Ayora	5.698	6.137	12'9	13'9	441'42	104	598
Cofrentes	1.003	1.049	9'7	10	103'07	102	394
Jalance	1.519	1.579	16'3	16'9	93'3	108'7	453
Jarafuel	1.494	1.483	13'9	13'8	107'5	113'5	650
Teresa de C.	1.489	1.091	13	9'5	113'9	119	636
Zarra	722	675	14'7	13'7	49'2	121'4	980
<i>Total</i>	11.891	12.014	13	13'2	908'39		

4. El Valle, comarca de lengua castellana

El Valle es una comarca castellano-parlante. La conquista a los musulmanes data del siglo XIII. El Valle es conquistado por los cristianos de mano de Jaime I de Aragón, si bien los acuerdos con Castilla hicieron que pasase a dicho reino. La única villa repoblada fue la de Ayora, permaneciendo el resto del Valle habitado por moros. Los moriscos serían prácticamente la totalidad de la población en Cofrentes, Jalance, Jarafuel, Teresa y Zarra. Solamente en Ayora los moriscos eran casi un 50 % de los habitantes. En todo el Valle se mantendría esta situación hasta el siglo XVII, en que serían definitivamente expulsados los moriscos de la península.

En 1281, Alfonso X el Sabio, rey de Castilla, acordó con Pedro I el Grande, de Aragón, que la comarca del Valle pasase al Reino de Valencia, si bien su incorporación definitiva se haría en el siglo XIV (1304).

La primera repoblación cristiana se hace en el XIII, tanto por castellanos como por aragoneses y catalanes, aunque en poca cantidad, y sólo en la villa de Ayora (en *Les Troves*, de Mossén Febrer, encontramos varias referencias de ello).

Ahora bien, hay dos tesis sobre la castellanidad lingüística del Valle: la primera, la más tradicional, es la de ser zona repoblada por castellanos —a cuyo reino perteneció en el siglo XIII— y por aragoneses, y de ahí partiría el carácter bilingüe del País Valenciano desde el siglo XIII.

Una segunda tesis sería la de no considerar tema definitivamente cerrado la cuestión lingüística como un hecho de los siglos XIII y XIV. Bien al contrario, la tesis sería que la repoblación castellana tuvo lugar en el siglo XVII, tras la expulsión de los moriscos, dado que el vacío demográfico en que había quedado el Reino de Valencia impedía repoblar con autóctonos (que, según Reglá, sería tan sólo del 1'6 % del total de los repobladores).

Soler, en un ensayo sobre el tema, afirma: “La dualitat castellanoparlant-catalanoparlant naix a partir de les repoblacions del segle XVII.”³ Con esta tesis está por estudiar cuál de las dos teorías tiene más apoyatura documental e histórica.

³ SOLER I MARCO, V.: *Les comarques de parla castellana: una qüestió oberta*. Cap. II de *Raons d'identitat del País Valencià*. Pere Sisè. *Pèls i senyals*. Premi d'assaig Joan Fuster. 1976. 3 i 4, p. 67.

El hecho cierto es que hasta el siglo xvii, en el Valle, sólo Ayora tenía una población de cristianos viejos y que el resto del Valle estaba habitado por moriscos en su totalidad. Por ello, con la expulsión del siglo xvii, varios núcleos de población quedaron desiertos en el Valle, desconociéndose en algunos casos su emplazamiento geográfico: Alberiola, Boxet, Escalona, Otanel, Roaya, Villaricos, etc. Las villas de Cofrentes, Jalance, Jarafuel, Teresa y Zarra quedaron menguadas de población en exceso.

Con la despoblación morisca el Reino de Valencia perdió un porcentaje importante de habitantes, lo que hizo difícil repoblar con autóctonos las comarcas más afectadas. Así, la segunda tesis tiene razones objetivas a su favor. Soler señala: "Totes les comarques d'actual parla castellana eren comarques senyorials i morisques. Com totes les altres del mateix caràcter, es desertitzen amb l'expulsió morisca; però a diferència de les d'actual parla catalana, en lloc de ser repoblades per gent del país o d'algun altre país català ho són amb immigrants de procedència aragonesa, castellana o murciana." ⁴

Un dato que recoge la presencia de catalanes en Ayora son varias decenas de palabras, que recoge Martínez Sevilla como ayorinas y que son de origen catalán, tales como bolxaca, cambra, polsaquera, mocador, etc.,⁵ si bien el Valle es comarca castellanoparlante.

5. Una comarca regresiva y deprimida

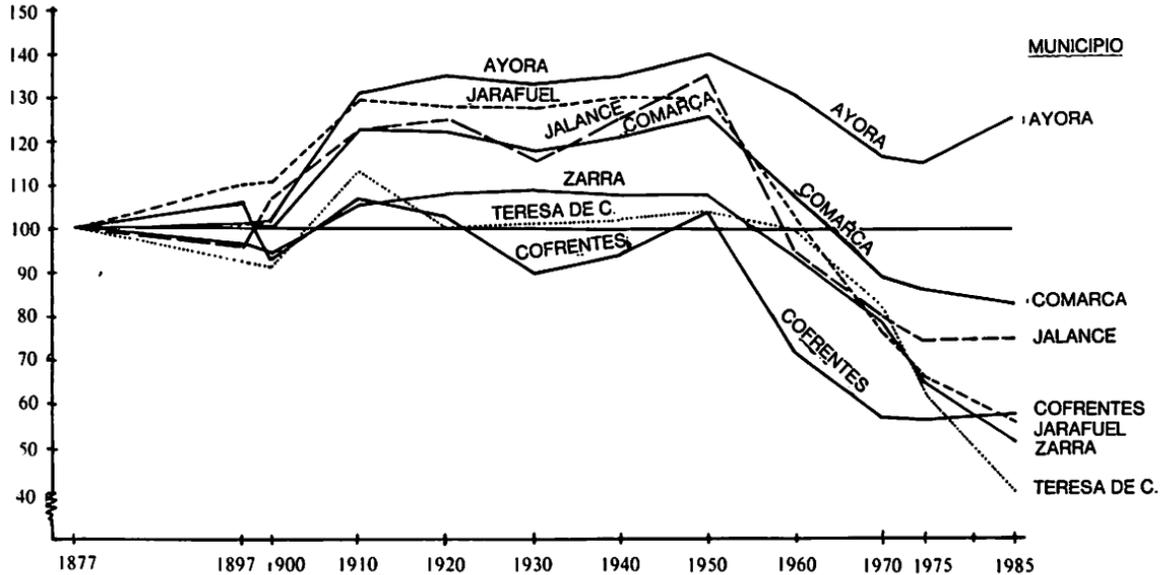
Vamos a hacer una breve diagnosis de la comarca que ponga de manifiesto las coordenadas en que se encuentra y que será comentada a lo largo de los capítulos siguientes.

A nivel *demográfico* hay que señalar que el Valle es una comarca regresiva, con una *recesión poblacional muy acusada*, en la que cada vez más el índice de *senilidad* aumenta y la tendencia inevitable es la *desertización* de gran parte de sus municipios, siendo sólo Ayora la excepción. Sólo el Rincón de Ademuz supera la baja densidad de población de la provincia de Valencia, y es una de las más bajas del País Valen-

⁴ SOLER I MARCO, V.: *Op. cit.*, p. 58.

⁵ MARTÍNEZ SEVILLA, J.: *Ira chacha*. Ayora.

EVOLUCION DE LA POBLACION DEL VALLE DE AYORA.
 INDICE DE VARIACION POR MUNICIPIOS. 1877-1981. (1877 = 100)



Fuente: I.N.E., H.E.S.A. y Padrón 1981. Los datos de 1985 son estimaciones de Equiplán.

ciano. Al mismo tiempo, existe a lo largo del presente siglo una emigración constante, acelerada en las dos últimas décadas. El movimiento natural de la población es de un mayor índice de mortalidad y un menor índice de natalidad con respecto a la media del País Valenciano.⁶

El envejecimiento de la población es muy acusado, teniendo las pirámides de población una estructura completamente deformada.

El Valle ha sido una *comarca agrícola* de secano, pobre, de explotaciones muy parceladas, descapitalizada, sin gestión empresarial, difícil de mecanizar por falta de inversiones y por lo accidentado de su terreno. De una agricultura pobre la consecuencia ha sido la baja renta comarcal y la emigración.

Se *ha carecido de industria* que retuviese a la población más joven. La falta de capital autóctono ha hecho que este sector sea raquítico. Las pocas industrias existentes son artesanales y crean muy pocos empleos.

El sector de *servicios* es insuficiente y mal atendido, como consecuencia de lo anterior. La infraestructura *viaria* es muy deficiente.

El Valle de Ayora es una comarca olvidada. Tal vez la ubicación y construcción de la nuclear en un municipio de la comarca la ha sacado del olvido en el que se encuentran comarcas del interior (los Serranos, el Rincón de Ademuz, etcétera).

La *Central Nuclear de Cofrentes* ha producido un impacto importante en el Valle, alterando parte de su estructura productiva y tal vez acelerando a medio plazo su despoblación. Ha sacado a una parte de la población de la agricultura para vincularla directa o indirectamente en las obras y servicios de la nuclear. La inyección de cientos de millones de pesetas ha hecho aumentar espectacularmente la renta comarcal, multiplicándola en seis o siete veces; pero su carácter es temporal, se reduce a los años de construcción: prácticamente de 1974 a 1983. La población comarcal ocupada en la nuclear ha sido

⁶ Movimiento natural de la población:

	<i>Valle</i>	<i>P. V.</i>
T. B. natalidad	11	19
T. B. mortalidad	12	9

menor a la que cabría esperar. *El espejismo desarrollista de la Central Nuclear sobre el Valle acabará pronto* y la comarca volverá a sumirse en el panorama desolador y sin perspectivas del período anterior. Es verdad que la renta aumentó, y con ella el ahorro. Pero, ¿y después de 1983? Ese ahorro se consumirá en breve, estando beneficiando fundamentalmente a sectores ajenos a la comarca, ya que Cajas y Bancos, que captan el pasivo, lo invierten fuera del Valle, en parte por la poca iniciativa de los habitantes del Valle.

Todo hace prever que la comarca seguirá recesiva en población, regresiva económicamente y con una tendencia al vacío y envejecimiento de sus moradores.

De poco ha servido que el Ministerio de Agricultura la declare comarca de preferente localización industrial agraria (sólo la Cooperativa Apícola aprovechó los beneficios, si bien la mano de obra que emplea es hoy escasa por lo tecnificado de la planta).

A otro nivel se ha intentado crear una *Mancomunidad* voluntaria de servicios ("Mancomunarse o morir por inanición"), que está estancada por la falta de proyectos comunes y localismos. La declaración de *Comarca de Acción Especial* que ha conseguido la Diputación es interesante, pero no soluciona los problemas de fondo. Se arreglarán calles, mercados, casas consistoriales, abastecimientos de agua, etc. ¿Pero cómo crear puestos de trabajo, ¿Cómo retener a los potenciales emigrantes?

La inyección económica que supuso y supone la nuclear en estos años no ha sido canalizada en inversiones que creen en fecha inmediata empleo o riqueza. Esta renta, este ahorro, no incide sustancialmente en la comarca. No ha habido, ni hay, una planificación mínima que aborde el problema económico del Valle de Ayora.

Las previsiones demográficas para 1985 son que disminuya por debajo de los once mil habitantes. Concretamente, cuatro de los seis municipios seguirán vaciándose sustancialmente. Cofrentes se mantendrá por la proximidad de la nuclear. Sólo Ayora incrementará su población y mantendrá el empleo, atrayendo hacia ella los pocos recursos e inversiones (Coop. Apícola, Lois).

Aún es pronto para conocer con perspectiva los efectos que ha producido la nuclear a todos los niveles, si bien uno de los

efectos ha sido acelerar el proceso de la emigración. ¿Se conformará un sector de la población que ha obtenido salarios elevados a volver a la agricultura?, ¿subempleo o paro?

Sin ningún género de dudas, *el problema número uno* del Valle es el *paro*, que se agudiza día a día, tanto por la crisis como por el previsible fin de la construcción de la nuclear.

¿Qué futuro para el Valle de Ayora? Más que negro, de luto. No se ve futuro para esta comarca.

El canon energético puede paliar en parte este subdesarrollo y abandono de la comarca. Pero lo que se necesita es una planificación y coordinación de determinadas acciones de ministerios, entes públicos y privados para conseguir un Valle habitable, y esto es hoy utópico.

6. *El Valle en el P. V.: Desequilibrios comarcales*

En la historia más reciente, el Valle de Ayora ha permanecido “descolgado” dentro del País Valenciano. Sin duda alguna su situación geográfica y las deficientes vías de comunicación han favorecido esta desconexión.

En las dos últimas décadas en el País Valenciano se produce una expansión demográfica y económica notable. El desarrollo del capitalismo en el País Valenciano atrae la migración. Sin embargo, si es cierto que a nivel global el saldo es positivo, a nivel comarcal se crea una desigualdad y un desequilibrio abismal. Frente a unas zonas en constante crecimiento industrial, con una aglomeración urbana excesiva, o áreas de expansión turística costera, hay otras zonas que se sumen en el subdesarrollo. De las treinta y dos comarcas que componen el mapa del País Valenciano, en solamente seis de ellas se ha concentrado el grueso de las migraciones, las inversiones y el aumento de renta (Baix Vinalopó, l'Alacantí, l'Alcoià, l'Horta, la Plana Alta y la Baixa).

Por el contrario, otras se han visto menos afectadas, y el resto, negativamente afectadas. Los desequilibrios comarcales se hacen así más evidentes.

El Valle es una de las comarcas fuertemente afectadas. Comarca del interior, agraria y de secano, más bien parece una bolsa de subdesarrollo y regresión crónica que otra cosa.

El Valle es la otra cara de la moneda del desarrollo del País Valenciano —junto con otras comarcas, como el Rincón, los Serranos, etc.—. Las diferencias son muy acusadas. La población, en recesión y envejecida; la agricultura de subsistencia, pobre y de secano; se carece de industria. Las comunicaciones, muy deficientes. En una palabra, el desequilibrio con respecto a la zona costera es total. El Valle está lejos de lo que D. Mollà llamaba el “Carrer Major” del País Valenciano. Es cierto, no llega a estar ni en los suburbios. Parece más una área deprimida de Extremadura o Castilla, que una comarca valenciana.

El Valle es una zona a la que le queda poco que aportar al País Valenciano. La mano de obra ya emigró, el capital ahorrado de la nuclear se trasvasa continuamente a otras comarcas. *La única aportación será la energética* y por razones ajenas a la voluntad de los habitantes del Valle. Suministrará energía nuclear para contribuir al desarrollo del País Valenciano. Es la única nuclear —la de Cofrentes— en todo el País Valenciano (hasta la fecha). Y esto sin una contrapartida clara.

El Valle cae lejos de las comarcas desarrolladas. A su lado, comarcas en una situación parecida: La Canal, Requena-Utiel y la Hoya de Buñol en su parte más deprimida (Dos Aguas, Cortes, etc.). Mejor comunicada con Albacete que con Valencia, queda lejos de la expansión del área metropolitana de Valencia.

El balance no puede ser más desolador: la tendencia a la desertización, al vacío humano. La integración al País Valenciano es total, pero permaneciendo al margen. El Valle está aislado, “incomunicado” a nivel económico. ¿Qué futuro para el Valle? Es la pregunta que hoy se plantean sus habitantes.

Indudablemente las salidas son difíciles para esta comarca, pero cabe preguntarse por el papel que puede jugar en el desarrollo de la misma la Diputación Provincial a través de acciones como la de comarca de acción especial, la distribución del canon energético y otras actuaciones. De hecho, la Diputación actual estudia las formas de incidir en las comarcas más deprimidas de la provincia.

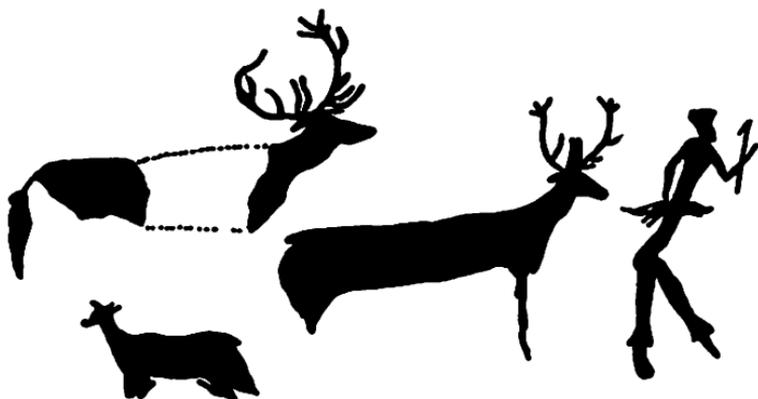
A otro nivel hay que preguntarse también sobre el papel positivo que podrían tener los órganos autonómicos de ir adelante el proceso autonómico valenciano y las transferencias de competencias del Estado central al Consell del País Valenciano.

no. Parece claro que la óptica sería muy distinta y que el gobierno autonómico dedicaría gran atención a las comarcas menos desarrolladas, caso del Valle de Ayora. Así, el estado autonómico abriría una esperanza a las comarcas del interior, tan necesitadas de atención.

II.—Desarrollo histórico del Valle

1. Los primeros pobladores del Valle

El Valle de Ayora tiene una larga historia,¹ que se remonta a la prehistoria. Tal lo prueban restos de antiguas culturas. Así, en el término de Ayora se encuentran las pinturas rupestres de la cueva de la Tortosilla; cerca de ella está la Cueva Negra, que, según los arqueólogos, estuvo habitada por el hombre cuaternario, en el Paleolítico. Dice Martínez Azorín: “El hombre semisalvaje, troglodita que sin práctica



Pinturas rupestres de Tortosilla

¹ No son ciertas las afirmaciones de algún autor de que la historia del Valle de Ayora carezca de interés, como Llorente, que dice: “En los anales de Ayora, que ofrecen poco interés...” (p. 770), o “hay diseminados hasta dos docenas de pueblos, y de muy escaso interés casi todos ellos para la historia y para el arte. Son los que forman los actuales partidos judiciales de Enguera y Ayora...” (páginas 761-62, *Valencia*, LLORENTE, T., Barcelona, 1899). Estas afirmaciones no tienen más argumento que el desconocimiento de la comarca por el autor y la falta de estudios sobre la misma.

aún de la agricultura... sólo habitaba en cavernas... como lo acredita el reno y el alce, animales que con el hombre de esta región convivían.”²

También existen en la comarca una serie de estaciones del Neolítico, Bronce o Ibérico, destacando el “Castellar de la Meca”, con vestigios ibéricos.³

En el “Castellar de la Meca” se han hallado monedas romanas, cerámica y otros objetos. Cavanilles estudió la zona, encontrando caminos ibéricos, aljibes, monumentos primitivos, etcétera, si bien “Las constantes excavaciones de arqueólogos y rebuscadores de monedas ibéricas han borrado el trazado de edificios, convirtiendo ya sus cimientos en confuso montón de ruinas.”⁴

La comarca de Ayora estuvo situada en la zona que *los romanos* llamaron edetanos, dejando abundantes muestras de su paso y residencia. Se han encontrado restos y lápidas con inscripciones latinas. Así, en los Arcellares aparece una piedra que dice: “Valerio Rucio V, que murió de 80 años,



Cerámica ibérica de Meca

² MARTÍNEZ AZORÍN, E.: *Historia de la ilustre Villa de Ayora*, Valencia, 1939.

³ MARTÍNEZ AZORÍN, E.: *Op. cit.*, p. 7.

⁴ MARTÍNEZ AZORÍN, E.: *Op. cit.*

y a 20 que pasó de esta vida, está aquí sepultado. La tierra sea ligera. HIC SEPULTUS, EST, SIT TIBI ETC.” También se encuentran restos de caseríos, trozos de columnas, monedas, etc.⁵

También en Jalance y Zarra se han encontrado restos de presencia romana. Zarra debió ser lugar de tránsito, ya que, según Guarner, se hizo “el hallazgo de lápidas latinas que nos indica el paso de una villa romana...”⁶ En Casas de Madrona quedan también restos de una necrópolis romana.

Madoz dice sobre Ayora que es la Axenia de que habla Appiano en su *Ibericas*, villa que fue “el mercado de los celtíberos, lleno de todos los objetos de comercio”, a la que sitió Fulvio Novilior antes de la toma de Numancia y que por su resistencia originó rebeliones en la zona contra los romanos.

Cofrentes tiene su origen en la época romana, como villa romana. López Gómez dice sobre estas villas que: “donaren origen a poblats com ho palesa la toponímia derivada de patronímics... d'altres fan referència a l'emplaçament, con Cofrents (Confluentes)...”,⁷ ya que se encuentra situada donde confluyen los ríos Cabriel y Júcar.

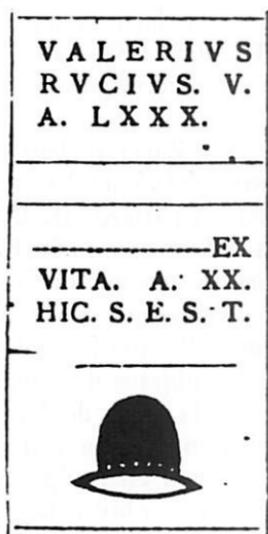
⁵ Escolano dice: “Cerca de la mesma Ayora, a dos leguas, hay un puesto que le llamaron Fundus (y nosotros ahora, Funde o Hunde), abundantísimo de aguas: por cuanto entre los romanos en su lengua latina, Villa... era la casa o granja donde se recogían los frutos, y Fundus, el campo cerca de esta casa donde los cogían.” ESCOLANO Y PERALES: *Historia General de Valencia*, 2 tomos, Valencia, 1879, p. 523.

⁶ GUARNER, L.: *Valencia*, Espasa-Calpe, Madrid, 1974, p. 523. También sobre Ayora dice MÉNDEZ SYLVA, R., en 1675, que “La fundación primera fue romana, llamándola Iaura, o Iaora...”, *Población General de España*, p. 173, cap. LXXXII.

⁷ LÓPEZ GÓMEZ, A.: “Geografía de les terres valencianes”, *Papers Bàsics*, 3 i 4, Valencia, 1977, p. 47.

También Guarner hace referencia al origen romano: “Esta confluencia de los dos ríos es la que —suponen algunos— da origen al nombre del paraje y del pueblo. El abate Ponz nos dice: “Lugar llamado Coflens, que, sin duda, se origina este nombre del latín confluentes o confluentia, como el de Coblenza, ciudad de Alemania... en donde se unen los ríos Mosela y Rin”, *op. cit.*, pp. 520-21.

Escolano la llama Coflentes: “Por confluir y juntarse allí los dichos ríos, le dieron los romanos el nombre de Confluencia. ó Confluentum, y nosotros corrompidamente el que tiene de Coflentes...”, *op. cit.*, p. 433.



Inscripciones de la piedra encontrada en los Arcellares (Ayora). La figura de abajo es la copa de un sombrero y significa que aquel Valerio Rucio era hombre principal y noble romano.⁸

Sobre los godos, Martínez Azorín dice: “La dominación de los godos debió pasar por este territorio como una furiosa tormenta, y apenas si tuvieron tiempo bastante para demoler lo que a su llegada encontraron en pie. Meca, famosa ciudad ibérica y después romana..., desapareció en este tiempo.”⁹

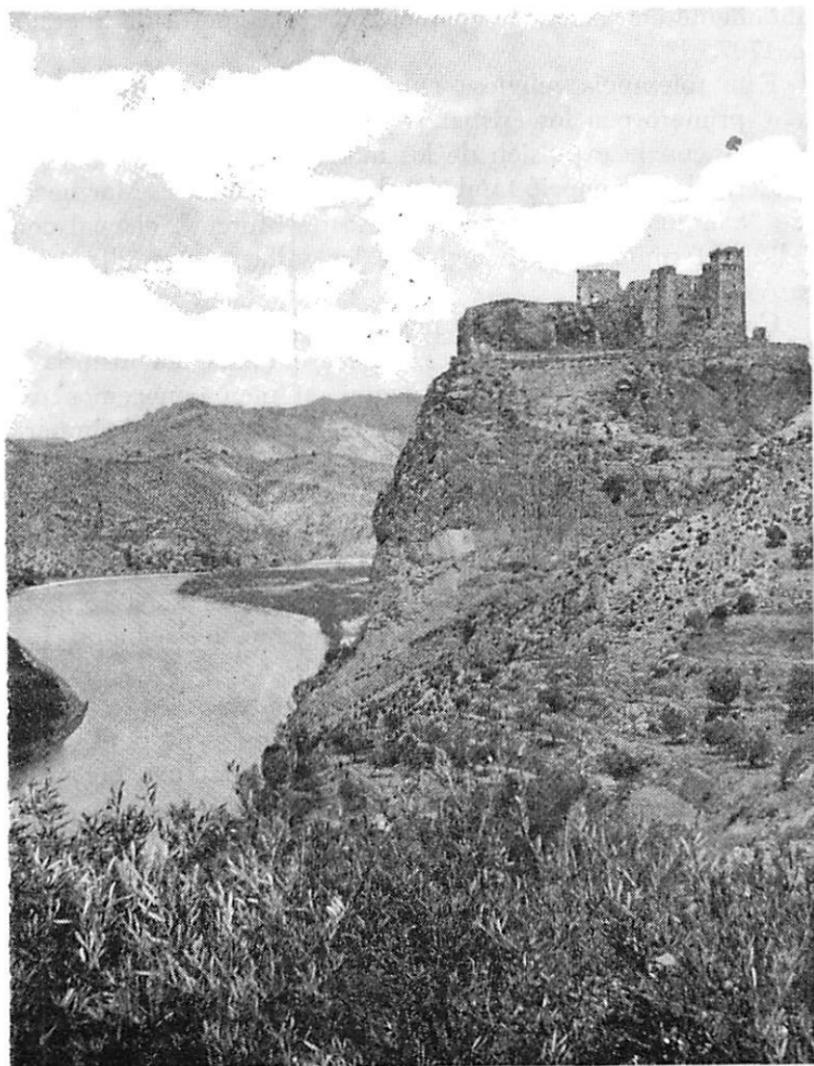
2. *El Valle bajo el dominio musulmán.* *Zona fronteriza entre reinos*

La invasión árabe del siglo VIII hizo que casi toda la península Ibérica cayese en manos musulmanas. El Duque Teodomiro —señor de la zona— opuso resistencia, manteniéndose independiente con las comarcas de Alicante, Oriola y Murcia hasta su muerte. El Valle pasó entonces de Teodomiro a Tarik, y más tarde, al califato de Córdoba.

La comarca fue repoblada por árabes, que coexistieron con los cristianos, conservando estos últimos su religión.

⁸ ESCOLANO: *Op. cit.*, p. 436.

⁹ MARTÍNEZ AZORÍN, E.: *Op. cit.*, p. 14.



Castillo de Cofrentes, junto al río Cabriel

El rey moro Zeyt Abuzezt concedió privilegio otorgado a los cristianos que allí habitaban: "Había un privilegio... en que concedía a los católicos de esta villa —Ayora— vivir pacíficamente en la creencia de la Santa Fe Católica, y el libre ejercicio y uso de nuestra Sagrada Religión, cuyo privilegio, juntamente con otros, desaparecieron en la guerra de Sucesión de 1707." ¹⁰

Esta tolerancia religiosa entre moros y cristianos se mantuvo, primero con los cristianos y después con los moros, hasta 1609, con la expulsión de los moriscos.

El Valle perteneció también al Miramamolín de Marruecos, que "conquistó esta parte del Reino de Murcia", el cual concedió determinados privilegios a las villas, entre ellas a la de Ayora.¹¹

Como parte del dominio moro, cambió varias veces de señores, dependiendo de emires, califas o taifas. La historia es poco conocida por falta de fuentes, si bien conocemos que perteneció a los reinos árabes de Valencia, de Murcia, imperio almorávide, almohade, etc.

Cofrentes aparece en 1092 como territorio protegido por el Cid, si bien a su muerte los almorávides vuelven a adueñarse de Valencia y el Valle cae de nuevo bajo los árabes.

También conocemos que en el siglo XII la zona formaba parte del Reino de Ibn Mardanis, soberano del segundo Taifas (1147-1172).

Todo el Valle de Ayora fue zona fronteriza largo tiempo entre los reinos árabes y cristianos primero, y después, entre castellanos y aragoneses. De la época árabe datan la construcción o reconstrucción ¹² de los castillos que dominan las villas

¹⁰ MARTÍNEZ AZORÍN, E.: *Op. cit.*, p. 14.

¹¹ Más tarde, con el rey Alfonso X de Castilla, se renueva el privilegio rodado al conquistar la zona. El privilegio se renovó en Murcia, en marzo de 1266, y decía "que el privilegio rodado, haciendo merced al concejo y vecinos de dichas Villas, de sus términos, pastos, montes, aguas y todas sus pertenencias", y mantenía las mismas concesiones que las del Miramamolín de Marruecos, según libro de actas del Ayuntamiento de Ayora. Año 1729-1731, que dice: "Privilegios y Memorias de los señores que han sido de la Villa de Ayora desde el Rey Miramamolín de Marruecos."

¹² Como el de Cofrentes, que, construido por los romanos, fue restaurado con grandes modificaciones por los árabes, permaneciendo hasta

de Cofrentes, Ayora, Jarafuel, Jalance, Teresa y Chirel en Cortes. La zona del Valle era lugar de tránsito y frontera, y como tal el sistema defensivo era de vital importancia. De ahí que todos los pueblos —con la excepción de Zarra— tuviesen su castillo. Desde lo alto de estos castillos se podían controlar fácilmente los movimientos, “donde los árabes colocaban sus vigías para avisarse de la proximidad de los enemigos”.

La situación estratégica estaba bien elegida, ya que los montes escarpados favorecían los emplazamientos y la defensa del reino. “Los moros a esta Valle en su lengua la llamaron Anadar Liaura, que quiere decir valle desde donde se mira la Villa de Ayora.” (Escolano.)

Alguno de los actuales nombres del valle tienen origen árabe, como Ayora, que parece ser que se llamó Axenia en la época romana, y tornó el nombre de Al-yora (El Hoyo) con los árabes,¹⁴ o Xalans (Jalance), Xarafuel (Jarafuel), Zahara (Zarra), etc.

A pesar de lo accidentado y escarpado de la comarca, el Valle tiene ríos que favorecen un regadío y unas huertas muy productivas. Esto atrajo a los árabes a la zona, que supieron sacar gran provecho de la tierra.

Se puede afirmar que los moros arraigaron con fuerza en el Valle, creando una economía saneada y floreciente para la época y constituyéndose en bastión defensivo del reino moro.

3. *La conquista cristiana: El Valle en manos castellanas*

Antes de pertenecer al reino cristiano de Valencia, el Valle pasó de manos moras a castellanas.

Jaime I el Conquistador, rey de Aragón, llevaría a cabo sus empresas militares de 1233 a 1244, conquistando las Balears y Valencia. Con Jaime I se crea el Reino de Valencia,

la actualidad, si bien muy deteriorado, ya que “fue arruinado a principios de siglo (XIX) por las tropas francesas”. ESCOLANO: *Op. cit.*, p. 434.

¹³ MADOZ, P.: *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus Posesiones de Ultramar*, Madrid, 1849.

¹⁴ Escolano dice también que “Los moros en su tiempo la llamaron Yaura ó Yaora”, *op. cit.*, p. 434.

al cual no pertenecía el Valle de Ayora, en el siglo XIII. Jaime I “erigió en ‘reino’ las comarcas conquistadas, un ‘reino’ distinto y autónomo, diríamos ‘independiente’, dentro del conglomerado de estados que constituían su corona. Para el particularismo valenciano ulterior eso es un hito solemne: significa la taxativa ‘creación’ del país en los términos —ya que no con los límites— en que hoy subsiste”.¹⁵

Antes de la incorporación del Valle a la Corona de Aragón, sufrió muchas vicisitudes, ya que en el siglo XIII fue frontera de los reinos árabes, de Castilla y Aragón.

Las crónicas de la época de la reconquista recogen preferentemente los sucesos de algunas zonas o hechos, quedando otras sin comprobación, caso del Valle, en que hay escasez de datos y sólo vagas referencias.

El Valle cambia de manos en varias ocasiones en el siglo XIII. Del reino árabe de Murcia pasó al de Castilla, tal y como lo atestiguan diversos documentos, como el privilegio Rodado¹⁶ concedido a la villa de Ayora y otras por el rey castellano Alfonso VIII en 1210. Después sería tomado por los árabes del Reino de Murcia, y más tarde, conquistada de nuevo por los aragoneses, que la cedieron a Castilla.

El avance cristiano de los reinos de Castilla y Aragón contra los musulmanes llevó a cruzarse —cerca de Xàtiva— al entonces príncipe de Castilla (más tarde Alfonso X el Sabio) con Jaime I de Aragón. La inminente batalla entre ellos acaba en negociación. Se firma el Tratado de Almizra (26-III-1244) entre ambos, quedando recogido en el mismo que el reino moro de Murcia quedaba excluido de las conquistas de Aragón. Así, el territorio valenciano terminaba en la división de los ríos Júcar y Segura. El Valle quedaba en la línea de conquista de Castilla y no de Aragón.

¹⁵ FUSTER, J.: *Nosotros, los valencianos*, Barcelona, 1976, pp. 19 y 20.

¹⁶ Según la “Memoria” del Archivo Municipal de Ayora (1729-31), la villa obtuvo de los árabes ciertos privilegios —como ya dijimos— que fueron confirmados por los reyes castellanos como Privilegio Rodado. El Privilegio Rodado era un documento que emanaba de la Cancillería Real Castellana —no existió en Aragón —y que aparece constantemente en las “Partidas de Alfonso X” el Sabio. Tiene su origen en la segunda mitad del siglo XII y aparece simultáneamente en Castilla y León, desapareciendo en el XV, con los Reyes Católicos (*Diccionario de la Historia de España*, Alianza, Madrid, 1979).

La conquista de parte del Valle la lleva a cabo Jaime I el Conquistador, que la cede a Castilla, según el tratado de Almisra.¹⁷

La conquista del Valle lleva a que sea repoblada por castellanos desde el primer momento. En *Les Troves*, de Mossén Jaime Febrer, dice éste sobre el apellido Ortín que “era un gran soldado que vino de Avila, y por su valor, sangre y bizarria le premiasteis con casas y tierras. Quedó por poblador de la Villa de Ayora con gente de Castilla para su defensa, y el Moro de Murcia le quiso sorprender de noche, pero no lo consiguió”.¹⁸ A pesar de la conquista, los castellanos estaban en minoría frente a una población árabe, por lo que se mantenían alerta. La frontera obligaba a mantener a raya a los moros, que podían ayudar en cualquier momento a sus hermanos de raza.¹⁹

Siendo rey de Castilla Alfonso X el Sabio, se sublevaron los moros del recién conquistado Reino de Murcia, y estando en peligro, fue socorrido por don Pedro —más tarde Pedro III de Aragón—, por lo que el Sabio cedió a don Pedro, “en recompensa por los gastos de guerra, entre otros lugares, a la dicha Villa de Ayora”.

Dice Llorente que, tras la conquista de Xàtiva por Jaime I, “llamó enseguida a nuevos pobladores, figurando entre ellos

¹⁷ En *Les Troves* leemos cómo “Ramón Torner, que vino de Mallorca a su costa propia, era hombre de madura edad, y práctico en la guerra, y por lo tanto fue de grande importancia su venida, pues su parecer fué siempre aceptado y seguido por el Rey, por la pericia que tenía en el arte militar, le acompañó a Murcia y Ayora, contra los rebeldes, debiéndose a su diligencia la pronta rendición.” Trova 494.

También intervino Juan Sarriá. Vino de Jaca a la conquista de Valencia. “Por hacerle al Rey placer, le ofreció, que si le confiaba doscientos soldados, le entregaría desde luego reunidas Las Valles de Enguera y Ayora... cumplió lo prometido, por lo cual mandó el rey que añadiese a su apellido de Sarriá, el de Ayora, y le mejoró en la repartición de tierras, como poblador de la enunciada villa.” Trova núm. 461.

¹⁸ FEBRER, Mossén J.: *Les Troves*, año 1239, trova núm. 375, p. 425.

¹⁹ Escolano dice que fue poblada por “cristianos viejos... y hablan todos castellano, por haber sido castellanos sus primeros pobladores” (*op. cit.*, p. 434). Llorente dice: “Castellanos fueron, cuando la reconquista, los pobladores de esta Villa, y también sus primeros señores” (*op. cit.*, p. 769).

muchas familias nobles... concediéndole extenso término propio, y además la gobernación de dilatado territorio con pueblos importantes". Según el privilegio expedido en Lérida el 18 de agosto de 1250, entre los pueblos de contribución particular "pertenecían al término general de la ciudad de Játiva, Ayora, Cofrentes, Cortes, Jalance, Teresa y Zarra", teniendo como límite de la provincia de Xàtiva la "línea que iba de Cofrentes a Fuente la Higuera".²⁰

En el siglo XIII las fronteras se mantienen inciertas en la zona del Valle, sublevándose los moros en varias ocasiones y cambiando de señores. Así, en *Les Troves* se lee que Pedro Canterelles, catalán, "soldado experimentado y gran consejero en tiempos de Paz... ajustó los tratados con los rebeldes de Caudete y Ayora, y en Guardamar le armó caballero el Rey Dn. Pedro".²¹

Con la sublevación de los moros de Granada en 1275, éstos atacan el Reino de Castilla, muriendo el arzobispo de Toledo En Sanç, hijo de Jaime I. Don Pedro se dirige a la frontera de Granada para combatirlos, interviniendo también Jaime I, que, ya viejo, va a Xàtiva a combatir a los rebeldes, muriendo poco después (julio 1276).

Su heredero, Pedro III de Aragón, y el rey de Castilla, Alfonso X, se reunieron en marzo de 1281 y entre otras cosas acordaron que los pueblos del Valle de Ayora pasasen al monarca aragonés, y a cambio recibiría Castilla la villa de Escalona.

Con Alfonso X el Sabio se delimitaron los términos de Almansa y Ayora, que establecían la línea divisoria entre Aragón y Castilla.

²⁰ LLORENTE: *Op. cit.*, pp. 722 y 723.

²¹ *Les Troves*, *op. cit.*, trova 128. Con la conquista de Valencia se poblaron de cristianos las ciudades y villas principales, "pero el campo, con sus aldeas y alquerías, quedó lleno de moros. Expatriáronse voluntariamente los sarracenos urbanos... Quedó en el País la parte más ruda y más pobre, el pueblo agricultor, pegado al terruño. Ese pueblo se sometió sin mucha repugnancia al Conquistador, que respetaba su religión y sus costumbres y les hacía justicia... la campaña era enteramente morisca...", LLORENTE: pp. 121-122. Este era el caso del Valle de Ayora, donde Cofrentes, Jalance, Jarafuel, Teresa y Zarra siguieron totalmente poblados por moros, y también Ayora, si bien en ella se establecieron los cristianos que defendían el Valle.

Fuster dice que “el Valle de Ayora —o de Ayora y Cofrentes— habla también castellano, pero pertenece al Reino de Valencia desde 1281”.²²

4. *Integración de la comarca del Valle de Ayora en el Reino de Valencia*

A pesar del acuerdo de 1281 entre Castilla y Aragón —Alfonso X y Pedro III de Aragón—,²³ el Valle se integrará definitivamente al Reino de Valencia en 1304, con Jaime II el Justo.

Dice Fuster al respecto, comentando la dualidad de lenguas en el País Valenciano, que ya desde sus orígenes lo era, señalando el siglo xiv como fecha de incorporación del Valle de Ayora al Reino de Valencia. “De esta forma, al lado del factor aragonés, y enfrente del catalán, aparecía ahora un factor semicastellano. Totalmente castellano —porque castellanos puros eran sus colonizadores— era el territorio del Valle de Ayora, que se integraba en el País Valenciano igualmente en el siglo xiv.”²⁴

En 1304 el Valle pasaba al monarca aragonés. Así se incorporaba al Reino de Valencia una comarca “en general arcerats vora de tossals fortificats, perquè era un passadís estratègic entre les terres castellanes avançades de Requena i Al-

²² FUSTER, J.: *El País Valenciano*, Barcelona, 1962.

²³ “En 27 de marzo de 1281 se reunieron en el Campillo... los reyes D. Pedro III de Aragón y D. Alfonso de Castilla, y en esta entrevista, entre otras cosas, se acordó que Ayora... Teresa, Jarafuel y demás pueblos del Valle... fueran restituidos al monarca aragonés, dándole en compensación al citado... la Villa de Escalona en Castilla. En tiempos del Rey Alfonso X el Sabio se señalaron los límites de la jurisdicción municipal de Almansa con Ayora...”, MARTÍNEZ AZORÍN, E.: *Op. cit.*, p. 25.

²⁴ FUSTER, J.: *Nosotros, los valencianos*, Barcelona, 1962. LÓPEZ GÓMEZ, A., dice al respecto: “Però el 1296 s’esdevé la conquesta per Jaume II, aprofitant les lluites dels infants de la Cerda, i immediatament inicià nombrosos assentaments; per la sentència arbitral de Torrellas (1304) el Regne de València guanyava la comarca d’Alacant, la Vall del Vinalopó, el Baix Segura amb Oriola i la Vall d’Aiora. Els límits es mantindran ja invariables fins al segle XIX.” “Geografía de les terres valencianes”, *Papers Bàsics*, 3 i 4, Valencia, 1977, p. 51.

mansa, guanyat per Jaime II per als valencians en el tractat de 1304. Així, Cofrents, en la confluència —com ho indica el nom— del Xúquer i el Cabriol, amb carrers costeruts al peu d'un aspre tascó basàltic dominat pels castells: Jarafuel, Jalance, Teresa i el centre comarcal Aiora...".²⁵

La repoblación es uno de los problemas con que se encontraban los reyes cristianos. Los moros ocupaban extensas zonas de campiña que los reyes y señores cristianos trataban de repoblar con colonos, lo que en el Valle de Ayora fue difícil, permaneciendo mayoritariamente en manos de los moros hasta la expulsión definitiva de los moriscos, en 1609. Solamente Ayora fue repoblada con un número importante de cristianos.

Las rebeliones de los moros de la comarca se sucedían por estar el Reino de Granada cerca de las fronteras. Así, leemos en una de las trovas de Mossén Febrer cómo don Pedro Benavente "vino a servir al Rey desde la Vega de Carlades. Por su valor, el Rey Dn. Jaime le hizo capitán, y le dio casas y tierras en Ayora, para que allí poblara; y observase los movimientos de los moros. Era vigilante y firme en la constancia de sus determinaciones, y así murió peleando...".²⁶

Durante los siglos xiv y xv, y hasta la definitiva expulsión de los moriscos por Felipe III, hubo movimientos anticristianos por parte de los moros. Dado el alto porcentaje de los moros, el poder se mantuvo por la fuerza de las armas. Así, en el Valle, los moros siguieron conservando su religión y costumbres hasta la época de los Reyes Católicos, y aun después.

"Desde la reconquista hubo en esta villa —de Ayora— una colonia muy numerosa de cristianos, que podía competir con los moros que en la misma residían; y en vista de ello, viendo que les era imposible sostenerse y vivir con los cristianos, no tuvieron más remedio que separarse, y abandonar su antigua población, y en la primera mitad del siglo xv... edificaron fuera de la villa vieja, un barrio o arrabal, la Morería..., viviendo desde ese momento los cristianos dentro de los moros." ²⁷

Pero esto sólo era para los moros de Ayora. En los demás municipios tenían mayoría musulmana, y mantenían sus mezcuitas, su fe, costumbres y tradiciones.

²⁵ LÓPEZ GÓMEZ, A.: *Op. cit.*, pp. 182-183.

²⁶ FEBRER, J.: *Trova* 89, p. 139.

²⁷ MARTÍNEZ AZORÍN, E.: *Op. cit.*, p. 21.

Los sucesivos señores del Valle concedieron a la comarca muchos privilegios, dada su posición estratégica y de estar en zona fronteriza, y por lo tanto, sometida a posibles ataques. Así conocemos el privilegio que el rey Alfonso X de Castilla concedió a la villa de Ayora en 1266 “haciendo merced al Consejo y vecinos, de sus términos, pastos, montes, aguas y todas sus pertenencias, privilegio confirmado por Alfonso III, Jaime II y Pedro el Ceremonioso; Martín el Humano concedió privilegio haciendo francos a sus vecinos de herraje, peaje y pontaje; y Alfonso el Magnánimo en 2 de marzo de 1424, otorgó que pudieran imponer sixa, expuso y bixo”.²⁸

5. *Las guerras de Castilla y Aragón*

El Valle se vio envuelto en las guerras entre Castilla y Aragón, a lo largo del siglo xrv, ya que era frontera entre ambos reinos, siendo invadida y asolada la comarca en sucesivas ocasiones.

En 1329, Alfonso IV de Aragón concedió a su esposa, la reina Leonor, el castillo y la villa de Ayora, y también el resto del Valle. Después, este mismo rey, lo donó a su hijo, el infante don Fernando, separándose temporalmente el Valle del Reino.

En la guerra entre Pedro el Cruel de Castilla y Pedro el Ceremonioso de Aragón, “los de Ayora, enemigos del aragonés, hubieran acaso impedido esta rendición —del Valle—, si no acudiera en socorro... el Vizconde de Rocaberti con las compañías de Caballería del Conde de Trastámara”,²⁹ levantándose el cerco a la villa. Por ello don Alfonso de Aragón dio a su primo, Conde de Ribagorza, “la villa y castillo de Ayora, y los castillos de Jalance, Confrides, Zarra, Jarafull, Teresa y todas las villas y lugares comprendidos en todo el Valle de Ayora”.³⁰

Pedro I el Cruel atacó Ayora, defendiéndose ésta con ayuda de los valencianos. Dice Moscardó al respecto: “Els historiadors qualifiquen d'heroica la reacció valenciana contra els invassors”, que van siendo expulsados. “Successivament varen

²⁸ MARTÍNEZ AZORÍN, E.: *Op. cit.*, p. 29.

²⁹ BOIX, V.: *Historia de la ciudad y Reino de Valencia*, t. I, p. 297.

³⁰ MARTÍNEZ AZORÍN, E.: *Op. cit.*, p. 26.

ser llençats els castellans d'Aiora, Xalanç, Confrides, Teresa, etc.”,³¹ terminando la guerra en 1369.

Pedro el Ceremonioso, para mejor administración y seguridad, divide el Reino en dos provincias: Valencia y Oriola, quedando el Valle en la primera.

Se conocen epidemias de hambre y peste en enero de 1392. También en mayo y junio de 1450 “una gran peste afligió al Reino de Valencia, que ocasionó de once a doce mil víctimas, y se cebó más principal y especialmente en Játiva, Ayora y Alcoy; seguida de una extraordinaria sequía que duró desde el mes de agosto hasta fines de octubre”.³² En 1472 y 1473, ante la escasez de lluvias y la consiguiente sequía, hubo hambre y una gran epidemia de peste.

6. *El Valle, zona antiagermanada. Siglo XVI*

A principios del xvi tiene lugar en Valencia una agitación revolucionaria contra la tiranía de los nobles. En 1519 este movimiento de “las Germanías” se hace fuerte, ayudado por dos acontecimientos: el peligro de un desembarco berberisco y por una epidemia de peste. Los gremios, armados, toman la ciudad de Valencia, creando la Junta de los Trece.

Este hecho divide al Reino de Valencia en dos bandos, desatándose una guerra civil. La comarca del Valle de Ayora toma partido por los antiagermanados, por ser zona dominada por la nobleza y estar alejada de los núcleos urbanos y más dinámicos del Reino.

Durante 1521, los nobles de la comarca —que pertenecía al Duque de Gandía— refuerzan a las tropas del virrey, que, junto con gentes de Almansa, se dirigen a Gandía. Allí se produce un gran enfrentamiento con las tropas agermanadas que dirige Vicent Peris. “La victòria agermanada, l'única gran victòria en camp de batalla dels agermanats, fou total”,³³ derrotando al virrey.

³¹ MOSCARDÓ, Mossén: *Breu compendi de la història del Regne de València*, Valencia, 1953, p. 119.

³² MARTÍNEZ AZORÍN, E.: *Op. cit.*, p. 37.

³³ GARCIA CÀRCEL, R.: *La revolta de les germanies*, Valencia, 1981, p. 55.

A pesar de esta victoria las germanías son vencidas y sus dirigentes aniquilados o fuertemente reprimidos.

*Levantamiento de moros en el Valle:
un problema latente en el siglo XVI*

Si bien el Valle de Ayora había pasado a ser territorio cristiano —castellano primero y después definitivamente valenciano—, la reconquista había respetado el que los moros siguiesen viviendo en sus tierras, junto a los repobladores cristianos. En el Valle la repoblación cristiana fue escasa, por lo que los moros eran mayoría. Durante los siglos XIII, XIV y XV, la convivencia se mantuvo por la tolerancia de que hicieron gala tanto cristianos como moros, siendo una época en la que judíos, árabes y cristianos formaban una sociedad de tolerancia.

Esta tolerancia —de la que tanto se enorgullecía Alfonso X el Sabio— acabaría con los Reyes Católicos, que en 1492 derrotaron totalmente a los musulmanes de la península con la caída del último bastión en Granada.

El poderío del imperio sarraceno amenazaba constantemente el tráfico marino del Mediterráneo y las costas españolas, lo que animaba a los moriscos que se habían mantenido en la península tras el fin de la reconquista.

Los moriscos se negaron a integrarse con sus nuevos señores y sus costumbres. Las diferencias de los modos de vida eran manifiestas, acentuándose por la concentración de moriscos en determinados barrios —la morería—. La mutua desconfianza entre moriscos y cristianos provocaba continuas manifestaciones de violencia, convirtiendo las situaciones en explosivas, con revueltas latentes o presentes. El año 1526 los moriscos del Reino de Valencia protagonizaron levantamientos que venían a evidenciar el sentimiento de comunidad perseguida y marginada, siendo sofocados sin esfuerzos, excepto los de algunas zonas.

La conversión morisca decretada por Carlos I en 1525 fue seguida de intentos de evangelización, que acabaron en fracaso, dando los moriscos pruebas constantes de solidaridad racial y religiosa. La Inquisición sólo conseguía unirlos más en sus creencias, manteniendo su fe.

En el Valle los moriscos constituían gran parte de la población. Las buenas condiciones para esconderse y defenderse lo habían hecho un foco más de revuelta dentro del reino. Los continuos intentos de conversión se frustraban uno tras otro. En la Baronía de Cortes fueron asesinados don Luis Pallás y 35 personas más por exhortar a los moriscos a renegar de sus creencias y convertirse al cristianismo. La represión fue dura, siendo condenados muchos de ellos y teniendo que pagar una multa de 3.000 ducados, no admitiéndoseles en ningún centro de enseñanza ni en la Universidad.

Vicente Boix, en su *Historia de la ciudad y Reino de Valencia*, señala cómo en 1526, y como reacción al decreto de Carlos I —en 1525—, hubo rebeliones en muchas zonas: “se levantaban también los musulmanes no bautizados, guareciéndose de pronto en las sierras de Bernia, Guadalest y Confrides, de donde fueron desalojados en seguida” (t. II, p. 17).

Leemos del poeta Juan Bautista Anyes una epístola escrita en Cofrentes, en 1539, dirigida al vicario general de Valencia Juan Gais, en la que se lamentaba “no sólo de la general corrupción de costumbres, sino muy especialmente de los moriscos, y pide que no se retarde el envío de predicadores que instruyan en la fe a los neófitos sarracenos, pues confía en los óptimos frutos de la conversión. El venerable Anyes conocía perfectamente la situación de los moriscos del Valle de Ayora, pues por mandato del Conde de Oliva, les estuvo predicando algún tiempo”.³⁴

La idea que tenían los cristianos viejos de los moriscos era la de que eran muy trabajadores, prolíficos y mezquinos. Prolíficos lo eran, pues mientras que los cristianos aumentaron en un 45 %, los moriscos lo hicieron en un 70 %, de 1563 a 1609.

1568 es una fecha clave: subversión calvinista, inicio de las guerras de religión, presión otomana y, sobre todo, los moriscos sublevados en las Alpujarras. La crisis de Felipe II se hace evidente. El rumor de rebelión morisca se extiende y hace temer al reino, que se plantea ya la expulsión, la asimilación o la represión radical, visto que no es posible la integración.

El decreto de Felipe II sobre los moriscos provocó una repulsa en éstos. Aplastada la rebelión mora en Granada, hizo que un grupo numeroso de ellos se desplazase al Reino de

³⁴ MARTÍNEZ AZORÍN, E.: *Op. cit.*, p. 31.

Valencia, donde había gran número de sus hermanos de raza, y los incitasen a la revuelta.

Los de Teresa de Cofrentes los escucharon y animaron a los moriscos de la comarca a la sublevación, calculando su número en unos mil, los cuales caerían sobre Ayora y tomarían el castillo. Era su cabecilla Zambá. Se hicieron los preparativos de la sublevación, acordaron reunirse cerca de Ayora, acudiendo solamente los moriscos de Teresa de Cofrentes, los cuales fueron descubiertos cuando iban a atacar por sorpresa la fortaleza. Las campanas tocaron a rebato al advertir la maniobra, organizándose la defensa del castillo y desbaratándose la intentona. Conocido por las autoridades que el foco principal de la rebelión estaba en Teresa de Cofrentes, el virrey procedió a su castigo.

Hubo otros intentos de conversión de los moriscos, en vano. Al contrario, los ánimos exaltados hicieron que las situaciones fuesen tensas y peligrosas, y los ánimos de rebelión, latentes.

La Inquisición actuó contra los moriscos del Valle continuamente. Actuaciones sin resultados, ya que los moriscos se afirmaban cada vez más en sus creencias, religión y costumbres por la represión que padecían. En la obra de Halperín se recogen algunos casos de persecución contra los moriscos del Valle. Así conocemos el proceso abierto contra algunos vecinos, como el de Cofrentes, Martín Çamardan "que en 1588 hacía la zala, lavaba a los muertos, ponía libros arábigos en el vientre de las mujeres grávidas, se cambiaba de ropa los viernes y llevaba una vida de mortificaciones, ayunando tres días por semana". Por esto fue procesado por la Inquisición en el citado año. Asimismo se le abrió expediente de procesamiento, por parte de la Inquisición, a la morisca cofrentina llamada María Catalán, en 1602, que seguía hablando su lengua, y tenía que entenderse con un visitador a través de un intérprete. Esto era debido a que vivían en una sociedad marginada, en barrios propios, y que algunos se negaron a aprender el castellano, o bien que no necesitaban habitualmente de él. Por este motivo sufrió procesamiento. Otros casos se dieron en el Valle, lugar de fuerte arraigo de tradiciones moras hasta el fin.

Había otros que prometían convertirse y bautizarse, si bien posponían el hecho indefinidamente. Es el caso de la morisca

de Cofrentes. Leemos en un escrito de 1600 que la muerte de la susodicha imbautizada “la arrojaron al río a la morisca cofrentina Angela Acha, la cual prometiendo bautizarse... le llegó la muerte sin querer recibir el bautismo, por lo que metiéndola en un serón, lo cosieron y lo echaron al río. No había entonces cementerios civiles”.³⁵

7. *La población del Valle en el siglo XVI, antes de la expulsión morisca*

El cuadro número 1 recoge la población del Valle en 1565-1572, según las estimaciones de Jerónimo Muñoz. El número de casas y la población tenía unas características especiales, como señala Halperin. Al hablar de la evolución de la población en el Reino de Valencia señala que la población morisca experimentaba especial crecimiento en las zonas de secano y no en las ciudades o la huerta. “Así todo el Valle de Cofrentes y el alto Júcar” ven incrementar el número de moros en el siglo XVI.³⁶ Otro dato a tener en cuenta es que los cristianos viejos del Valle se concentraban en la villa de Ayora, existiendo gran número de nobles y gentes importantes a nivel de comarca. Por el contrario, el resto de los pueblos del Valle tenía una población prácticamente morisca, destacando Teresa de Cofrentes. Este hecho era característico de los centros moriscos de población. “Examinando el mapa, cuando hallamos a las aldeas moriscas escondidas en las montañas, formando una cuenca en torno de un centro más importante que no es morisco, a través del cual se vinculan con el vasto mundo, surge naturalmente una imagen de la vida morisca como existencia aislada y cerrada sobre sí misma, en quieta inmovilidad.”³⁷

³⁵ Hermano PASTOR M.^a DE COFRENTES: *Memoria y sugerencias del paisaje de los ríos y huertos de Cofrentes, antes de los embalses, y apuntes de nuestro castillo*, Ayora, 1958 (Archivo Ranch.), p. 17.

³⁶ HALPERIN DONGHI, T.: *Un conflicto nacional. Moriscos y cristianos viejos en Valencia*, Valencia, 1980.

³⁷ HALPERIN DONGHI, T.: *Op. cit.*, pp. 79-80. Los datos que se obtienen de ESCOLANO, G., en *Décadas de la Historia de la Insigne y Coronada Ciudad y Reyno de Valencia*, Valencia, 1610, 2 vols., recoge datos similares. Así, en Ayora hay 900 vecinos entre moriscos y cristianos (de la nobleza muchos de ellos), mientras que en los cinco

Así podemos afirmar que, tanto en casas como en vecinos, los moriscos superaban en número a los cristianos viejos en el Valle.

La expulsión de los moriscos crea un vacío humano en el Valle. Siglo XVII

Los continuos conflictos provocados por los moriscos habían hecho considerar en el siglo XVI su expulsión de la península. En 1582, una junta reunida en Madrid bajo el Duque de Alba se había planteado la expulsión de los moriscos valencianos. Pero nada se llevó a la práctica. Sin embargo, la idea fue imponiéndose poco a poco, más por motivos políticos que por la presión popular o las causas religiosas.

El 9 de abril de 1609, Felipe III y el Duque de Lerma decidieron la expulsión de los moriscos, comenzando por los valencianos, ya que en el Reino de Valencia habitaban un gran número de ellos, existiendo concentraciones importantes y, por lo tanto, mayor peligro.

Ante esta drástica medida, las reacciones fueron diversas. La nobleza no estaba de acuerdo, ya que perjudicaba gravemente sus intereses económicos. Esta nobleza terrateniente perdía vasallos y campesinos difíciles de sustituir. Las clases populares fueron las más beneficiadas a nivel económico con esta expulsión, ya que podían comprar a bajo precio lo que los moriscos no podían llevarse, al mismo tiempo que para el artesano y pequeño labrador desaparecía una competencia molesta.

El decreto de expulsión morisca y los duros términos que contenía no hizo más que provocar una reacción violenta en el Valle, donde eran mayoría. Los desmanes comenzaron al conocerse la noticia. Tal fue el ambiente, que los frailes de Ayora escondieron todo lo que tenían de valor por miedo al robo y la rapiña.

La comunidad morisca de Teresa de Cofrentes, la más numerosa, y la de Zarra, sembraron la consigna de resistir al decreto de expulsión, tratando de arrastrar a todos los moris-

municipios restantes dice que existían, en 1610, 1.100 vecinos, casi todos moriscos (1 vecino = 4'5 habs. promedio). Había en todo el Valle una proporción de un cristiano por cada cinco moriscos.

cos del Valle. A la llegada de los comisarios reales para la publicación del bando, los moriscos de Teresa se enfrentaron a ellos y los desarmaron el 29 de octubre. Después decidieron fortificarse en la Muela de Cortes, eligiendo como cabecilla a Pablo Ubecar.

Halperin dice que "las rebeliones de Cortes interesaron a una masa más considerable de moriscos; tuvieron también un desarrollo más complejo. La Muela de Cortes... rodeada de alturas fácilmente defendibles; allí los moriscos de todo el Alto Júcar, luego que se les impide vender sus ganados, esconden sus bestias y su grano, preparándose para alzarse. Luego de varios días de situación tensa e indefinida, la rebelión comienza en Teresa, en el Vall de Cofrentes, donde habitan numerosos moros granadinos. El 20 de octubre... se levantó Teresa, y salió toda la gente a la montaña, camino de Cortes, y... arbolaron dos banderas, la una azul y la otra colorada; llevaban dos cajas, y la gente de los moriscos iban en orden a cinco por hilera con muchas escopetas y arcabuces, chuzos y alfanjes, llevando mujeres y bagajes, ganado y ropa, adelante llevan por cabo a Pablito Ubecar, además de cuatro o cinco que han hecho capitanes".³⁸

Ubecar subleva el Valle y hace degollar a los moriscos que no se unen a los rebeldes. Toman el castillo de Bicorp, saqueando la fortaleza, matando a sus moradores y llevándose ganado y útiles. Los sublevados están bien pertrechados de armas y dispuestos a defenderse.

El virrey prepara la represión y ordena al gobernador de Xàtiva que reduzca la rebelión. Sale la tropa de Xàtiva hacia el Valle, llegando el 24 de octubre.

Se prende, y más tarde embarca, a más de dos mil moriscos que no habían subido a las montañas. El gobernador de

³⁸ HALPERIN, T.: *Op. cit.*, p. 229. Por la otra parte, CERDÀ, M., señala que muchos moriscos se fueron contentos, dada la situación insostenible en que vivían. "Altres sentiren abandonar unes terres que havien habitat i conreat ja els seus avantpassats, que consideraven com a seues." Sin embargo, la llegada de noticias sobre la mala acogida de los berberiscos les hizo rebelarse y resistir. "Aleshores, alguns grups tractaren de resistir a la zona muntanyosa de l'interior —especialment Cofrents, Aiora, Cots i Bicorb—, on es refugiaren amb les seues dones i fills, però la resistència fou vençuda amb bastant facilitat." CERDÀ, M.: *Els moviments socials al País Valencià*, Valencia, 1981, p. 23.

Xàtiva trata de pactar con los moriscos para su rendición, sin llegar a ningún acuerdo. Los moriscos que aún quedan huyen a los montes, uniéndose a los rebeldes. El Valle entero está en armas.

La Muela se convierte en cuartel general de los moriscos del Júcar. “Se trataba más bien de un alzamiento, de una prolongación colectiva de eso que durante muchos años habían venido haciendo los moriscos... cuando se hallaban en demasiada exasperados o perplejos ante situaciones que no sabían cómo resolver: Alzarse, irse a la montaña.

Y esta montaña, de pronto poblada de moriscos, atraía también a otros que no lo eran: se detiene a un fabricante de pólvora clandestina para los rebeldes; partidas de bandidos se unen a los moriscos, etc.³⁹

En noviembre empiezan las escaramuzas. Llegan tropas de Enguera y Xàtiva. “Don Juan de Córdoba lamenta no poder actuar con mayor energía: debe obedecer al Rey, que ha ordenado moderación.”

Nuevas negociaciones hacen que se derrumbe la resistencia morisca, acordándose que durante tres días vendan sus pertenencias.

Esto ocurría el 21 de noviembre. Sin embargo, la sublevación no ha acabado, ya que Turigi, reyezuelo de la Muela, no está comprendido en el perdón general. “Quedan en la Muela los del Vall de Cofrentes y Bicorp. La tarea que se presenta ahora a los vencedores es más difícil y engorrosa que la previa victoria: deben recorrer la zona morisca del Alto Júcar, aldea por aldea, para buscar los que en ella están escondidos. Los señores, vueltos a sus tierras ya pacíficas, han depuesto todo rencor hacia sus vasallos y se consagran a conservar en sus dominios a todos los que pueden; lo que ahora les irrita es la orden real que anula la autorización de que se quede el 6 % de la población morisca de cada lugar.”⁴⁰

Y es en efecto un gran esfuerzo el que se hace para ocultar al máximo número de moriscos, que se esconden donde pueden para evitar la deportación.

“Desde Ayora, el 27 de noviembre, Diego Pérez Butrón narra una historia parecida (1609). Aquí los señores actúan

³⁹ HALPERIN, T.: *Op. cit.*, pp. 230-231. Halperin describe con detalle toda la sublevación del Valle, así como la resistencia y rendición.

⁴⁰ HALPERIN, T.: *Op. cit.*, p. 235.

aún más abiertamente: están decididos a conservar su 6 % y lo encierran en sus castillos, junto... con más de un rebelde que conservan escondido. En todo caso los allí encerrados mantienen una actitud hostil hacia las fuerzas cristianas: en Jalance 'tan grandes perros' se han negado a abrir las puertas de la fortaleza, de modo que la tropa debió dormir al raso, y no sin peligros." ⁴¹

El día 4 de diciembre llegan al Grao de Valencia tres mil de los vencidos en Cortes, que son embarcados.

Con la detención del reyezuelo de Cortes, Vicente Turigi, apresado en una cueva cerca de Carlet —y poco después muerto en el garrote—, acaba la expulsión de los moriscos del Valle de Ayora.

Es cierto que no todos fueron expulsados, ya que muchos se quedaron con la complicidad de sus señores, permaneciendo en el Valle, si bien el número es difícil de precisar.

Consecuencias de la expulsión de los moriscos en el Valle

Las zonas del interior fueron las más afectadas por la expulsión morisca. Dice Fuster, que en el País Valenciano "las ciento veinticinco mil personas que tuvieron que abandonar las tierras valencianas en 1609, y algunos miles más que habían desertado antes, suponían una sangría de brazos tremendamente decisiva... El vacío de hombres que se producía dejó en un abandono extensas comarcas... los campos quedaron incultos... El desconcierto no tenía precedentes: era toda una catástrofe en la esfera de la producción local.

Las víctimas más aparatosas fueron los señores de vasallos: los señores de moriscos. De golpe y porrazo se veían sin sus súbditos, sin los tributos que les sacaban y con las tierras de sus dominios desprovistas de cultivadores." ⁴²

Este era el caso del Valle de Ayora, donde la resistencia y rebeldía contra la orden de expulsión fue una de las más fuertes, y de ahí que la limpieza de moriscos fuese mayor. No todos los moriscos capturados en la Muela de Cortes, y entre los rebeldes, eran del Valle, sino de otras zonas que allí se

⁴¹ HALPERIN, T.: *Op. cit.*, pp. 235-236.

⁴² FUSTER, J.: *Nosotros, los valencianos*, Barcelona, 1962, pp. 78 y 79.

refugiaron. Por eso, los más de tres mil quinientos que fueron embarcados no todos eran del Valle. Sin embargo, el vacío humano que se produjo fue muy alarmante y los señores quedaron profundamente afectados y sin súbditos.

En el Valle, "a causa de la expulsión de los moriscos que en la misma habitaban, se despoblaron cuatro poblaciones, llamadas Rallat, Albiola, Villaricos y el Castellar de la Meca, y juntamente con éstas, otras aldeas y caseríos, poco distantes de esta villa, y de las cuales hoy día ya no quedan restos ni tampoco sabemos el sitio donde se hallaban situadas".

"Con ello no quedaron limpias de moriscos aquellas fragosidades, hasta que por industria del Virrey acogiéronse al indulto algunos más, pero no podía decirse que la expulsión hubiese terminado, pues merodeaban hasta unos veinte de los de aquella raza, quemando imágenes, robando y a los cristianos míseros matando."⁴³

El cuadro número 1 recoge la población del Valle y el número de vecinos en 1565-1572, 1609 y 1646. Las cifras de población han sido evaluadas por Halperin sobre un cálculo relativo y de promedio para el Reino de Valencia y son válidos como referencia.

Así tenemos que, en el caso de Ayora, Halperin calcula que son 589 vecinos y 1.755 habitantes, y Martínez Azorín:⁴⁴ "En el padrón primero que mandó hacer la Real Diputación de Valencia resultó que esta villa de Ayora tenía quinientas ochenta y cinco casas y seiscientos dos vecinos." (Archivo General del Reino.)

Las repercusiones de la expulsión morisca no pudieron ser más catastróficas para el Valle, que quedó vacío de gentes, desiertos de vecinos, con una población exigua.

Citemos el caso de Cofrentes, villa de entidad e industrial, que en 1565-1572 tenía 124 vecinos (unos 350 habitantes); en 1609, 420 vecinos (unos 739 habitantes), y después de la

⁴³ MARTÍNEZ AZORÍN, E.: *Op. cit.*, p. 35. En el Archivo de Simancas se conservan cartas del Marqués de Caracena a S. M., en las que da noticias de que aún existen —después de la expulsión— moriscos en el Valle de Cofrentes, escondidos en la Muela de Cortes.

⁴⁴ *Op. cit.*, p. 39. MÉNDEZ SYLVA, R., señala en *Población general de España* (1675) que: "Esta villa de Ayora, a la castellana raya, cuatro leguas de Almansa, hermoseada de fuerte castillo... tiene 800 vecinos...", p. 173, cap. LXXXII.

expulsión morisca quedó su vecindario reducido a 17 personas. Ni todas las pestes que azotaron a la villa —y fueron muchas— a lo largo de los siglos consiguió mermar la población local como lo hizo el decreto de Felipe III.

La catástrofe para el Valle fue brutal.

Y es que los datos de Halperin, optimistas de ser reales, no recogen en su cálculo teórico lo que él mismo señala en su obra, y es que en las zonas del interior y secano eran las que más población morisca concentraban.⁴⁵ Así, con la sublevación de 1609, se consigue atraer la atención de las tropas y que con sus redadas y batidas consigan apresar a muchos de los que estaban escondidos y que sin rebelión podrían haber permanecido, ocultándose.

Pestes, catástrofes, epidemias, hambre y todo tipo de desolación no hubieron conseguido tan eficazmente y en tan poco tiempo lo que el Decreto de expulsión de 1609: hacer del Valle de Ayora casi un desierto humano.

El Duque de Gandía, señor feudal del Valle, se encargó de la repoblación, tarea casi imposible. Las condiciones para los posibles repobladores, o pobladores que aún eran, fueron draconianas: "Si se ausentaban seis meses sin licencia del señor, éste podía quitarles las casas y las tierras. Sólo pasados cuatro años podrían vender sus casas y sus campos, contando con el señor y pagándole. Ninguno de los pobladores, ni sus sucesores, podían eximirse de la jurisdicción del señor, antes bien, habían de someterse a ella bajo pena de comiso. Se fijaban los censos que tenían que pagarse al señor en la sexta, octava y novena parte de la contribución de frutos; además, el diezmo, tercio y primicia, y percepción feudal según los casos..."⁴⁶

El XVII: un siglo difícil para el Valle

Primero fue la expulsión de los moriscos; pero no todos marcharon al exilio. Tras embarcar a los moriscos apresados en el Valle, algunos consiguieron refugiarse en los montes. El rey Felipe III escribía a su primo, virrey y capitán general de Va-

⁴⁵ HALPERIN DONGHI, T.: *Op. cit.*, p. 49.

⁴⁶ ARAZO, M. A.: *Gentes del Valle de Ayora*, Valencia, 1975, páginas 38-39.

lencia, Marqués de Caracena: “Os agradezco el mucho cuidado con que habéis acudido a echar de la sierra los pocos moriscos que habían quedado...”⁴⁷ Su número era pequeño, unas decenas, pero de gran resistencia: “La causa de ser tan invencibles fue el ser pocos y tan bien unidos y ser tan dilatados y terribles los montes, y ellos ser allí nacidos. En dos años se hicieron invisibles...”⁴⁷ El cabecilla era Alaquemen, que, según las crónicas, era “valiente de la tropa bandida, moro altivo de jeques africanos descendiente...”, y tenía dos hermanos en Cofrentes. Simeón Zapata negoció con ellos, y después de una larga odisea, consiguió que abandonasen los montes y embarcaran para Argel.⁴⁷

Con la definitiva expulsión de los moriscos beligerantes, el Valle se había despoblado, creando problemas insalvables durante décadas y siglos (xvii y xviii). Si a esto añadimos las sequías, hambre y epidemias habidas, la situación no pudo ser más catastrófica.

Así, en 1627, la villa de Ayora toma a rédito 5.000 libras para paliar el hambre y atender a los pobres que carecen de subsistencia a causa de las extraordinarias sequías que habían padecido los años anteriores.⁴⁸

En 1643, el Marqués de Zenete concede licencia a su villa de Ayora para tomar a censo 4.000 libras para avituallarse de mantenimientos.⁴⁹

8. *El Valle pierde sus fueros. La batalla de Almansa*

La guerra de Sucesión, a la muerte de Carlos II, entre el archiduque Carlos de Austria y Felipe de Anjou —más tarde Felipe V de Borbón— llevaría a la pérdida de los fueros del Reino de Valencia, comenzando así una política de despersonalización del reino, arrastrada hasta hoy.

El Decreto de Nueva Planta, dado el 29 de junio de 1707, sometía a los valencianos. “He juzgado por conveniente —decía el Decreto— reducir todos mis reinos de España a unas

⁴⁷ PÉREZ DE CULLA, V.: *Expulsión de los moriscos rebeldes de la sierra y Muela de Cortes*, Valencia, 1635.

⁴⁸ Archivo del Reino. Libro III. Mano 25. Folio 33. Cit. Martínez.

⁴⁹ *Manaments*. Año 1644, núm. 3. Archivo General del Reino. Cit. Martínez.

mismas leyes, usos, costumbres, tribunales, gobernándose igualmente todos por las leyes de Castilla.” Se suprimen los fueros, el cargo de virrey, las Cortes, la Generalidad, los justicias, el régimen municipal, etc., así como los títulos de nobleza valenciana; se impone el castellano como lengua oficial, etc.

El Valle sufrió los efectos de la nueva casa de Borbón, tanto al anular beneficios y privilegios —de los fueros— como por las consecuencias de la violencia, saqueos, etc.

CUADRO NÚM. 1
POBLACION DEL VALLE. SIGLOS XVI Y XVII

<i>Municipio</i>	<i>Vecinos</i>			<i>Población relativa *</i>		
	1565-72	1609	1646	1565-72	1609	1646
Ayora	538 c.	900 cv.	589	1.517	1.584	1.755
Cofrentes	124 m.	420 cn.	44	350	739	131
Jalance	150 m.	390 cn.	34	423	686	101
Jarafuel	148 m.	400 cn.	85	417	504	253
Teresa	221 m.	560 cn.	102	623	986	304
Zarra	122 m.	240 cn.	52	344	422	155
<i>Total</i>	1.303	2.910	906	3.674	4.921	2.699

c. = cristiano.

m. = morisco.

cv. = cristiano viejo.

cn. = cristiano nuevo.

Fuentes:

1565-1572, según Muñoz, J., cit. Halperin.

1609, según Boronat.

1675, Méndez Sylva, R., *Población General de España*.

* Estimaciones de Halperin.

La batalla de Almansa se da a pocos kilómetros de Ayora. Esto hace que los ejércitos de Felipe de Anjou pasen por el Valle —que ha optado por el archiduque Carlos—, causando incendios, pillaje, saqueo, muertes y todo tipo de tropelías. Durante años, el Valle sufrió directamente las consecuencias de la guerra, y sus fortalezas fueron sitiadas y asediadas de 1704 a 1707. El escribano del Ayuntamiento de Ayora escribía: “Doy fé y verdadero testimonio a los que el presente vie-

ren, cómo ante mí ha aparecido el doctor Josep Ródenas, presbítero, uno de los residentes de la parroquia de esta villa... y ha dicho que en el saqueo que padeció esta villa, en el año 1704 hasta 1707, quedaron asimismo saqueados y derruidos así el archivo de esta iglesia, como la sala y archivo de la villa, y muchas de las regencias de los escribanos, por lo que se han perdido y maltratado y despedazado muchos privilegios, indultos, concesiones y noticias que ambas comunidades tenían.”⁵⁰

Recoge el citado escribano testimonios de saqueos y muertes como consecuencia de la guerra, tal como “Miquel Ródenas, que, hallándose trabajando en tierras de su propiedad, fue herido a muerte por los soldados del Duque de Anjou”.

En abril de 1707 tienen lugar hechos trágicos para el País Valenciano y el Valle. El día 15, el Duque de Berwich, ante la noticia de que Villena está en manos del archiduque y como represalia, se dirige a Ayora, que se encontraba defendida por miqueletes. Pone al mando de la tropa al mariscal de campo Conde de Pinto. La villa capitula. Cuando el mariscal se dispone a tomar posesión del castillo, desde la fortaleza disparan, matando al hijo del mariscal, Juan de Caraceda, con lo que la villa se tomó al asalto.

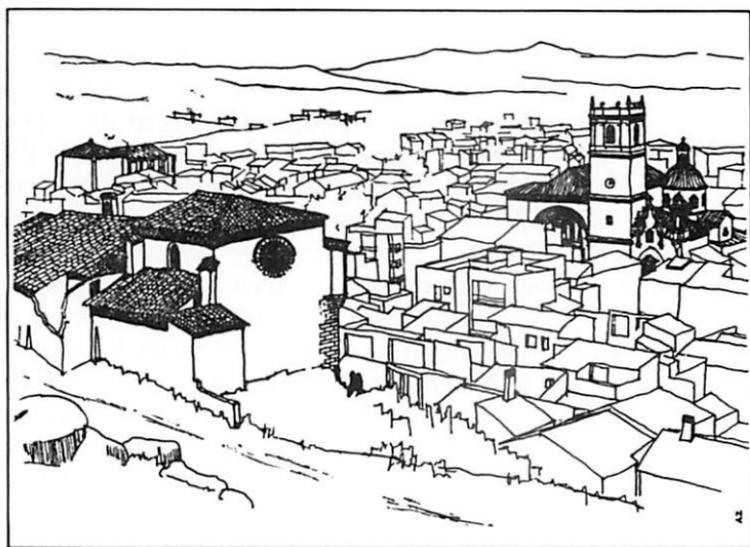
Cavanilles recoge esta tradición y dice que: “A principio de nuestro siglo experimentó este pueblo los tristes efectos de la guerra de Sucesión. Entró el ejército del vencedor por las llanuras contiguas a Almansa, y acercando 60 hombres, mandados por el general Cereceda, la villa se entregó sin resistencia alguna; pero al entrar en ella las tropas, un tiro de fusil disparado desde la cuesta del castillo mató al sobrino del general. Creyó traidores a los vecinos y empezó vengándose degollando a muchos inocentes. Los miqueletes... mal pertrechados, e inferiores en número, desampararon la fortaleza, la quemaron y volaron en parte. De resultas quedaron apocadas y arruinadas muchas familias, quemáronse archivos, se destruyó el castillo y el magnífico palacio... también la agricultura sufrió golpes mortales: aquel dilatado término quedó, en su mayor parte, erial y abandonado.”⁵¹

⁵⁰ Archivo Parroquial. Cit. Martínez.

⁵¹ CAVANILLES, A. J.: *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y frutos del Reyno de Valencia*, Valencia, 1797, t. II, p. 2.

El 23 de abril se saqueó la villa, asesinándose a muchos vecinos y huyendo sus habitantes.⁵² “Cuando se preparaban para continuar el saqueo, recibieron orden de abandonar esta villa y dirigirse inmediatamente a Almansa para unirse a las tropas del Duque de Berwick”, dándose la batalla de Almansa, de funestos resultados para el Reino de Valencia.⁵³

Con la pérdida de los fueros se acaba con el tipo de levas de soldados, practicadas hasta entonces. Leemos sobre este tipo de levas: “En el período foral del Reino de Valencia, en que no había ejército permanente constituido por contingentes civiles, era el Consejo General el que tenía la facultad de determinar el número de soldados que la ciudad y reino debían



Panorámica de Ayora desde el castillo. En primer término, la iglesia de Santa María la Mayor.

⁵² Martínez Azorín hace referencia a los muertos y destrozos del saqueo. *Op. cit.*, pp. 41-43.

⁵³ También las demás villas sufrieron las consecuencias de la guerra. Cofrentes, de parte del archiduque, sostuvo fuertes combates contra los Borbones, teniendo que incendiar el puente del Júcar —llamado por ello “Puente Quemado”—, evitando la toma del castillo en varias ocasiones.

conceder al rey, según necesidades, demografía, tipo de conflicto, etc.” Así conocemos que en la última organización, hasta 1707, cada pueblo aportaba 100 hombres, excepto Valencia (1.400), Castellón (200), Játiva (200), Alicante (200), Orihuela (300) y Ayora, que contribuía con 120, lo que refleja la importancia de esta villa. (El total de soldados ascendía a 7.520. *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana*, t. VI, p. 128.)

9. *La Gobernación de Cofrentes*

El Valle pasó, a lo largo de los siglos, por diversas manos y señores, según hemos referido en páginas anteriores. Con los Borbones —de 1707 a 1789— el Valle (sin su actual configuración) perteneció a la Gobernación de Valencia.

En 1789 el Conde de Floridablanca creó una estructura territorial nueva, dividiendo el Reino de Valencia en 13 gobernaciones a “Corregiments”. Así se creó el “Govern, Partit o Corregiment de Cofrents”, que comprendía los municipios señalados en la página 54, todos ellos pertenecientes al Arzobispado de Valencia, excepto Ayora, que pertenecía al de Orihuela desde 1564, y todos ellos de señorío secular.

Con la dominación napoleónica, el Valle pasó a pertenecer a la Prefectura del Cabo de la Nao, a excepción de Cofrentes, que lo fue de la Prefectura de Guadalaviar Bajo (1810).

En 1822, con la división provincial, se incluye al Valle en la provincia de Xàtiva; por fin, en 1833, se configuran las actuales provincias, quedando incluido el Valle en la de Valencia.

El Valle, según Cavanilles, en 1797. Siglo XVIII

“En la primavera de 1791 empecé a recorrer la España de orden del Rey, para examinar los vegetales que en ella crecen”, dice don Antonio Josep Cavanilles en el prólogo de sus *Observaciones...*

Gracias a esta obra conocemos un buen número de datos estadísticos, producciones, etc., de casi todos los pueblos del País Valenciano a finales del XVIII.

Las primeras páginas del tomo II están dedicadas al Valle,

GOBERNACION DE COFRENTES. 1789 ⁵⁴

<i>Municipio</i>	<i>Lugar/villa</i>	<i>Alcalde</i>	<i>Señorío</i>
Cofrentes	villa	Alcalde Mayor de Señorío	Duque de Gandía
Ayora	villa	Alcalde Mayor de Señorío	Duque del Infantado
Cortes de Pallás	lugar	Alcalde Ordinario de Señorío	Don Antonio de Frigola
Bicorp	lugar	Alcalde Ordinario de Señorío	Conde de Castellar
Millares	lugar	Alcalde Ordinario de Señorío	Duque de Villahermosa
Navarrés	lugar	Alcalde Ordinario de Señorío	Marqués de Lazán
Quesa	lugar	Alcalde Ordinario de Señorío	Conde de Castellá
Tous	lugar	Alcalde Ordinario de Señorío	Duque de Almodóvar
Teresa	villa	Alcalde Ordinario de Señorío	Duque de Gandía
Jalance	villa	Alcalde Ordinario de Señorío	Duque de Gandía
Jarafuel	villa	Alcalde Ordinario de Señorío	Duque de Gandía
Zarra	villa	Alcalde Ordinario de Señorío	Duque de Gandía

Fuente: FLORIDABLANCA y MARTÍNEZ AZORÍN, E., *op. cit.*

⁵⁴ A partir de datos de la antigua Gobernación de Cofrentes, publicados en 1804 (Martínez Azorín, 171-172), y de *España dividida en provincias e intendencias*, hecha por el Conde de Floridablanca el 22 de marzo de 1785 y publicada en 1789, p. 545.

así como a los pueblos que pertenecían a la Gobernación de Cofrentes (Cortes, Millares, Quesa, Bicorp y Enguera).

Sobre población vemos que ha experimentado un cierto recuperamiento desde la expulsión de los moriscos (cuadro número 2), si bien reseña la despoblación de ciertos lugares y la abundancia de tierra potencialmente cultivable. “No creo que se lleve a efecto este útil proyecto —desecar una laguna—, ni que se reduzca a cultivo toda la tierra fértil de Ayora, mientras no se triplique el vecindario.” Más adelante vuelve a decir que existe terreno fértil que “queda inculto... no tanto por la condición del suelo cuanto por hallarse a mucha distancia de la población”. Las razones son que se abandonaron con la expulsión morisca, quedando vestigios del cultivo antiguo en casas arruinadas. Casi dos siglos después, se sigue sufriendo la despoblación morisca de 1609. Al mencionar la Meca, describe cómo existían gran número de aljibes y obras hidráulicas de la época mora: “multitud de ellas, y la grande capacidad de algunas”, y que muestran “que eran muchos los vecinos de aquel pueblo”. Los habitantes expulsados no se podrán poner nunca, sufriendose las consecuencias durante siglos,⁵⁵ según se ve en el cuadro número 2.

En cuanto a la vivienda, las mejores estaban en Ayora: “sus calles son anchas, principalmente la nombrada de la Marquesa, superior a cuantas hay en el reino, sin exceptuar las de la capital: su caserío, decente ya, se aumenta y hermosea cada día con nuevos edificios; su vecindario consta hoy de 1.300 familias, muchas de ellas distinguidas por su antigua nobleza”. Ayora, centro de concentración de cristianos viejos, fue la menos afectada —relativamente— por la expulsión morisca, conservando un cierto esplendor, a diferencia de las otras cinco villas, en otro tiempo activas e industriales con los moriscos. Así, en Zarra, a pesar de ser “la residencia del Gobernador del Valle”,⁵⁶ “se reducen a lo puro necesario, sin lujo ni hermosura, y forman calles incómodas por las continuas cues-

⁵⁵ El Valle de Ayora tenía en el xvii —según Escolano— 1.100 familias, y a finales del xviii, 1.800 familias, “cerca de 700 más que a fines del siglo xvi” (Cavanilles, p. 12, t. II). Cavanilles calcula 4'5 habitantes por vecino (p. 404).

⁵⁶ También Madoz recoge Zarra como residencia del gobernador del Valle.

tas... No conocen otras delicias los 300 vecinos de Zarra sino sus tareas”.

Contrasta en el Valle una zona montañosa y de tierras pobres, con unas ricas huertas regadas por el Cabriel, Júcar, Reconque, Zarra y otros riachuelos.

Por Cavanilles conocemos el mal cuidado en que se tiene al monte: “Hay poco cuidado en conservar los pinos... cuyo número disminuye así por quemas que maliciosamente hacen los malintencionados, o los pastores, como por los roces y rompimientos de terrenos nada convenientes para la agricultura...”

En cuanto a la agricultura, recogemos en la página siguiente las producciones estimadas por Cavanilles.

En todo el término abunda la viña. Así, leemos sobre Ayo-ra que “sacan 60 arrobas cántaros de vino, sin contar como una tercera parte de las uvas con que el pueblo se alimenta por cuatro o más semanas. En ninguna parte del Reino, excepto en Alicante, se cultivan las viñas con más cuidado. Las cavas son profundas, y suma la limpieza de los campos”. Descripción parecida hace de otros términos del Valle. La abundancia de viña desaparecerá a finales del XIX, consecuencia de la filoxera.

También se cultiva el olivo, introduciéndose hacia 1770,⁵⁷ dando buenas producciones de aceite.

En el Valle abundan las huertas, bien cultivadas en todos los municipios. Casi toda la población vive directamente de la agricultura, dada la riqueza del regadío y la fertilidad de las huertas.

En cuanto a la ganadería, la abundancia de pastos hace que el ganado sea importante, en especial el ovino y caprino. La lana sirve de base a la industria de paños de Teresa.

También tiene mucha importancia la industria artesana de horcas y garrotas, siendo de tradición secular, conservándose aún hoy. La labor de artesanía de horcas y garrotas es compleja, pero muy rentable. Junto a los riachuelos crecen los olmos: “No permiten que dichos árboles se levanten a la altura que adquieren comúnmente en el Reino: cortándolos a poco

⁵⁷ “Los olivos no parecen haberse introducido allí hasta unos treinta años hace; ... imaginó un labrador plantar olivos en lo inculto, y desentendiéndose de las burlas con que los que aún viven pretendían apartarle de su empresa, la continuó con tesón: el feliz suceso produjo multitud de imitadores, y en menos de 14 años han plantado al pie de 150 arrobas olivos.” CAVANILLES: *Op. cit.*, p. 2, t. II.

CULTIVOS Y PRODUCCIONES EN EL VALLE SEGUN CAVANILLES. 1797

<i>Término municipal</i>	<i>Secano</i>				<i>Huerta</i>				
	<i>Trigo (cahices)</i>	<i>Cereales (cahices)</i>	<i>Aceite (arrobas)</i>	<i>Vino (cántaros)</i>	<i>Hanegadas de huerta</i>	<i>Maíz (cahices)</i>	<i>Frutas y hortalizas</i>	<i>Cáñamo</i>	<i>Seda (libras)</i>
Ayora	10.660	7.000	3.000	60.000	4.000	1.000	Muchas	—	2.000
Cofrentes	400	300	—	3.000	2.200	400	2.000	100	1.500
Jalance	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Jarafuel	1.400	1.000	—	14.000	2.200	600	—	—	5.000
Teresa	1.200	80	—	36.000	—	360	—	—	1.000
Zarra	800	420	—	5.000	—	250	—	—	700

más de un pie del suelo, y solamente les dejan los renuevos, que aprovechan para las horcas y garrotas... La industria que allí vemos de criar y gobernar los renuevos de los almece y del olmo campestre produce más de 8 arrobas pesos, contando la docena de horcas a quince reales de vellón; pero como allí mismo viven los obreros que las benefician y ponen en estado de venderse a los labradores del reino, operación que triplica el valor de dichas horcas y garrotas, quedan anualmente en el Valle el pie de 24 arrobas pesos.”⁵⁸

Destacan por las horcas y garrotas, Zarra, Teresa y Jarafuel. Las de Jarafuel son muy apreciadas: “Cada docena de horcas verdes y acabadas de cortar se venden a quince reales, y en el término de Xarafuel se cortan 1 arroba docenas.”

Señalemos en cuanto a las condiciones higiénicas que las aguas embalsadas y “sin movimiento alteran y corrompen la atmósfera, de donde provienen las epidemias frecuentes”, y ante la cual aconsejaba Cavanilles abrir canales que desaguaran estos embalses ponzoñosos.

Por último, recogemos el problema que suponía ya entonces el aislamiento del Valle por las malas vías de acceso —que perduran hasta hoy— y que se palió entonces en parte por el camino que se abrió “venciendo el arte obstáculos considerables. A fuerza de barrenos se deshizo gran parte de un cerro, y otro contiguo se rozó a bastante profundidad”.

10. *Litigios señoriales en el Valle contra el Duque del Infantado y el de Gandía*

Las distintas villas y aldeas del Valle fueron señoríos seculares desde su conquista. Martínez Azorín recoge en su historia citada los distintos señores que tuvieron los municipios que componían el Valle, así como la servidumbre de sus habitantes. Con la pérdida de sus fueros en 1707 se originaron litigios en lo referente a los privilegios señoriales.

El Duque de Gandía, señor del Valle de Cofrentes, tenía derechos y regalías por censos, particiones, venta de ganado, aguas, montes, carbón, diezmos, etc. Ahora bien, en los si-

⁵⁸ CAVANILLES: *Op. cit.*, p. 12, t. II.

CUADRO NÚM. 2

POBLACION DEL VALLE. SIGLOS XVIII Y XIX

	1715	1797			1849	1860	1877	1879	1897
<i>Municipio</i>	<i>Vecinos</i>	<i>Vecinos</i>	<i>Habitantes</i>	<i>Vecinos</i>	<i>Almas</i>				
Ayora	1.079	1.300	5.850	1.033	3.785	4.971	4.918	4.905	4.982
Cofrentes	270	300	1.350	484	1.624	2.026	1.761	1.761	1.880
Jalance	90	200	900	400	1.237	1.789	1.893	1.777	1.823
Jarafuel	247	500	2.250	550	2.078	2.264	1.961	2.309	2.170
Teresa	472	500	2.250	540	1.564	1.875	1.835	1.902	1.702
Zarra	175	300	1.350	252	876	1.090	928	953	890
<i>Total:</i>	2.333	3.100	13.950	3.259	11.164	13.015	13.296	13.607	13.477

Fuentes: Cavanilles (1797), *Enciclopedia Catalana* (1715, 1860), Martínez Azorín (1837), Madoz (1849), Escolano y Perales (1879), INE (1877, 1897).

glos XVIII y XIX la crisis del régimen señorial abre continuos litigios y pleitos al Duque de Gandía entre 1757 y 1791.⁵⁹

Estos litigios no hacían sino poner en cuestión los tradicionales derechos de la aristocracia feudal. Kamen recoge en su obra *La España de Carlos II* los privilegios de la aristocracia del Valle. Así tenemos que el Duque de Gandía “era el aristócrata más copetudo del Reino de Valencia” y que sus señoríos “formaban la mayor concentración individual de tierra señorial del reino”; entre sus señoríos estaban los del Valle de Cofrentes, de los que obtenía una parte de sus ingresos. El Duque de Gandía arrendaba sus señoríos a financieros, viviendo él en Madrid.

Kamen recoge las cifras en porcentaje de los impuestos señoriales totales que pagaba cada uno de los cinco pueblos que componían el Valle de Cofrentes de 1718 a 1721.

<i>Contribución</i>	<i>Cofrentes</i>	<i>Teresa</i>	<i>Jalance</i>	<i>Jarañuel</i>	<i>Zarra</i>
Monopolios (ventas, panadería, matadero, etc.)	19'8	26'3	14'3	15'4	17'6
Molino	—	13'1	33'4	4'5	15'4
Arriendos en metálico	13'2	9'8	10'1	11'4	10'3
Arriendos en pastos	15'3	1'9	1'1	7'2	0'2
Arriendos en trigo	19'5	19'6	19'9	24	21
Otros arrendamientos (cebada, avena, centeno, pasas, etcétera)	9'5	2'5	4'5	8	5'5
Arriendos en esparto	7'7	12'1	8'5	9'5	13
Arriendos en maíz	6'3	3'2	2'4	10'3	1'2
Arriendos en ganado y lana.	6'7	1'5	2'8	4'3	8'5
Arriendos en vino	1'5	8'2	2'5	4'3	5
Otros	0'5	1'8	0'5	1'1	2'3

“Resumiendo estas cifras de 1718 y 1721, podemos decir que los derechos señoriales (incluían la obligación de moler el grano en el molino del señor) constituían alrededor del 32 % de los ingresos de los señoríos de Cofrentes, las rentas en me-

⁵⁹ Ver DEUSA MORANT, I.: *Economía y sociedad en el señorío del País Valenciano: El ducado de Gandía (siglos XVIII y XIX)*, Gandía, 1978, p. 53.

tálico subían al 11 %, y las rentas en especie, el 57 % restante.”⁶⁰

Kamen, al referirse a los derechos que tenía el señor, señala los que tenía el del municipio de Ayora, el marqués de Denia (más conocido por su título castellano de duque de Medinaceli). El marqués de Denia era la autoridad suprema, siendo el derecho de apelación algo teórico. “Un privilegio real de 1431 le concedía la plena posesión de las poblaciones de Denia, Ayora y Jávea, con la única restricción de que no podía acuñar moneda. Ampliaciones posteriores del privilegio a comienzos del siglo xvii hacían de sus derechos algo poco menos que absolutos. Ejercía plena y suprema jurisdicción legal, nombraba el corregidor, el alcalde y regidores; elegía escribanos, proveía los oficios de jueces de paz..., ejercía plenos derechos de propiedad sobre toda la tierra cultivada o yerma y sobre todas las aguas... Podía reclamar todas las rentas de los campos vacantes y podía cambiar las leyes municipales a su gusto. Era patrono de la iglesia parroquial y de todas las fundaciones que estaban dentro de las murallas de la población; también era dueño de todos los molinos y panaderías de la zona. Podía cobrar cuantos impuestos quisiera, privilegio que se le quitó en 1707, en el momento de la abolición de los *furs de Valencia*.”⁶⁰

A mediados del siglo xviii empiezan litigios y pleitos contra la aristocracia. También en el Valle comienzan los primeros desacuerdos frontales.

Sin embargo, “podemos afirmar que las prestaciones señoriales exigidas por el Duque de Gandía seguían manteniendo plena vigencia en el siglo xviii, viéndose aumentadas sus rentas gracias a la coyuntura alcista del siglo.”⁶¹

En Ayora, el Duque del Infantado, señor territorial de la villa, tuvo en 1786 “pleito pendiente en el consejo sobre su tanteo”, refiere Madoz.

Los litigios continuarán en el xix. Así, dice Deusa que: “los vecinos del marquesado de Llombay y los del Vall de Co-frents se habían distinguido durante años —reinado de Fernando VII— por sus continuas negativas a seguir reconociendo las prestaciones que siempre habían satisfecho a los duques

⁶⁰ KAMEN, H.: *La España de Carlos II*, Ed. Crítica Grijalbo, Barcelona, 1981, pp. 375, 385 y 387.

⁶¹ DEUSA MORANT, I.: *Op. cit.*, pp. 61 y 62 y p. 31.

de Gandía. Esta actitud reincidente obligó a la duquesa a buscar el amparo de los tribunales para que éstos obligaran a los vecinos a reintegrarle su derecho, consiguiendo que en 1816 y posteriormente... se viesen reconocidos..."⁶¹

Entre 1825 y 1835 los derechos que poseían los duques de Gandía en el Valle, y las prestaciones que cobraban, eran: derechos sobre el dominio de las tierras, diezmos (el 100 % en el Valle) y derechos a puertas (sisa del vino y del pescado), entre otros.

Martínez Azorín recoge la sentencia transitoria del juez de primera instancia de 8 de octubre de 1838, en la que comunica a la corporación municipal que reintegrara "al Excmo. Sr. Duque del Infantado en la posesión de todas sus rentas, frutos y pensiones que poseía en la villa —de Ayora—, anejas al Señorío Territorial que hasta entonces había disfrutado",⁶² por lo que los litigios se alargarán en el siglo XIX.

También el Duque de Osuna tuvo pleitos en el Valle. "La mayor parte —del monte— son de propiedad particular y otros pertenecen al común de los vecinos, habiendo sido sus pastos de aprovechamiento comunal, en cuyo privilegio se continúa a pesar de los derechos señoriales que disfrutaba el señor territorial, como se demostró en el pleito sostenido por las cinco villas del Valle con el Duque de Osuna, sobre la propiedad de dichos montes, que falló a su favor la Audiencia en 23 de agosto de 1833, por lo que la Junta Superior de ventas... desestimó la reclamación presentada por Dn. Juan Caballero, en nombre del dicho Duque de Osuna."⁶³

Madoz refiere sobre Ayora que, aún en el siglo XIX, "el sacristán mayor, que es sacerdote, lo designa o elige el Sr. Duque del Infantado, a quien correspondían los diezmos de este territorio".

11. *El siglo XIX. La guerra de Independencia y las carlistas*

El Valle siguió sufriendo las consecuencias de las guerras en el XIX: primero, la de la Independencia; después, las carlistas.

⁶² MARTÍNEZ AZORÍN, E.: *Op. cit.*, p. 200.

⁶³ MARTÍNEZ AZORÍN, E.: *Op. cit.*, p. 170.

Conocemos algunos hechos de la guerra contra Napoleón en el Valle. Por ser zona montañosa fue lugar propio de guerrillas. La comarca resistió la invasión y se enfrentó a los franceses, que reprimieron duramente a los habitantes. Así, en Cofrentes, y al mando del coronel Garnier, los franceses incendiaron parte de la villa, y también el archivo municipal. El castillo "fue refugio del pueblo en la invasión francesa y en todas las guerras civiles del pasado siglo; allí se trasladaban con sus caballerías, gorrinos y haberes; levantaban el puente levadizo... y ya estaban seguros...".⁶⁴ Cofrentes fue invadida en seis ocasiones, fusilándose a varios vecinos.

En Ayora hubo un motín en julio de 1808, que ocasionó muertos. El gobernador de Valencia envió tropas, ejecutando a garrote vil a los cabecillas de los amotinados.

En mayo de 1812 entran los franceses en Ayora, aprovechando que los guerrilleros de la comarca habían desguarnecido el Valle, para unirse al ejército regular. En septiembre entra en el Valle la columna del general Musnier y comete "toda clase de atropellos y desmanes... entregándose despiadadamente al saqueo, siendo grandísimas las pérdidas ocasionadas por las referidas tropas".⁶⁵

La reacción de los vecinos fue la de atacar a los franceses aprovechando todo tipo de estratagemas. Con la retirada de los franceses, éstos se llevaron ganado y caballerías. Durante la invasión los vecinos apoyaron a la Junta Soberana de Valencia.

Con Fernando VII el Valle se mostró jubiloso, como también lo hizo en 1820, al jurarse la constitución, "con asistencia de todo el ayuntamiento, clero, las dos comunidades de religiosos y muchos ciudadanos, a cuyo final hubo una gran disparada, música y volteo de campanas", acompañados de gritos de viva la religión, viva el rey y viva la nación.

Los anticonstitucionales se enfrentaron, produciéndose choques sangrientos, desmanes y demás tropelías, siendo ajusticiados a garrote vil, en 1822, varios de ellos.

La subida de Isabel II tampoco contentó a todos, provocando motines y rebeliones, viéndose el Valle obligado a organizar una milicia urbana.

⁶⁴ H.º PASTOR: *Op. cit.*, p. 35.

⁶⁵ MARTÍNEZ AZORÍN, E.: *Op. cit.*, p. 48. Hubo 199 muertos ese año.

Las partidas carlistas merodearon por el Valle, llegando a saquear varias villas, como la de Ayora, en 1839.

Con la revolución de 1866, Juan Prim huye de Madrid y se refugia en Ayora durante unos meses. En 1868, tras el triunfo de la revolución, se constituyen nuevos ayuntamientos; en estos años la inestabilidad es continua. Las partidas carlistas asolaron el Valle. Santés, al mando de los carlistas, saqueó varias villas, teniendo que refugiarse la población de éstas en los castillos, motivo de que algunos de ellos fueran reconstruidos durante el período, caso del de Jalance.⁶⁶

En 1874 la partida carlista de Cucala —de más de 3.500 hombres— sitió Ayora, saqueándola después. La de Santés entró a saco en Jarafuel en marzo del mismo año.

12. *El Valle de Madoz al siglo XX*

Si las *Observaciones*, de Cavanilles, nos permitían conocer el Valle en el siglo XVIII, el diccionario de Madoz nos daba una visión de lo que era a mediados del XIX.⁶⁷

Con respecto a la población, y comparándola con la que da Cavanilles medio siglo antes (cuadro núm. 2), constatamos que Ayora, Jarafuel, Teresa y Zarra disminuyen considerablemente sus efectivos, y tan sólo Cofrentes y Jalance la aumentan ligeramente. Todo ello implica una economía recesiva y una sangría de hombres por las continuas guerras, que devastan la comarca. Si consideramos la población de 1797 base 100 (13.950 hab.), tenemos que hay una disminución de casi un 20 % para todo el Valle (1849 = 11.164 hab.), lo que nos da una demografía en continuos altibajos, regresiva y poco estable. El signo del Valle es, en este sentido, de crisis progresiva, sin base industrial ni perspectivas de mejora. Tampoco se puede decir que a principios del XX la población haya aumentado de forma significativa, ya que es prácticamente la misma en 1797 y 1900, y en 1981, muy inferior a la de ambas fechas.

Por otra parte, y junto a lo señalado, hay que decir que

⁶⁶ "... cuya fortificación se reedificó a expensas de los vecinos de Jalance y Jarafuel, los que depositaron en ella sus intereses y salvaron sus personas de las correrías de la facción", MADUZ: *Jalance*, p. 575.

⁶⁷ MADUZ, P.: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1849.

los altibajos demográficos se debieron en gran medida a las epidemias de cólera del siglo xix. Así, en el caso de Ayora, conocemos la cifra de fallecidos en estas epidemias, cifras elevadas si tenemos en cuenta la población de la villa: en 1804 hay fiebre amarilla; en 1834 mueren 509 personas de cólera; 516 en 1855; 206 en 1883; 302 en 1887; 193 en 1893 y 230 en 1894, todas éstas epidemias de cólera. Las cifras demuestran la gran mortalidad por este motivo. La última epidemia de importancia fue la de 1918, donde la gripe cobró más de 300 muertos sólo en Ayora (casi un 5 % de la población total).

Y es que la expulsión morisca primero, las guerras continuas y la falta de una economía de perspectivas después, hicieron que a lo largo de los siglos el Valle no pudiera levantar cabeza, con lo que entrando ya el siglo xx, todo lo anterior sería funesto para la comarca.

Con los datos que da Madoz, podemos afirmar que la economía no había avanzado nada en el medio siglo que la separan de lo que había apuntado Cavanilles. La viña seguía teniendo importancia, alcanzando en Jarafuel los 19.000 cántaros de vino.⁶⁸ La producción de aceite era importante. La de seda se mantiene, si bien en Teresa —su anterior centro más importante— decrece: hay doce tejedores de lienzo y paño del país, ocho vecinos que hilan la seda del terreno, etc. En Jarafuel, sin embargo, se aumenta la producción, hilando su cosecha y parte de la de Alzira y Alberique.

Y es que Jarafuel adquiere importancia en el Valle en esta época, siendo cabecera de partido eclesiástico y de partido judicial de todo el Valle. Tiene un apogeo sobre los demás términos. Produce cera y miel, que vende en otros municipios. La industria artesana de horcas y garrotas progresa, produciendo gran lucro. Compra horcas verdes a los cosecheros para elaborarlas después y venderlas a los arrieros, alcanzando una producción de 1.100 docenas, que se vendían en Castilla, donde eran muy apreciadas. Había también en Jarafuel dos fábricas de jabón, un batán, seis molinos harineros, uno de aceite, tres presas de colar cera, etc.

Jalance también consigue mejorar su nivel económico, te-

⁶⁸ El mismo Martínez Azorín señala que “las producciones son abundantes, ocupando en primer lugar el vino, aunque hoy ha disminuido bastante, del cual la mayor parte se destina a la fabricación de alcoholes...”, *op. cit.*, p. 70.

niendo algunos telares de lienzo, cuatro molinos de harina, tres de aceite, etc.

En varias villas mejora la vivienda, manteniéndose en mal estado otras, como en Cofrentes, "con muy pocas comodidades en su distribución interior, las cuales constituyen en calles incómodas, tortuosas y casi todas en cuesta..."⁶⁹

En líneas generales, el Valle produce, sobre todo, vino, aceite, miel, cera, seda, trigo, cebada, centeno, avena, maíz, patata, frutas y hortalizas; se sostiene ganado lanar y cabrío; hay buena caza de corzos, perdices, conejos, lobos, zorros, etc.; como pesca, "los barbos y sabrosas anquillas". La industria de horcas y garrotas es floreciente, por los muchos almeces que existen en el Valle, "que les producen más de 8.000 pesos... pero como allí mismo viven los obreros que las benefician... quedan anualmente en el Valle al pie de 24.000 pesos, provenientes de este artículo desconocido en otras partes. A esto debe añadirse las manufacturas de lana, donde se ocupan muchos vecinos, y se consumen las lanas del país en fabricar paños y otras telas de que se visten los naturales, enemigos declarados del lujo y del ocio; hay algunos molinos harineros y de aceite y otros artefactos" (Madoz).



La industria artesanal de la alpargata ocupó, a principios del siglo xx, un gran número de mano de obra femenina. En la foto, un taller artesano.

⁶⁹ MADOZ, P.: *Op. cit.*, Cofrentes.

En la primera mitad del XIX el Valle sufrió las crisis agrícolas, guerras, epidemias, etc. El panorama se complicó con la decadencia de algunas industrias tradicionales, como la sedera, paños, etc. En 1864 una inundación ocasionó tales destrozos y perjuicios en el Valle que se tuvo que desviar el cauce, provocando cuantiosas pérdidas.

Se tendrá que esperar a finales del XIX para que la economía de la comarca tenga una mínima perspectiva de mejorar, si bien la filoxera acabó con lo que era el primer producto de la comarca. Ahora bien, las huertas mejoraron y se aumentó considerablemente la producción. Se crearon pequeñas industrias complementarias de la agricultura (molinos, prensas de aceite, etc.). También aparecen otras industrias —aparte de las ya tradicionales de horcas y garrotas, etc.— que ocuparían a parte de la población, creando una cierta prosperidad en la comarca. Aparecen las industrias alpargateras, que consiguen un cierto desarrollo —como veremos en el capítulo siguiente—, algunas cererías, ladrillerías, pequeñas fábricas de muebles, etcétera. Este auge se traduce a principios del XX en un incremento demográfico que supera a la media del País Valenciano durante las dos primeras décadas.

Sin embargo, dura poco. La crisis de los años veinte afecta de forma significativa. Después de la guerra civil conseguirá el Valle un aumento demográfico y potenciar la artesanía por las necesidades de la época y porque hay un reflujó de la ciudad al campo a causa del hambre. Este período será breve. Al final de los cincuenta la regresión económica y demográfica causa tales estragos que hacen del Valle una comarca subdesarrollada y de imposible futuro, como veremos en el capítulo III.

A nivel administrativo, y en los primeros años del siglo XIX, el Valle dependió del Partido Judicial de Enguera. En 1812 se cambió a Ayora. En 1821, Fernando VII firma un nombramiento de juez para Ayora. En 1836 un Real Decreto cambia de nuevo la cabecera del partido judicial a Jarafuel, por ser un lugar más céntrico e interesar al “bando o partido político Ayacucho, cuyas fuerzas políticas, dirigidas por el Duque de la Victoria, apoyaban la política del pueblo de Jarafuel”.⁷⁰ En 1843 vuelve a Ayora, hasta 1892, en que el juzgado y partido

⁷⁰ MARTÍNEZ AZORÍN, E.: *Op. cit.*, p. 79.

judicial se suprime para ser agregado a Enguera. Por fin, en 1896, se restablece en Ayora como juzgado de instrucción, donde ha permanecido hasta hace pocos años, en que se ha trasladado a Requena.

El Valle de Ayora corregirá el déficit energético del País Valenciano

Actualmente, la provincia de Valencia es deficitaria en energía, a pesar del desarrollo industrial de las dos últimas décadas. Sin embargo, los proyectos de la nuclear de Cofrentes —en funcionamiento en 1983— y el salto de Cortes de Pallás, a construir, podrán arrojar un saldo positivo (a pesar de la dependencia exterior del uranio). La comarca del Valle de Ayora será la mayor productora de energía del País Valenciano. Benito Sanz Díaz realizó este reportaje.

En la década del sesenta, el proceso de industrialización del País Valenciano es más tardío que en otras zonas del Estado. El capital obtenido en la agricultura comienza a invertirse en la industria en esa década. De esta forma comienza un proceso de industrialización creciente, que se dirige hacia dos tipos de sectores: uno, los ya existentes, y otros los sectores nuevos, en los que el capital invertido es principalmente no valenciano (Ford, IBM, CNC, etcétera).

Aspecto importante del proceso industrializador del País Valenciano, y de Valencia en concreto, es la falta de energía; se carece totalmente de recursos energéticos propios. No tenemos ni carbón ni gas natural ni petróleo. Tan sólo contamos con energía de tipo hidroeléctrico, que cubre una mínima parte de nuestras necesidades. En Valencia se aprovechan las cuencas de los ríos Júcar y Turia (con las centrales de Cofrentes, Contreras, Cortes de Pallás, Juse Urrutia), principalmente, cuya potencia recoge el cuadro número uno.

CONSUMO EN LA PROVINCIA DE VALENCIA

A nivel del País Valenciano, existe un gran déficit energético.

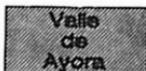
co. Se producen 1.021.819 MWh de energía hidroeléctrica, 3.763.631 de termoeléctrica, con un total de 4.785.451 MWh. Sin embargo, el consumo es muy superior: 7.728.376 MWh, con lo que el saldo negativo para el País Valenciano es de 2.942.926 MWh (a dependencia del fuel-oil para la producción es elevada).

En el caso de la provincia de Valencia, que consume alrededor de un 37% del total del País Valenciano, el déficit es actualizándose mucho más elevado, ya que la producción de la provincia es muy pequeña con respecto al consumo (tan sólo un 19%), como se desprende del cuadro número 2.

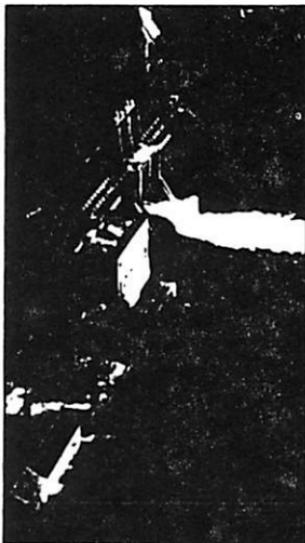
Así, pues, el saldo negativo es importante 3.618.932 MWh, lo que supone una fuerte dependencia energética exterior de la provincia (en el presente, de fuel, y en el futuro, de fuel y uranio).

EL VALLE DE AYORA, PRODUCTOR DE ENERGÍA

En 1973 comenzó a construirse la central nuclear de Cofrentes, en el Valle de Ayora, de capital al 100% de Hidroeléctrica Española (H. E.), cuya puesta en funcionamiento se espera que se en 1983. De esta manera, el Valle de



Ayora será el mayor suministrador de energía eléctrica de todo el País Valenciano. Actualmente, la mayor producción sale de Castellón, de la central térmica de fuel-oil de H. E., que es la más importante en su género en el Estado, con una potencia de 1.083.400 Kw (dependiente del fuel importado).



La empresa Hidroeléctrica de la Unión forma de energía sustentada en Valencia (País URUSA.)



Con la entrada en funcionamiento de la central nuclear de Cofrentes, el Valle de Ayora

tendrá una potencia energética de 1.099.200 MWt, de los que 973.000 corresponden a la

C. N. C. (dependencia del uranio importado) y 126.200 al salto hidroeléctrico de Cofrentes.

El Valle de Ayora será, de esta forma, el mayor productor de energía del País Valenciano, y, al mismo tiempo, la comarca será, previsiblemente, la más favorecida por el campo energético, lo que repercutirá en un cierto desarrollo económico.

BENITO SANZ DÍAZ

Fuente de datos: U. N. E. S. A. y el País Valenciano (Aspey).

CUADRO NÚMERO 1

A. Potencia hidráulica instalada en la provincia de Valencia.

Central	Cuenco	MWt
Cofrentes	Júcar	1247200
Juse Urrutia	Júcar	80400
Contreras 2	Júcar	75
Cortes de Pallás	Júcar	30
Chailia	Júcar	7130
Orosa 9	Júcar/Segura	7284
Total		3207604

B. Potencia termoelectrónica instalada en la provincia de Valencia.

C. N. C. de Cofrentes	973 MWt
-----------------------	---------

C. Total potencia a partir de 1983.

Hidráulica	3207604 MWt
Termoelectrónica	973 MWt
Total	1.2957604 MWt

CUADRO NÚMERO 2

Producción energética eléctrica en la provincia de Valencia, 1977

Producción (MWh)	
Hidroeléctrica	839.742
Termoelectrónica	2.713
Total	842.455
Consumo	4.461.932
Saldo	-3.618.932

Generalitat, revista de las comarcas valencianas, órgano de prensa de la Diputación de Valencia, dedica una especial atención a las comarcas.

En la reproducción, un artículo sobre el Valle de Ayora.

31

III.—Demografía y caracterización socioeconómica

1. El Valle, comarca demográficamente recesiva y deprimida. Siglo XX

La característica demográfica del Valle a lo largo del presente siglo es la de una *profunda recesión*, en contraposición con la evolución del País Valenciano, en constante crecimiento. El siglo xx arrastrará el *estancamiento* demográfico del xix, y a partir de 1950 caerá en “picado” la población, para no volver a recuperarse jamás. *El Valle está condenado al vacío y la senilidad*, sin solución de continuidad en pocas generaciones.

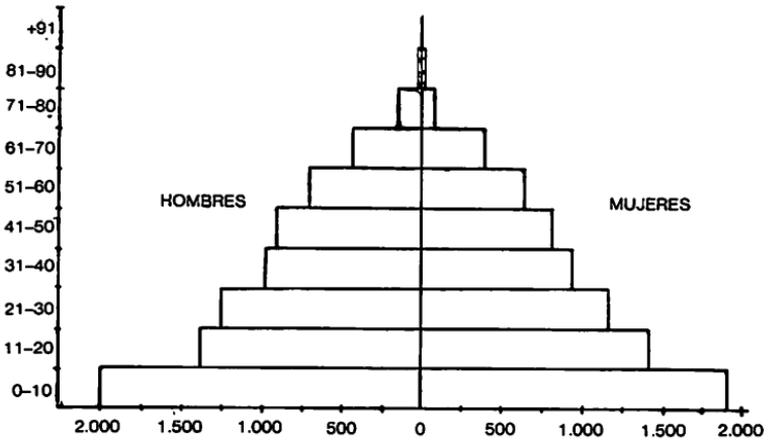
En el cuadro número 3 constatamos la regresividad de la población del Valle a lo largo de un siglo (1877-1981). En las primeras décadas el Valle consigue un incremento de población interesante, consecuencia del relativo crecimiento económico de finales del xix (1900-1920), llegando a tener un índice de incremento poblacional superior a la media del País Valenciano. La epidemia de gripe de 1918 supone una ligera disminución con respecto a los años precedentes.

De 1920 a 1930 se reduce la población por la crisis económica. La guerra civil de 1936-1939 la vuelve a mermar, si bien al final de la misma las estadísticas apuntan un incremento. En parte por el retorno al campo de una parte de la población, consecuencia del hambre; por otra —como señala D. Mollá—, pudo deberse a “hinchar” artificialmente los censos por razones políticas. 1950 será el año en que se conseguirá la mayor cifra de población de varios siglos. Pero a partir de esa década la recesión es brutal, reduciéndose en porcentajes significativos.

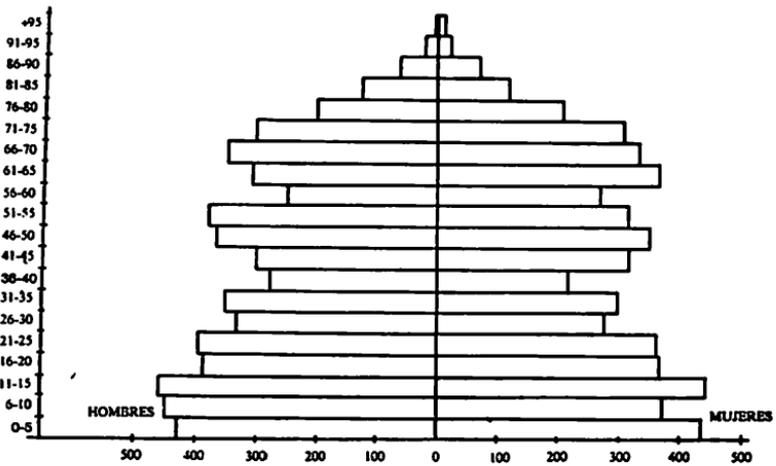
La década de los sesenta marcará la pendiente demográfica. El litoral atrae la emigración del resto de las comarcas

VALLE DE AYORA

Pirámide de población de 1877



Pirámide de población de 1975



Fuente: INE. Incluye Millares y Cortes de Pallás (1877).

Un siglo de diferencia separa ambas pirámides: 1877-1975. La de 1877 refleja una población joven. La de 1975 denota una clara tendencia a la senilidad, con fuertes estrangulamientos de los 16 a 50 años.

CUADRO NÚM. 3
EVOLUCION DE LA POBLACION DEL VALLE DE AYORA. 1877-1981 *

	1877	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1975	1979	1981	1985
<i>Total comarcal</i>	13.296	13.391	16.307	16.179	15.717	16.104	16.728	14.208	11.925	11.114	11.451	12.014	10.893
Ayora	4.918	4.980	6.460	6.638	6.552	6.634	6.870	6.412	5.698	5.653	6.006	6.137	6.157
Cofrentes	1.761	1.644	1.890	1.821	1.590	1.677	1.829	1.277	1.003	1.002	990	1.049	1.004
Jalance	1.893	2.028	2.338	2.360	2.197	2.371	2.551	1.808	1.519	1.417	1.473	1.579	1.417
Jarafuel	1.961	2.175	2.540	2.508	2.503	2.552	2.558	2.005	1.494	1.304	1.289	1.483	1.095
Teresa	1.835	1.691	2.080	1.849	1.858	1.867	1.916	1.835	1.489	1.133	1.086	1.091	731
Zarra	928	873	999	1.003	1.017	1.003	1.004	871	722	605	607	675	489

NUMEROS INDICES. Base 1.900 = 100

<i>Total comarcal</i>	99'3	100	121'77	120'8	117'3	120'25	124'9	110'6	89	83	85'5	89'7	81'3
<i>Total P. V.</i>	—	100	107'34	109'9	119'4	137'11	145'3	156'2	193'5	—	227'2	—	—

NUMEROS INDICES POR MUNICIPIOS. 1877 = 100

<i>Total comarcal</i>	100	100'7	123	122	118	121	126	107	89	86	86	90'3	82
Ayora	100	101'1	131'4	135	133'2	135	140	130	116	115	122	124'8	125
Cofrentes	100	93'3	107'3	103'4	90'2	94'6	104	72'5	57	56'8	56'2	59'5	57
Jalance	100	107	123'5	125	116	125	135	95	80	75	78	83'4	75
Jarafuel	100	111	130	128	128	130	130	102	76	66	66	75'6	56
Teresa	100	92	113	100	101	102	104	100	81	62	59	59'4	40
Zarra	100	94	107	108	109	108	108	94	78	65	65	72'7	52

* Fuente: INE. Padrón 1 de marzo 1981. Los datos de 1985 son estimaciones Avance Plan Comarcal. Elaboración propia.

del País Valenciano, vaciando zonas del interior, las más deprimidas. Los más jóvenes y dinámicos marchan a las áreas de expansión industrial, provocando un desequilibrio demográfico. El Valle se despuebla y el proceso de envejecimiento se acelera, galopa. De un índice de 126 en 1950 se pasa a 86 en 1979 (1.900 = 100). El alto porcentaje de senilidad se hace alarmante. Las pirámides de edad por municipios —1975— muestran una deformación característica de estos casos. Algunas pirámides son rectangulares.

La evolución de la última década —años setenta— es de recesión continuada. Tan sólo un breve paréntesis, con la construcción de la nuclear, reduce ligeramente el ritmo de descenso de 1976 a 1979, pero a partir de 1979 la tendencia continua.

Dentro de los municipios que forman el Valle sólo Ayora aumenta de población, acentuándose la capitalidad de la comarca al concentrar cada año más población. Es el único municipio que tiene más vecinos que en 1900. En cambio, los otros municipios tienden a desertizarse. De 1950 a 1979 —en sólo treinta años— cinco de los seis municipios pierden casi la mitad de su población.

El siguiente cuadro refleja la creciente participación de la población comarcal en Ayora y la pérdida del resto de los municipios.

PARTICIPACION DE LA POBLACION MUNICIPAL
EN EL TOTAL COMARCAL

<i>Municipio</i>	1877	1900	1950	1970	1981
Ayora	36'9	37'2	41	48	50'7
Cofrentes	13'2	12'3	10'9	8'4	9'3
Jalance	14'2	15'1	15'2	12'7	13
Jarafuel	14'7	16'2	15'3	12'6	12'3
Teresa de C.	13'8	12'6	11'4	12'5	9
Zarra	7	6'5	6	6	5'6

A nivel demográfico, y en cuanto a estructura de población, habrá que esperar el fin de las obras de la nuclear para conocer la tendencia, en 1983. ¿Se acelerará la emigración? Lo que sí está claro es que Jarafuel, Teresa y Zarra tenderán a desertizarse; en menor medida, Jalance y Cofrentes. Sólo Ayora incrementará población, si bien con un envejecimiento de la misma apreciable.

Los datos del padrón del 1 de mayo de 1981 tienen un

valor relativo en cuanto a la población empadronada. No significa que la población del Valle autóctona haya visto incrementados sus efectivos, sino que algunos de los que temporalmente trabajan en el Valle y son de otras zonas, residen en algunos de los municipios del Valle. Esto está claro si tenemos en cuenta que de los 3.365 hombres que trabajan en la C. N. C. en junio de 1981, 2.314 (68'7 %) eran desplazados de otras zonas, y parte de ellos pudieron empadronarse. Así pues, los datos de 1981 no implican que la tendencia decreciente se viese frenada; al contrario, se mantiene.

Movimiento natural de la población. — De lo anterior se deduce fácilmente que la natalidad es baja, ante la escasez de gente joven, más fecunda. El saldo vegetativo es negativo (fallecen más que nacen). Acusado envejecimiento, con tasas muy elevadas.

Las pirámides de población para 1877 y 1975 —un siglo de diferencia— muestran un cambio cualitativo: 1877 tiene una población joven: 1975, senil.

Densidad. — Es baja, distanciándose progresivamente de la media del País Valenciano a lo largo de las últimas décadas. El siguiente cuadro refleja esta separación.

EVOLUCION DE LAS DENSIDADES POR KM²

	1857	1900	1920	1960	1970	1978
Valle	15	14'8	17'9	15'7	13	12'7
País Valencià	52	68'1	75'8	107'7	132	155'1

La proporción de 1/3'5 de 1857 se transforma en 1/12 en 1978. Sólo el Rincón de Ademuz supera en baja densidad al Valle, siendo ambas comarcas las menos densas de la provincia.

Proyección de la población. — Equiplan estima que en el periodo de 1982-1985 la evolución previsible de la población del Valle será la siguiente:

1982	11.075
1983	11.016
1984	10.954
1985	10.893

La recesión continuará; sólo Ayora crecerá; Cofrentes se mantendrá por la nuclear; el resto continuará vaciándose y envejeciendo.

POBLACION ACTIVA Y SECTORES DEL VALLE. 1960-1970

	1960			1965			1970		
	Núm.	%	%	Núm.	%	%	Núm.	%	%
Población	14.208	100	—	12.040	100	—	11.724	100	—
Población activa	7.804	54'9	100	6.487	53'8	100	6.047	51'6	100
Población agraria	5.885		75'4	4.839		74'6	4.027		66'6
Población industrial	594		7'6	620		9'5	913		15
Población servicios	1.325		17	1.028		15'9	1.107		18'4

Emigración. — La emigración no cesa en todo el siglo xx. El Valle, comarca rural y agraria, zona del interior, mantiene un éxodo permanente. Se dispara en los años sesenta, sin verse perspectivas de que cambie el signo.

Población activa y sectores. — Sólo a nivel de conocimiento estructural, reflejamos los datos recogidos por el Consejo Económico-Social Sindical Provincial, O. S., antes de iniciarse la nuclear y que marcaban la tendencia del subdesarrollo comarcal. (Ver cuadro p. 76.)

Quizá más próximos a la realidad sean los datos que ofrecía PREVASA para 1970, en los que se recogía cómo la población agraria superaba el 50 % del total de la población activa, la penuria de servicios, el escaso peso de la construcción, y cómo Ayora concentraba casi todas las actividades. El siguiente cuadro resumía la situación, comparando los promedios con los del País Valenciano, en 1970 y 1975:

<i>Sectores económicos</i>	1970		1975	
	<i>Valle</i>	<i>P. V.</i>	<i>Valle</i>	<i>P. V.</i>
Primario	52'5	21'3	40'8	16'7
Secundario	31'3	43'1	36'6	45'6
Servicios	16'2	35'6	22'6	37'7

Los resultados del padrón de 1 de marzo de 1981

El padrón de 1981, mecanizado por la Diputación de Valencia, arroja datos de gran interés para la comarca del Valle.

Recogemos brevemente algunos de estos datos.

La población, de hecho, es de 11.777 habitantes, y la de derecho, de 12.014; figuran como transeúntes 110, si bien por los datos que recogemos al hablar de la C. N. C. en el empleo generado en 1981, la cifra se multiplica por más de 10 para transeúntes reales no empadronados por la temporalidad del trabajo.

En cuanto a sexo tenemos que el 52 % son hombres y el 48 % mujeres.

El analfabetismo declarado es de un 8'5 % de la población total. Un 8'6 % en Ayora (534), 8'8 % en Cofrentes (80), 8'7 % en Jalance (117), 10 % en Jarafuel (128), 13'6 % en Teresa de Cofrentes (130) y de un 8'4 % en Zarra (48).

En cuanto a estado civil tenemos que un 42 % son solteros (5.191), el 50 % casados (6.049), hay un 6'7 % de viudos (815) y declaran estar divorciados 20 vecinos (0'16 %).

De todos los datos, tal vez los más interesantes en cuanto son nuevos y significativos, son los referentes a la población activa de la comarca, así como los parados y los que buscan su primer empleo.

Recogemos a continuación los que buscan su primer empleo o están en paro, con desglose de municipios:

<i>Municipio</i>	<i>Buscan primer empleo</i>	<i>En paro</i>	<i>Total</i>	<i>% s/total p. activa</i>
Ayora	122	133	225	11'8
Cofrentes	6	37	43	10'4
Jalance	27	25	52	11'4
Jarafuel	26	45	71	15'5
Teresa de C.	29	18	47	14'1
Zarra	32	23	55	24'6
<i>Total comarcal</i>	<i>242</i>	<i>281</i>	<i>523</i>	<i>13 %</i>
<i>% s/total pob. activa ...</i>	<i>6 %</i>	<i>7 %</i>	<i>13 %</i>	<i>—</i>

El comentario a este cuadro es claro. El Valle tiene un porcentaje de desocupados (en paro o buscando empleo) del 13 %, cifra importante si tenemos en cuenta que es en 1981 el año en que la C. N. C. ocupa a más mano de obra desde que se inició en 1974. Este desempleo es más indicativo si pensamos que en 1983, al finalizar las obras, el paro existente se puede doblar o triplicar.

En cuanto a la población activa total, tenemos el siguiente cuadro:

POBLACION ACTIVA 1981 *

<i>Municipio</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>	<i>Tasa actividad</i>
Ayora	1.711	435	2.146	31
Cofrentes	319	94	413	35'27
Jalance	396	57	453	25'3
Jarafuel	409	49	458	26
Teresa	274	59	333	26'2
Zarra	183	40	223	24'8
	<i>3.292</i>	<i>734</i>	<i>4.026</i>	<i>29'2</i>
	<i>81'8</i>	<i>18'2</i>	<i>100</i>	<i>—</i>

* Padrón 1 marzo 1981. Se incluyen los parados y los que buscan su primer empleo.

El porcentaje de 18'2 % de mujeres que trabajan es inferior al real, ya que parte de su población femenina trabaja a tiempo parcial o total en textil o tricotadas en su domicilio, figurando en la declaración del empleo como S/L.

2. El Valle, comarca agraria y subdesarrollada

Al referirnos a la historia del Valle señalamos, con Cavanilles y Madoz, que la comarca era básicamente agraria, viviendo sus habitantes de ella. Esta actividad mantuvo su importancia a lo largo del siglo xx.

Del total de la superficie comarcal sólo un 25 % es tierra susceptible de cultivo. El resto son montes, pastizales o terreno improductivo, como refleja el cuadro siguiente:

<i>Superficie total de la comarca</i>	90.909 Ha. (909 Km ²)
— Productiva o útil	84.393 Ha. (92'8 %)
(el 24'6 %, cultivable; el 75'4 %, bosques y pastizales)	
— No productiva	6.516 Ha. (7'2 %)

CENSO AGRARIO DE 1972

Municipio	Indice agrario en %	Superficie total del término en Ha.	Ha. del total en %
Ayora	30	44.215	48'6
Cofrentes	19	10.307	11'3
Jalance	11	11.391	12'5
Jarafuel	29	9.326	10'3
Teresa	34	10.746	11'8
Zarra	26	4.924	5'4
		90.909	100

De la superficie cultivable (20.760 Ha.), el 90'6 % es terreno de secano, y tan sólo el 9'4 % lo es de regadío, aprovechando el curso de los ríos que cruzan la comarca, dando lugar a fértiles huertas. Para el resto de los cultivos el agua escasea. Dentro del País Valenciano, el Valle es una *comarca de secano*, lo que condiciona el tipo de cultivos. Pérez Casado señala que

es una comarca con predominio de cereales, olivos y bosque, teniendo importancia los frutales.¹

Hasta el censo agrario de 1982 no conoceremos la evolución de las explotaciones agrarias en la última década de los setenta, y que se habrá visto afectada por la construcción de la nuclear. Conocemos los censos de 1962 y 1972, que resumimos a continuación:

NUMERO DE EXPLOTACIONES. PARCELAS. DIMENSION MEDIA.
PARCELAS POR EXPLOTACION

	Valle			P. V.	
	1962	1972	62-72	1962	1972
Superficie censada	75.710	85.595	+ 12'8	—	—
Núm. de explotaciones ...	2.864	2.723	— 4'3	—	—
Dimensión media	26'43	31'36	+ 18	7'5	6'3
Núm. de parcelas	15.428	14.996	— 2'8	—	—
Parcelas por explotación .	5'38	5'5	+ 2'2	4'85	4'53

La superficie censada aumenta en un 13 %, lo que indica la puesta en producción de 10.000 Ha. El número de explotaciones desciende en un 4'3 %, al mismo tiempo que la dimensión media aumenta en un 5 %. Comparando la dimensión media del Valle con la del País Valenciano, vemos que es muy superior, y esto debido a ser seco y a la superficie forestal, importante en el término.

El tamaño de las explotaciones pone de manifiesto uno de los grandes problemas de una comarca eminentemente agraria, a saber: la *excesiva parcelación* y lo reducido de la misma. Según el censo agrario de 1972, tenemos para el Valle:

<i>Tamaño de las explotaciones</i>	<i>Núm. de parcelas</i>	<i>%</i>
Pequeña (menos de 10 Ha.)	2.337	79'03
Mediana (10'1-99'9 Ha.)	463	15'66
Grande (más de 100 Ha.)	157	5'31
<i>Total</i>	2.957	100

Si tenemos en cuenta que es tierra de seco, con abundancia de bosques y baja productividad, teniendo el 79 % menos

¹ PÉREZ CASADO, R.: "L'estructura econòmica del País Valencià", *L'Agricultura*, vol. I, p. 282.

de 10 Ha., se concluye que los problemas son agudos y de difícil solución. La mecanización es cara, y cuando existe es infrautilizada; falta técnica; se carece de gestión empresarial, etc. El *resultado* es desolador, base de la apatía por la escasa rentabilidad. Los más jóvenes emigran. ¿Qué aliciente les ofrece la agricultura? Además está muy parcelada, llena de lindes, dispersas, etc.

Evidentemente debió acumularse —a finales del xix y principios del xx— algún capital, concentrado en unas pocas familias absentistas, ya que en Ayora había extensiones de cereal de alguna importancia; pero este capital salía de la comarca y se invertía en otros negocios. Faltan datos que permitan cuantificar el número de absentistas y el capital.

Con respecto a la *parcelación*, de 1962 a 1972 disminuyen en un 24 % las menores de 1 Ha., aumentando las superiores. El proceso de concentrar parcelas es complejo, pues la accidentada orografía no lo facilita. Hay pequeñas parcelas que rinden mucho, pues son de regadío; las medianas suelen ser de cereales o fruta; las grandes, de bosques.

EVOLUCION DE LA PARCELACION EN EL VALLE. 1962-1972

Parcelas	1962		1972		62-72
	Núm.	%	Núm.	%	
Menos de 1 Ha.	15.428	84'3	11.732	78'2	— 24
De 1 a 4'9 Ha.	2.004	10'9	2.301	15'3	+ 14
Más de 5 Ha.	851	4'6	963	6'4	+ 13
<i>Total:</i>	18.283	100	14.996	100	— 18

En el *sistema de tenencia* predomina la propiedad (89'1 %), siendo el resto arrendamiento (3 %) y aparcería (7 %). Es el propietario quien trabaja directamente la tierra, dado que la baja rentabilidad hace imposible arrendar. De 1962 a 1972 aumenta el número de propietarios significativamente, esperándose que se acerque al 100 % en 1982.

REGIMEN DE TENENCIA. EVOLUCION EN EL VALLE. 1962-1972

	1962		1972		62-72
	Núm.	%	Núm.	%	
Propiedad	56.736	72'7	76.075	89'1	+ 39
Arriendo	2.075	2'7	2.692	3'1	+ 29'7
Aparcería	7.433	9'8	6.003	7	— 19'2
Otros	11.466	15'1	625	0'7	— 94'5
<i>Total:</i>	75.710	100	85.395	100	+ 12'8

En cuanto a *cultivos* son los de secano: cereales, 6.755 Ha. (40'5 %), destacando la cebada, el trigo, etc.; el girasol tiene un buen rendimiento; el olivo está en recesión; el almendro tiene importancia (14'23 % del total) por utilizar escasa mano de obra y ser de fácil cultivo y comercialización. La viña es escasa (5 %) y se da cerca de Requena, Almansa y Alpera. El melocotón es de excelente calidad, alto rendimiento y precio, aunque tiene poca superficie dedicada a su cultivo. En lo que va de siglo el melocotón del Valle es muy conocido y apreciado en el mercado.

La *población activa agraria* (PAA) era en 1970 de 2.363 personas, que suponían un 52'5 % de la población activa total. Después se ha reducido por la nuclear y por la pérdida de terrenos fértiles que ocupa la nuclear. Sin embargo, sigue siendo alto el porcentaje de la PAA en el Valle. Predominan las edades superiores a cincuenta años.

EMPRESARIOS AGRICOLAS EN EL VALLE. 1972

<i>Edad</i>	<i>Número</i>	<i>%</i>
Hasta 35 años	125	4'8
De 36 a 54 años	1.071	41
De 55 a 65 años	635	24'3
Más de 65 años	776	30
<i>Total</i>	2.607	100

No existe la jubilación en la agricultura: un 30 % tienen más de 65 años en 1972. Parte de la población combina la agricultura con otra ocupación. Así, en 1972, 1.411 personas (54'2 %) tenían como ocupación principal la agricultura, y 1.196 (45'8 %) la alternan con otra actividad.

La *mecanización* agrícola es insuficiente, por lo accidenta-

do de su orografía, que impide la introducción de máquinas; falta capital y escasea el regadío, entre otros factores.

En cuanto a la *ganadería*, hay poca en proporción a la superficie y posibilidades que ofrece la comarca. Por ser agreste y montañosa, predomina el ovino y el caprino. También el cerdo, para el autoconsumo familiar.

La *apicultura* tiene gran interés, siendo actividad tradicional del Valle. Existen unas 25.000 colmenas, el 90 % de ellas en Ayora. Es un sector muy dinámico, con rendimientos importantes: una colmena produce de 30 a 40 kilogramos de miel, 2 de cera y 4 de polen.

En cuanto a la *riqueza forestal* era importante. El 65 % del total de la superficie de la comarca es forestal: 50.887 Ha. de propiedad privada (85'5 %) y 8.642 Ha. de propiedad estatal (14'5 %). Ayora tiene el 50 % del total. La comarca producía algo más del 20 % del total de madera industrial de la provincia.

En el verano de 1979, el *incendio forestal* produjo pérdidas importantes: arbolado, riqueza agrícola y apícola, etc. El término más afectado fue Ayora (unos 210 millones de pesetas de 312), seguido de Teresa (96 millones). ICONA estudia la repoblación, que se presenta larga y costosa.

3. *Una carencia de industrialización. La desconexión del Valle en el País Valenciano*

El Valle ha permanecido, a lo largo de su historia, *al margen del País Valenciano*, padeciendo una desconexión del país. A lo largo del siglo XIX existe una base de industria artesanal, tal como la de horcas y garrotas, de gran tradición, aunque no con la suficiente pujanza que permitiera acumular un pequeño capital. Artesanía de carácter familiar, se mantiene hasta la fecha, si bien con carácter marginal.

Otra tradición artesana de amplia historia es la de lanas, paños, sedas, etc., de relativa implantación hasta el siglo XIX; su fragmentación y carácter familiar le hacen perder importancia y extinguirse en la comarca.

No existe otro tipo de posible industrialización que no sea la vinculada a la agricultura que, por ser pobre y de secano, no permite acumulación alguna.

La naciente *industria del calzado* pudo ser una base de industrialización, pero fracasó. Se perdió la ocasión de crear un mínimo de infraestructura que frenase la emigración.

A mitad del siglo XIX se desarrolla en el Valle del Vinalopó (Alicante) la industria del calzado. De origen artesanal, la industria del calzado tenía su doble vertiente del zapato y la alpargata, esta última, de carácter popular. La técnica alpargatera era conocida por los agricultores, hábiles con el cáñamo. Nueva tecnología sustituye al cáñamo por el yute, introduciéndose la lona en su manufactura. El invento de los telares mecánicos, las máquinas de coser (Singer, 1875), las de cortar y trenzar, etc., hacen avanzar la producción, abaratándola.

En la segunda mitad del XIX Elda y Elx desarrollan la artesanía alpargatera y zapatera. Hacia 1870 nacen los primeros talleres, gracias a pequeños capitales acumulados por labradores y por gentes venidas de centros de consumo. "En 1900 se producían 300.000 pares, y en 1935, 14 millones de pares." Antiguos artesanos y agricultores "probaban fortuna instalando pequeños talleres o grandes fábricas, atraídos por la disponibilidad de servicios y personal cualificado..."²

Del Valle del Vinalopó se extiende a Almansa (Albacete), y de ahí, al Valle de Ayora, en cuya capital comarcal, Ayora, se crea una *industria alpargatera hacia 1870*, nacida del esparto.

Los inicios alpargateros en Ayora responden al consumo comarcal, ya que cuentan en el término municipal con la materia prima —esparto— y con la mano de obra agraria, diestra en el arte del esparto.

Almansa ejerce sobre Ayora un influjo por su proximidad, ya que está situada en una zona de tránsito entre el País Valenciano y La Mancha. Al mismo tiempo se convertía en canal de difusión idónea con las comarcas colindantes.

El momento es idóneo y Ayora lo aprovecha. La familia Catalán crea una floreciente industria alpargatera en Ayora: "distinguiéndose muy especialmente la instalada por el industrial Manuel Catalán y la dirigida por don José Torrella Murcia, natural de ésta, cuyos edificios, espaciosos y de moderna cons-

² BERNABÉ MAESTRE, J. M.: trata el tema en varios escritos. Entre otros: *La industria del calzado en el Valle del Vinalopó* (Dpto. de Geografía, 1976), p. 18.

trucción, con todos sus adelantos, pueden competir con los mejores de su clase... asistiendo a todos ellos más de trescientos operarios de ambos sexos, surtiendo de esta clase de calzado a infinidad de pueblos y comarcas..."³ Sin embargo, en ningún momento se pasa de la artesanía a la mecanización, ni actualiza tecnología a través de inversiones de capital. Esta incapacidad por dar continuidad y pasar de la artesanía a la mecanización será fatal y provocará un "desenganche" de la tendencia industrializadora que se da en otras comarcas. Ayora pierde la ocasión, pero la artesanía alpargatera tardará en desaparecer. Alcanzará incluso un auge importante —y efímero— tras la guerra civil española. La familia Catalán llega a tener dos centenares de operarios y su producción abastecía el mercado interior. Son años difíciles y esta industria artesanal puede subsistir, pero por poco tiempo. Los años cincuenta traen incrementos salariales, al mismo tiempo que la alpargata sufre recesión en su consumo, por ir sustituyéndose por el zapato.

La alpargatería entra en quiebra. Se busca en una cooperativa la solución del sector, pero no se puede competir con el Vinalopó. Es tarde para transformar, además de que falta capital. En los años sesenta desaparecen las pocas alpargaterías existentes. Ayora pierde una artesanía, no pudiendo la agricultura absorber la mano de obra, que emigra parcialmente.⁴

Existen también en el Valle serrerías, cererías, alfarerías, molinos harineros, ladrillerías, almacenes de vino y fruta, ebanisterías, etc., todas ellas de reducida dimensión y carácter local o comarcal.

El Valle no se integra al proceso industrializador del País Valenciano. — A lo largo del XIX y del XX —a excepción de la alpargatera— el Valle fue y es una comarca agraria. Se ha desconectado del desarrollo de otras zonas del País Valenciano. Las causas son varias. En otras comarcas se partía de una tradición artesanal continuada a lo largo de generaciones y

³ MARTÍNEZ AZORÍN, E.: Op. cit., p. 80. Se refiere al total (tanto por trabajo directo en la empresa como en *putting-out*).

⁴ La crisis también alcanzó a Almansa: en 1954 cierran 12 fábricas que ocupaban al 40 % de la maquinaria. Calzados Coloma, S. A., con 750 obreros, la mayor de la zona, que también cierra. (BERNABÉ MAESTRE, J. M.: Op. cit., p. 134.)

base de su posterior paso industrializador. El Valle pierde esa tradición al no innovarse, generando poca mano de obra especializada diferente a la agrícola.

Punto fundamental son las *malas vías de comunicación de la comarca*, tanto por Almansa como por Requena. La "Chirrichana", carretera que une a Requena con Cofrentes, ha sido de difícil acceso, alejándola de la N-III. La que la une con Almansa no ha influido en la medida necesaria, aunque sí en la alpargata. La vía Xàtiva-Almansa queda cerca —20 Km.—, pero no penetra en el Valle. La comarca queda "aislada", como "descolgada" del entorno, al igual que otras comarcas del interior. El macizo del Caroche la aísla del Este. Carece de ferrocarril.

La escasa densidad y la casi nula industria no han favorecido el desarrollo de las comunicaciones. Todo ello relega a la comarca, siendo causa de la sangría emigratoria hacia lugares urbanos y expansivos, acelerando la lenta desertización de épocas precedentes.

Otro factor consecuencia del anterior: la *lejanía de los centros de consumo y decisión*. No encuentra un centro que genere infraestructura de servicios o actividades auxiliares. Ubicar la nuclear en el Valle no ha supuesto un efecto multiplicador de empleo e industrias auxiliares por lo sofisticado de su tecnología. Al contrario, podría suponer un acelerador de la despoblación, como referiremos más adelante.

El Valle ha sido *incapaz de hacer una mínima acumulación de capital autóctono*. La razón es simple: ¿Cómo una comarca de secano, baja productividad, terreno accidentado, parcelación excesiva, etc., puede generar ahorro, un capital a invertir en la mejora de la agricultura o la creación de otras empresas? Es imposible. El capital foráneo sería la solución. Pudo ser la nuclear, pero no lo es. Al contrario, la nuclear podría suponer el acelerador desertizador, ya que crea unas rentas que bien podrían suponer un ahorro para asentarse en zonas urbanas.

Y es que una *agricultura de subsistencia* no puede producir más que emigración, envejecimiento, y el que los años ochenta conviertan a varios pueblos del Valle en lugares de pensionistas y jubilados. ¿Qué decir de una comarca que hace dos siglos tenía casi un 30 % más de población?

Si el Valle estuviese en Andalucía, Castilla, Extremadura u otra región, la diferencia no sería tan ofensiva y brutal como

la que la separa de otras comarcas del País Valenciano. El Valle es una área deprimida y subdesarrollada dentro de un País Valenciano pujante y próspero.

Estas son algunas de las razones que explican la situación en la que se encuentra nuestra comarca y que la aíslan del resto del País Valenciano.

La escasa dinamicidad del censo industrial. — ¿Qué decir de un censo industrial estancado, fragmentado, raquíptico? El siguiente cuadro recoge el panorama de las últimas décadas: ⁵

**CENSO INDUSTRIAL DEL VALLE DE AYORA
1960-1979**

<i>Rama</i>	1960	1965	1970	1970	1979	1981*
	O. S.	O. S.	O. S.	C. C.	C. C.	
Alimentación	61	70	91	63	42	41
Textil	24	18	14	15	33	23
Madera, corcho, papel	25	28	35	32	29	39
Cuero, calzado, confección	8	20	44	1	1	—
Químicas	—	—	—	1	1	—
Cerámica, cemento y vidrio	10	10	10	21	37	4
Metálicas	11	15	24	22	21	7
Edificación y obras públicas	21	24	31	—	—	13
Agua, gas, electricidad	5	5	5	7	7	—
Diversas	4	4	4	5	6	16
<i>Total</i>	169	194	258	171	176	139

Fuente: Organización Sindical (O. S.), Cámara de Comercio (C. C.), Diputación.

Los sectores más importantes son alimentación, madera y corcho —por la abundante materia prima—, y la textil.

Existe una tendencia a concentrar la industria en Ayora. Así, en 1979, el 55 % de la industria se encontraba en Ayora, además de concentrar las que mayor empleo proporcionaban (apícola, Lois, etc.), con excepción de la nuclear de Cofrentes.

⁵ Los datos de 1960, 1965 y 1970 están elaborados a partir de *El producto neto de Valencia y su distribución comarcal*, de la Organización Sindical (1973), y los de 1970 y 1979, de la Cámara de Comercio de Valencia. Difieren ambas fuentes en 1970, si bien son más fiables los de la Cámara de Comercio.

* Datos elaborados en el informe *Bases para la gestión de los residuos sólidos de la comarca de Ayora*. Excma. Diputación. Valencia, junio 1981.

En la década de los setenta el censo industrial permanece estancado. Sólo varía la composición, a pesar del previsible impacto positivo de la nuclear.

Tres excepciones destacables en este desierto industrial: el textil (Lois y otras), la Cooperativa Apícola Ana y la central nuclear de Cofrentes.

Resumiendo: *el sector industrial es insignificante, de escaso atractivo y nula dinamicidad*. Baste reseñar lo que apuntaba un informe bancario sobre el tamaño de las empresas: “De todas las comarcas destacan... por la baja dimensión... la Vall de Cofrents i el Racó d’Ademús.”⁶

La población activa industrial (PAI) del Valle. — Los censos ofrecen cifras dispares, según el organismo emisor. Es difícil de evaluar por la importancia del trabajo a domicilio, que no está dado de alta en la Seguridad Social y, por lo tanto, se desconocen cifras. Ahora bien, el Consejo Económico-Social Sindical de la provincia de Valencia, en las conclusiones que hacía en 1973, señalaba al respecto: “Que se arbitren las fórmulas legales para que la masa laboral, actualmente marginada de la Seguridad Social, principalmente dentro del campo de la industria textil de género de punto, quede plenamente integrada en este régimen... que afecta a una masa aproximada de 2.000 personas en todo el Valle de Ayora...”⁷

Estimaciones de varios organismos nos dan los siguientes datos:

Año	PAI del Valle	Fuente
1960	594	O. S.
1965	620	"
1970	913	"
1978	652	Reg. de Ent. Indus.
1980	1.000	Se incluyen CNC.

⁶ *La industria valenciana, hoy*. Banco Industrial de Cataluña. Barcelona, 1974.

⁷ Organización Sindical. Valencia. Conclusiones. 23-X-1973. Sobre este aspecto es interesante *La industria subterránea. Un nuevo modelo de desarrollo*. SABA, Andrea. Valencia, 1981.

El número aumenta con la C. N. C. —temporalmente—, la Lois (1976) y la Cooperativa Apícola (1980).

La dimensión de las empresas. —Es mínima. El tamaño medio en 1960 es de 3'5 trabajadores, y lo mismo para 1970. Según datos de 1979, el 83 % de las empresas industriales tenían menos de cinco empleados. Sólo C. N. C., Apícola y Lois merecen la pena destacarse.

La *industria textil y de confección* se introduce por el trabajo femenino a domicilio y por las conocidas “tricotosas”. Los años sesenta marcan un auge de esta industria en todo el País Valenciano. El textil y la confección palian la crisis agraria por los ingresos de la mano de obra femenina. Surgen empresas clandestinas de “trabajo negro”, que crean empleo sin cotizar a la Seguridad Social, bajos salarios, etc. La ubicación de la C. N. C. da un giro a la situación, obligando al sector a introducir tecnología. Las empresas intermediarias aprovechan esta situación —años sesenta y setenta— a través de la comercialización.

La Lois se instala en 1976 (Caroche, S. A.) y ofrece salarios regulares, Seguridad Social y otras ventajas, haciendo entrar en crisis a las pequeñas empresas “piratas”, obligadas a reestructurarse, innovarse o a desaparecer. La Lois ocupa a 200 personas —90 % mujeres—, con perspectivas de ampliación. Produce unos tres millones de pesetas diarios (unos 3.000 pantalones).

La *apicultura* ha sido la base de la *Cooperativa ANA* y de *ANAE*. Hoy la apicultura es una industria “punta”, gozando de gran tradición en la comarca. Aprovechando la riqueza apícola del Valle, se crea la *Cooperativa ANA*, al amparo de la declaración, por parte del Ministerio de Agricultura, de zona de preferente localización industrial agraria.⁸

La *Cooperativa ANA* empezó a funcionar en septiembre de 1980. Tiene unos 500 socios. Ha comercializado en los primeros meses más de dos millones de kilogramos de miel y 120.000 kilogramos de polen. Para 1981 calcula llegar a los cinco millones de kilogramos de miel. Agrupa a productores de 20 provincias. Cuenta con las instalaciones más modernas de Europa, con una tecnología sofisticada de última hora y

⁸ *Generalitat*, mayo 1980.

unas expectativas de expansión importantes si se amplía el mercado de consumo interior.

A su sombra se crea ANAE (Asociación Nacional de Apicultores de España), que en plazo breve podría convertirse en un auténtico monopolio del sector en manos de los cooperativistas productores.

La Cooperativa ANA tiene previsto completar el ciclo productivo: producción, envasado, comercialización, creación de productos derivados (cera, limpieza, dietética, etc.), con lo que podría convertirse en la primera y única empresa autóctona del Valle, ya que Lois y C. N. C. son totalmente de capital foráneo.

A la nuclear le dedicamos el capítulo V, por la importancia de la misma en el Valle y en el País Valenciano.

4. *Un sector terciario insuficiente*

El sector terciario en el Valle es exiguo, insuficiente, y sólo cubre el mínimo, y a veces ni eso. En una comarca de las características de la descrita, alejada del auge desarrollista de los sesenta, que carece de empresas importantes, los servicios son escasos.

Mantiene comercios para la alimentación, vestido, calzado, etcétera, indispensables. Ayora concentra gran parte de los servicios existentes, de tal forma que los mercados del Valle son —con Ayora— Xàtiva y Requena.

La población activa de este sector es mínima, ocupando los últimos puestos de la provincia y del País Valenciano. Además de lo reducido del sector, hay un gran desequilibrio, pues el transporte —camiones— supera la demanda comarcal. En 1970 habían 177 camiones, y en 1978 llegaban a 481. La explicación podría estar en los trabajadores autónomos, que buscan este tipo de negocio como forma de vida.

Señalamos la ampliación de entidades bancarias y de ahorro en el Valle —antes centradas en Ayora (Banco Valencia, Bancaya y CAPV)— tras los inicios de las obras de la nuclear, ascendiendo en 1978 a doce entidades con oficinas en la comarca, aparte de las corresponsalías.

Estas entidades se instalan al calor de los ahorros que genera la nuclear, transfiriendo el capital fuera de la comarca.

Está aún por estudiar la incidencia de este ahorro generado en el Valle.

Equiplán evalúa los saldos pasivos de 1974 en 530 millones de pesetas; en 1979, 2.414 millones, casi cinco veces más, y en 1981, alrededor de 3.600 millones de pesetas. Destaca la capacidad de absorción y captación de la Caja Rural Valenciana Castellana, unos 1.500 millones de pesetas en 1981.

En cuestión de *turismo*, es de temporada, ya que existe abundante caza y un paisaje atractivo. Jalance ofrece gran interés turístico. También los Hervideros de Cofrentes atraen visitantes, debido a las aguas termales *. Cabe preguntarse: "¿Qué futuro para el turismo? Pensamos que los autóctonos del Valle que residen fuera seguirán acudiendo, pero que la segunda residencia, en vista de la nuclear, presenta hoy una auténtica incógnita.

Según las estimaciones de CODENA (informe: *Bases para la gestión de los residuos sólidos de la comarca de Ayora, op. cit.*), la población censada era, en 1981, de 11.439 habitantes, más de 3.500 que trabajaban, de una u otra forma, en la nuclear, ascendiendo la población del Valle en la época estival a 26.408 habitantes, lo que indica que el turismo veraniego atrae a la comarca a unas 11.500 personas, muchas de ellas nacidas en el Valle y que trabajan en otros lugares.

En cuanto a *equipamientos sociales*, son insuficientes, encontrándose el Valle en uno de los últimos lugares del País Valenciano.

Con respecto a la *educación*, la comarca tiene exceso de puestos escolares de EGB y déficit de BUP y ausencia de un centro de formación profesional. Se encuentran concentrados en Ayora la mayoría de los puestos escolares. Para ampliar estudios se tiene que salir de la comarca, lo que comporta un gran riesgo: el que el estudiante no retorne por las mejores perspectivas de trabajo que ofrecen otras zonas, favoreciéndose así la emigración de los más jóvenes.

Referente a la *vivienda*, antes de la nuclear, la gente vivía en diseminados o emigraba, con lo que el problema se notaba menos. Estos últimos años la nuclear atrae a un buen número de trabajadores, revitalizándose la construcción y la reforma

* Ver *Generalitat*, núm. 37, pp. 10 y 11, enero 1982.

interior de las viviendas, las cuales se alquilan transitoriamente. Hay un déficit de viviendas debido al freno migratorio.

La *sanidad* está mal atendida. Sólo existen consultas de médicos rurales, sin que se encuentren en la comarca especialistas ni centros asistenciales de urgencia. Deben desplazarse a Xàtiva, Almansa o Requena, lo que resulta pesado, caro, penoso y problemático. Una urgencia puede resultar mortal. Resumiendo: el estado es calamitoso.

IV.—Otros aspectos del Valle

1. *Mancomunidad y Comarca de Acción Especial.*
Un tema conflictivo: ¿Seis o siete municipios?

Todo lo dicho hasta ahora nos lleva constantemente a un planteamiento de soluciones en común. Para paliar o frenar una situación tan preocupante y regresiva a todos los niveles, el Consell del País Valencià, a través de la Secretaría General Técnica de la Conselleria de l'Interior, inició una recogida de datos en el Valle, de cara a elaborar un estudio justificativo que pusiese de manifiesto la necesidad de crear una mancomunidad. Realmente la situación catastrófica de la comarca estaba clara, pero era un respaldo a la propuesta de crear la mancomunidad. Así, en diciembre de 1979, se terminaba el "Estudio previo a la elaboración de un plan de mejora de equipamientos y servicios en la comarca del Valle de Ayora", que se remitía en febrero de 1980 a los municipios.¹

En dicho estudio se incluía como municipio de la comarca —junto a Ayora, Cofrentes, Jalance, Jarafuel, Teresa y Zarra— al de Cortes de Pallás.

La Conselleria realiza distintas reuniones con alcaldes y técnicos, en los que quedaba patente la necesaria mancomunicación de los determinados servicios. Concretamente, el estudio previo realizado recogía, junto con una introducción económica y demográfica, una serie de trabajos monográficos: de extinción de incendios, de abastecimiento y saneamiento, de recogida y tratamiento de basuras y de educación.

¹ El Real Decreto 695/1979, de 13 de febrero, transfería al Consell del País Valencià competencias en materia de constitución de mancomunidades voluntarias y agrupaciones forzosas de municipios. La Conselleria de l'Interior se basaba en dicha transferencia para estudiar la comarca y proponer la necesaria mancomunidad.

Tras estas reuniones el municipio de Cortes de Pallás se autoexcluye, de tal forma que en el Avance de Plan Comarcal del Valle de Ayora no se incluye, por haber preferido incorporarse en la comarca de la Hoya de Buñol, en cuyo Avance de Plan aparece.

Un inciso para comprender la mancomunidad y sus problemas. De la composición política de los seis municipios de la comarca tenemos tres alcaldes de UCD (Cofrentes, Jalance y Teresa) y tres PSOE (Ayora, Jarafuel y Zarra). Para la Comisión de Avance de Plan Comarcal era elegido por unanimidad el alcalde de Jalance, de UCD.

Sin embargo, hay una primera resistencia por parte de UCD: los municipios de Cofrentes y Jalance tardan en adherirse a la mancomunidad por no verlo claro, creando recelos.

Después de autoexcluirse, Cortes de Pallás, de mayoría UCD, aparece en la mancomunidad, con lo que el recelo es esta vez del PSOE, por ser la composición de 4 UCD - 3 PSOE, desequilibrando el 3-3.

En medio de este reajuste, y gracias a las gestiones de la Excm. Diputación, el Valle es declarado "Comarca de Acción Especial" en junio de 1980.² Así, las ayudas financieras a distribuir lo son entre siete municipios y no seis, que son los incluidos cuando Diputación solicitó la declaración de Acción Especial.

La revista *Generalitat* resumía así el asunto: "La mancomunidad, en puertas":

"La creación de la Mancomunidad Voluntaria de Municipios, alentada por la Conselleria del Interior, parece estar a punto de nacer. A la última reunión de alcaldes de la zona con personal de Conselleria acudió el alcalde de Cortes con el decidido propósito de participar en la futura mancomunidad, aunque en las anteriores reuniones no estuviese tan clara su decisión de

² El expediente de Diputación al respecto finalizaba con la declaración de la comarca de "Acción Especial" por acuerdo del Consejo de Ministros de 6-6-1980. Esto supone una financiación del Presupuesto del Estado de no menos de 10 millones de pesetas, más un 150 % de préstamo sobre la subvención estatal a cargo del Banco de Crédito Local, más una aportación del 10 % de todo lo anterior a cargo de Diputación.

mancomunarse, lo que no ha dejado de producir suspicacias en algunos ayuntamientos de la comarca, dado que la presencia de Cortes en la mancomunidad, además de "alterar" su composición, políticamente hablando, supone un miembro más para repartir los millones de la Acción Especial este año." ³

La declaración de la comarca de Acción Especial supone para este primer año, 1981, una financiación para el Valle más Cortes, de 64.440.750 pesetas (23.433.000 pesetas del Presupuesto del Estado, 35.149.500 pesetas de préstamo del Banco de Crédito Local y 5.858.250 pesetas de la Excma. Diputación).

La mancomunidad, estancada

La necesaria mancomunidad está estancada y con problemas de difícil resolución. Urge ponerla en marcha. Decía *Generalitat*:

"La Valle de Ayora ha de consolidar el proceso de encuentro y reencuentro entre sus pueblos. Los alcaldes tienen que lograr poseer y actuar con visión de comarca, superando localismos y resabios de antiguas antipatías. Se ha de recuperar la imagen unitaria y sin fisuras... ya lo decían las conclusiones de un primer estudio que hizo la Consellería del Interior: mancomunarse o morir por inanición." ⁴

Las razones del estancamiento son: si se incluye o no a Cortes, vencer las reticencias de los municipios y encontrar posibles acciones comunes. Concretamente, en 1981 no se ha solicitado a Diputación ninguna obra mancomunada a cubrir por la Acción Especial.

En medio de estos planteamientos el Valle necesita ponerse de acuerdo y pronto. Recuperar el tiempo perdido para así atajar desequilibrios y retrasos es una urgencia que se impone.

³ *Generalitat*, enero 81, segunda quincena.

⁴ *Generalitat*, julio 80, primera quincena.

¿Se asumirá en la comarca la mancomunidad? Sería un error no hacerlo.

Actualmente parece que se dará un paso en su creación a partir del Canon Energético, como veremos en el capítulo VI, 2.

2. Estudios sobre la comarca

El Valle de Ayora ha sido, y es aún, poco conocido. En los últimos años se ha empezado a estudiar la comarca. Tres son los estudios recientes. El realizado por el Consell del País Valencià para fomentar la necesaria mancomunidad; en segundo lugar, una serie de trabajos realizados para tomar parte en el premio que convocaba la Caja Rural de la Valencia Castellana bajo el título de "El Valle de Ayora: su presente y futuro económico".⁵

Por último, el "Avance de Plan Comarcal del Valle de Ayora" (Equiplán), financiado por la Diputación Provincial.⁶

Desde otro punto de vista es interesante *Crónica de un año en Ayora, 1979-1980*, de José Martínez Sevilla, y *Gente del Valle de Ayora*, de M. A. Arazo, ambos de carácter costumbrista.

En junio de 1981 se ha entregado a los alcaldes del Valle un Plan de Residuos Sólidos Industriales y Urbanos, que ha financiado la Diputación de Valencia, donde se recogen datos de interés.

3. El Valle y las elecciones (1977, 1979 y municipales)

Las primeras elecciones democráticas desde la guerra civil (junio 1977) dieron un triunfo a la derecha, si bien el porcentaje de votos de la izquierda era importante, si tenemos en cuenta el que era zona agraria y tradicional. Los resultados fueron los siguientes:

⁵ El primer premio se dio al grupo Benimaclet, formado por Rafael Beller y otros economistas. Es el más completo.

⁶ Es lo más completo que se ha hecho sobre el Valle y recoge datos institucionales, además de una interesante documentación facilitada por H. E. sobre la C. N. C. Sin embargo, su contenido es irregular y no analiza a fondo los datos de que dispone.

ELECCIONES JUNIO 1977. VALLE DE AYORA

<i>Partido</i>	<i>Núm. de votos</i>	<i>%</i>
<i>Derecha:</i>		
U. C. D.	2.923	47
A. P.	284	4'5
U. D. P. V.	47	0'6
	<hr/> 3.254	<hr/> 52'1
<i>Izquierda:</i>		
P. S. O. E.	1.578	25'3
P. C. E.	510	8'2
U. S.	205	3'2
	<hr/> 2.293	<hr/> 36'7
<i>Otros</i>	699	11'2
	<hr/> 6.246	<hr/> 100

Las elecciones legislativas de 1 de marzo de 1979 no cambiarían de forma importante la composición del voto por parte de los electores, aunque sí se apreciaba un avance significativo de los partidos PSOE y PCE, que aumentaban su porcentaje en un 7'4 % y un 4'4 %, respectivamente. UCD se mantenía como primer partido, con una diferencia considerable sobre el PSOE. Como bloques, la derecha seguía en primer puesto, si bien por escasa diferencia (50'7-49'3).

Los resultados con detalle de los municipios se recogen en la página 98. (Marzo de 1979).

Un mes después se celebran las primeras elecciones municipales democráticas, que concentrarían el voto sobre los partidos estatales más importantes: UCD, PSOE-PSPV y PCE. Los resultados se recogen en la página 99. (Abril de 1979.)

La composición de las corporaciones, de acuerdo con los resultados, era la que se señala a continuación.

<i>Municipio</i>	<i>Núm. de concejales</i>	<i>Composición de la Corporación</i>	<i>Alcaldes</i>
Ayora	13	6 PSOE, 5 UCD, 2 PC	PSOE
Cofrentes	9	5 UCD, 1 PSOE, 1 PC, 2 indep.	UCD
Jalance	9	5 UCD, 2 PSOE, 2 PC	UCD
Jarafuel	9	5 PSOE, 4 UCD	PSOE
Teresa	9	5 UCD, 2 PC, 2 PSOE	UCD
Zarra	7	4 PSOE, 3 UCD	PSOE
	<hr/> 56	<hr/> 27 UCD, 20 PSOE, 7 PC, 2 indep.	<hr/> 3 PSOE, 3 UCD

RESULTADOS DE LAS LEGISLATIVAS EN EL VALLE, 1-3-1979

	<i>Núm. de electores</i>	<i>Votos válidos</i>	<i>PSPV PSOE</i>	<i>UCD</i>	<i>PCE</i>	<i>CD</i>	<i>Otros</i>	<i>% de votantes</i>
Ayora	4.191	2.969	1.154	1.187	307	87	234	71'7
Cofrentes	803	502	170	226	59	12	34	63'3
Jalance	1.166	804	191	430	148	9	26	69'6
Jarafuel	989	629	150	373	45	12	50	64'3
Teresa	908	616	113	286	170	18	29	68'7
Zarra	451	322	135	166	5	—	16	71
<i>Total</i>	8.508	5 842	1.913	2.668	734	138	389	—
Porcentaje	—	100	32'7	45'6	12'6	2'4	6'7 ^a	69'4

Fuente: I. N. E.

^a Se descompone el 6'7 en 4 % para la izquierda (MC, LCR, PSOE-H, PCT, ORT, etc.) y 2'7 % para la derecha (UN, PL, URV, FE-JONS, etc.). Todos extraparlamentarios.

RESULTADOS ELECCIONES MUNICIPALES DE ABRIL. 1979

<i>Municipios</i>	<i>Votos válidos</i>	<i>De votantes sobre censo</i>	<i>PSPV- PSOE</i>	<i>UCD</i>	<i>PCE</i>	<i>Candidaturas independientes</i>
Ayora	3.031	73'5	1.288	1.271	472	—
Cofrentes	563	70	97	296	54	116
Jalance	843	72'3	220	424	199	—
Jarafuel	736	74'4	386	350	—	—
Teresa	643	70'8	133	339	171	—
Zarra	332	73'6	184	—	—	—
<i>Total</i>	6.148	72'3	2.308	2.828	896	116
Porcentaje	100	—	37'5	46	14'6	1'9

A lo largo de estas tres últimas elecciones se pueden constatar varias conclusiones:

1. UCD es el primer partido, con una estabilidad del voto.
2. Tanto el PSPV-PSOE como el PCE van aumentando el porcentaje de votos a lo largo de las elecciones sucesivas, en detrimento de otros partidos marginales tanto de izquierda como de derecha.
3. En cuanto a bloques derecha-izquierda, esta última aumenta significativamente, alcanzando un 52'1 en las municipales.

El cuadro siguiente recoge la evolución del voto de 1977 a 1979.

EVOLUCION DEL VOTO EN EL VALLE. 1977-1979

	<u>15-6-1977</u>	<u>1-3-1979</u>	<u>3-4-1979</u>
<i>Derecha</i>	52'1	50'7	46
UCD	47	45'6	46
AP-CD	4'5	2'4	—
Otros	0'6	2'7	—
<i>Izquierda</i>	36'7	49'3	52'1
PSOE	25'3	32'7	37'5
PCE	8'2	12'6	14'6
Otros	3'2	4	—
<i>Otros:</i>			
Independiente	11'2	—	1'9

V.—La Central Nuclear de Cofrentes (C. N. C.)

La escasez de energía es uno de los problemas económicos más importantes de los países europeos, entre los que se encuentra España. No tenemos gas natural, petróleo ni carbón y los recursos hidroeléctricos son limitados.

A nivel del País Valenciano la situación es similar. Contamos con recursos hidroeléctricos en los ríos Mijares, Turia, Júcar, Serpis, Segura, etc. (centrales de Cortes de Pallás, Millares, Cofrentes, etc.). Estas son las únicas fuentes energéticas propiamente del País Valenciano. Las demás se mueven por recursos energéticos importados. Las necesidades de la economía del País Valenciano imponían, por su continuo desarrollo, fuentes energéticas próximas.*

1. El Valle de Ayora: comarca nuclear

El que Hidroeléctrica Española, S. A. (H. E. S. A.) eligiera el término municipal de Cofrentes para instalar una central nuclear¹ no es casualidad. Hidrola había elegido Peñíscola como emplazamiento, si bien encontró una oposición por parte de urbanizaciones (1966), por lo que buscó una ubicación más propicia y menos problemática.

* Ver *Generalitat*, núm. 33, p. 7, noviembre 1981.

¹ H. E. S. A., junto a las centrales hidráulicas, posee participaciones en las centrales nucleares de Almaraz I y II, en Extremadura (un 33 % del capital, junto con la Cía. Sevillana de Electricidad y Unión Eléctrica, a partes iguales) y Valdecaballeros (un 50 %, y el resto, de la Cía. Sevillana). La Central Nuclear de Cofrentes pertenece, en su totalidad, a Hidrola.

Cofrentes reunía una serie de características necesarias para el emplazamiento de un complejo de energía nuclear. En primer lugar hay que señalar que Cofrentes tenía una tradición para H. E. S. A., ya que en los años cuarenta se construyó el salto hidroeléctrico de Cofrentes, inaugurado en 1952, con lo que las relaciones H. E. S. A. - Valle de Ayora venían de décadas anteriores.

Por otro lado, los centros de consumo estaban próximos; el Júcar suministraba agua abundante, necesaria para el proceso.

El Valle era una comarca en trance de despoblación, y aunque en los momentos de buscar el lugar idóneo tuviese poca importancia, favorecería en su futuro la evacuación en caso de accidentes, ya que resulta más fácil evacuar a una población escasa que a núcleos de importancia.

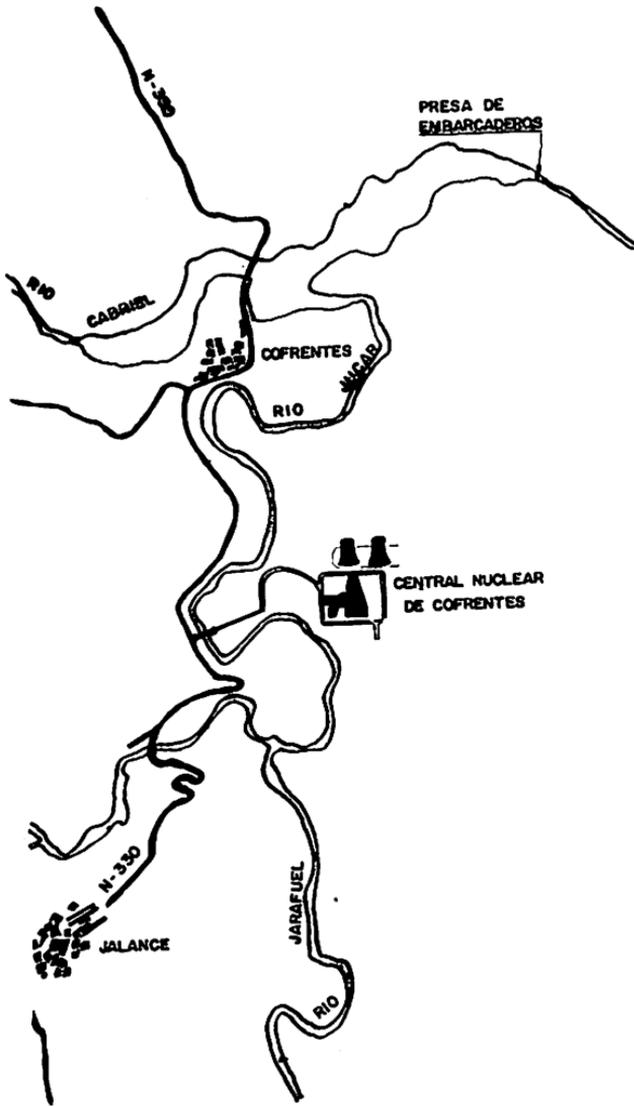
Las buenas relaciones del Valle con H. E. S. A. favorecían, pues, la instalación de la nuclear en Cofrentes, ubicándose así en un lugar estratégico dentro del País Valenciano y en concordancia con los intereses de Hidrola.² Cofrentes ocupa el centro geográfico de gran parte del mercado de energía eléctrica Hidrola, pues se encuentra en medio del triángulo Cartagena-Castellón-Madrid, zona cubierta por el suministro de H. E. S. A.

El lugar de emplazamiento fue seleccionado tras cuidadosos estudios "que incorporaban datos sobre las características sísmicas, volcánicas, meteorológicas, de comunicación, de refrigeración, demográficas, etc."³

La seguridad ocupó parte importante de los estudios y del informe final presentado a la Administración, demostrándose que el lugar cumplía todos los requisitos para admitir la presencia de una central nuclear. Se estudiaron las erupciones

² Es importante reseñar que la demanda del mercado de H. E. S. A. comprende aproximadamente el 40 % del consumo de energía eléctrica de la zona centro y "la totalidad del de la zona de Levante". En un estudio de H. E. S. A. se dice, sobre la demanda de energía eléctrica que: "El País Valenciano que comprende las provincias de Castellón, Valencia y Alicante, constituye aproximadamente el 50 % del mercado de Hidroeléctrica Española."

³ Ponencia 3.ª. Centrales nucleares: Cofrentes. Reunión de la Comisión del Territorio y Poderes Locales del Consejo de Europa en Valencia. Octubre, 1979. Ponente: Manuel Acero, ingeniero nuclear.



La central nuclear se encuentra a menos de 2 Km. de Cofrentes y a unos 3'5 Km. de Jalance. (Plano: H. E. S. A.)

volcánicas, sismicidad (todos los terremotos más importantes del País Valenciano), posibles inundaciones, el microclima que se producirá por las torres de refrigeración, la contaminación radiactiva, etc.

A nivel comarcal, el Valle, en trance de despoblación, subdesarrollado, con una economía difícil —como ya se señaló anteriormente—, la elección de Hidrola le abría unas perspectivas insospechadas hasta entonces. Se acogía la ubicación con gran interés, dada la penuria de empleo que se padecía. La nuclear era una tabla de salvación temporal y pasajera a sus problemas más acuciantes. La construcción de tan importante obra era un enorme filón de puestos de trabajo con unos salarios elevados y continuos, horas extras, empleo directo e indirecto (vivienda, restaurantes, transporte, limpieza, etc.) y un largo etcétera.

La localización era, pues, un acierto para H. E. S. A. dentro de su política empresarial y, al mismo tiempo, iba a potenciar el empleo en el Valle, el cual recibía con gran esperanza a una empresa que les iba a proporcionar una elevación de rentas y unos cambios significativos.

Situación geográfica de la C. N. C.

La C. N. C. ocupa una superficie de 14 Ha. valladas para las instalaciones industriales más el terreno que ocupan las dos torres de refrigeración, una subestación, la chimenea de evacuación de gases y toma de agua.

La C. N. C. está situada en la margen derecha del río Júcar, a menos de dos kilómetros del casco urbano de Cofrentes y a unos tres kilómetros y medio del de Jalance. Hidrola tiene en propiedad, un círculo alrededor del reactor de 750 m. de radio y una superficie de 176'6 Ha.

El río Jarafuel se une al Júcar dos kilómetros antes de pasar por el emplazamiento de la C. N. C. Una vez que pasa la C. N. C. va a parar a la presa de Los Embarcaderos, a la vez que afluye el Cabriel. El río Júcar, después de pasar por la C. N. C., suministra aguas a zonas de regadío tan importantes como la Acequia Real del Júcar y la Acequia Mayor de Sueca, que riegan gran parte de las ricas huertas de la Ribera.

Características técnicas de la C. N. C.

La C. N. C. tendrá, cuando entre en funcionamiento, una potencia nominal de 975 Mw., con caldera nuclear (reactor) tipo B. W. R. y contención tipo Mark III, de la multinacional General Electric Co. (E.E. UU.).⁴

La fisión de los núcleos en el reactor produce una energía térmica utilizable que transforma el agua de la caldera en vapor, cuya conversión en energía eléctrica se realiza por medio de un turbogenerador con una potencia de 1.082.500 K. V. A. Una vez utilizado el vapor de las turbinas, por medio de un condensador con 64.978 tubos, se reconvierte en agua.

Junto a la energía térmica utilizable el reactor produce determinados subproductos llamados radiaciones ionizantes.

El Mark III permite eliminar tales radiaciones. Los líquidos contaminados son tratados y almacenados en tanques. Los residuos sólidos se aglutinan en cemento y se introducen en contenedores recubiertos de acero y plomo que son sometidos a tratamiento especial, recuperándose parte del combustible, y el resto se introduce en bloques de hormigón o acero y se deposita en zonas de residuos y desechos radiactivos, bajo vigilancia.

La radiación

Los niveles de radiación permitida se recogen, para la C. N. C., en el *B. O. E.* del 18-9-75. Es uno de los problemas que más preocupan, ya que en altas concentraciones perjudican la vida humana, animal y vegetal, y queda claro que las centrales nucleares producen este material radiactivo al evacuar líquidos y gases. La normativa legal controla que estas dosis sean mínimas sobre la población circundante.

Para tal fin, la C. S. N. (antes J. E. N.) lleva a cabo un programa de control y vigilancia por el cual analiza el agua (potable, de lluvia, subterránea, etc.), playas, alimentos, polvo, suelo, etc. Para la C. N. C. hay 87 estaciones que cubren el área, desde Requena a Almansa, Cullera, Picasent, etc.

⁴ *B. O. E.* 18-9-1975, p. 19.833, en el que se recoge autorización de construcción.

Dentro de las normas fijadas para autorizar la C. N. C. hay un punto —el 10— que fija como zona protegida: “el área comprendida dentro de un radio mínimo de 3.500 m. con centro en el edificio de contención”. Este es uno de los puntos que combaten los grupos ecologistas, denunciando como ilegal el emplazamiento por encontrarse los cascos de Cofrentes y Jalance dentro del radio mínimo. Ahora bien, lo único que esto presupone es que las medidas de seguridad deben ser mayores,⁵ ya que, en la práctica, los 1.960 m. que separan a Cofrentes del reactor supondrían lo mismo que los 3.500 m. en caso de accidente.

Actualmente el Valle está representado en el Comité de Coordinación Nuclear por un concejal y el alcalde de Cofrentes, junto con la C. S. N. (antes Junta de Energía Nuclear) y representantes de H. E. S. A.

2. ¿Existe conciencia nuclear en la comarca?

Las connotaciones sociales de las centrales nucleares han despertado una polémica en cuanto a lo idóneo de su construcción. A nivel de País Valenciano, grupos ecologistas y de defensa de la naturaleza y el medio ambiente se han mostrado claramente en contra de la opción nuclear. Se han organizado manifestaciones, actos y grupos antinucleares (tales como AVIAT) que propugnan otras fuentes energéticas alternativas. El accidente nuclear de Harrisburg, en USA, avivó la polémica sobre el peligro radiactivo que suponía la opción de centrales nucleares. Se han producido algunas acciones de protesta y jornadas antinucleares, tales como la del 3 de junio de 1979, en Teresa de Cofrentes, y otras. Se ha llegado a plantear un referéndum nuclear, sin viabilidad.⁶

⁵ *Valencia Semanal* (núm. 68, abril 1979) en un artículo señalaba la ilegalidad de la C. N. C. y cómo el Ayuntamiento podía detener la construcción, pero no de actividad. Sin embargo, en el Pleno del día 18 de marzo de 1975, el Ayuntamiento de Cofrentes aprobaba por unanimidad la concesión de licencia de obras y de actividad para la nuclear.

⁶ Aviat pedía, por ejemplo, un referéndum sobre las nucleares en una tribuna libre en *Valencia Semanal* (núm. 115, abril 1980). Sin embargo, no hay perspectiva de que se llegue ni a plantear. A nivel nacional tenemos —según *El País* de 31-3-81— que “Calvo-Sotelo afirma que

En el Valle de Ayora no existe conciencia nuclear. Los grupos antinucleares tienen una nula incidencia en la comarca, son ajenos al Valle.

Los vecinos de los municipios del Valle de Ayora no son antinucleares, ni tienen conciencia clara de lo que pueda suponer tener emplazada una nuclear. Su problema es el del paro, el subdesarrollo, el de ser una zona deprimida demográfica y económicamente.

Los hay incluso acérrimos defensores de la nuclear, no por lo que implica tal actividad, sino por los puestos de trabajo que se han generado y aún se generan. No se está en contra de quien da prosperidad a la comarca a lo largo de una década.

El Valle de Ayora era una comarca marginada y olvidada, como otras del interior. La nuclear la ha sacado de este olvido, le ha dado un protagonismo del que se carecía. A partir de ese momento se constata un hecho que estaba presente y era —y es— el tremendo desequilibrio con respecto a comarcas más prósperas y pujantes del País Valenciano. Al hablar de la nuclear se hace referencia al Valle y a su mal estado económico y el abandono en el que se encuentra.

El Valle acepta la nuclear, si bien nadie les consultó sobre su instalación. Cofrentes va a ser el municipio que más se beneficie, ya que prácticamente habrá menos parados en el pueblo durante las obras, que en el resto de los municipios.

Mejoran los equipamientos y servicios, al mismo tiempo que la Hacienda local ingresará unos fondos importantes por ser la elegida por la empresa para ubicar las instalaciones (Cofrentes).

Los municipios de Cofrentes y Jalance vendieron tierras para instalar la nuclear a buenos precios, sin que H. E. S. A. tuviera que recurrir en ningún caso a la expropiación. Unas veces eran tierras cultivables, y en otros, terrenos baldíos.

Los puestos de trabajo directos e indirectos que se crean a partir de 1973 son importantes para una comarca agraria como la del Valle. Los altos jornales, horas extras, ingresos

la nuclearización del País es un tema ya decidido” y que “no existía posibilidad de plantear un referéndum”, a pesar de que existan sectores sociales que lo reclamen. Es el caso del Gobierno vasco, que “insiste en la necesidad de una consulta popular sobre la Central Nuclear de Lemóniz” (*El País*, 8-4-81).

complementarios, etc., elevan rápidamente el nivel de vida y las rentas de la comarca. Momentáneamente cesa la emigración y el subempleo. La C. N. C. permite un respiro.

Valencia Semanal comentaba en un artículo: "Cofrentes: un pueblo sin conciencia". "Entretanto los vecinos de Cofrentes creen haber encontrado un magnífico filón en la construcción de la nuclear, lo que está proporcionando, a base de muchas horas extraordinarias, unos sueldos astronómicos de 80 y 100.000 pesetas mensuales a personas sin ninguna cualificación y que hace unos años cultivaban sus huertos y viñas. De momento este espejismo se mantiene..."⁷

Es cierto que el Valle no tiene la conciencia que desearían determinados grupos ecologistas, pero ¿quién se acordó del Valle para algo antes de instalarse la central?, ¿qué inversiones se hicieron para detener la sangría de la emigración que vaciaba la comarca?, ¿qué grupo social, ministerio o entidad se preocupó del Valle a principios de los años setenta? No se puede pedir que los vecinos del Valle tengan una visión de la comarca en las condiciones en que se encontraban. Bien al contrario, la nuclear fue un respiro a sus hundidas economías y temporalmente han vivido unos años de relativa prosperidad.

Comentaba el alcalde de uno de los pueblos del Valle, con ironía, que más que antinucleares los vecinos pedirían un Cofrentes II, que se instalase un segundo reactor para que, una vez terminado el primer reactor, se tuviese continuidad laboral, ya que, según los vecinos, "si explota, da lo mismo dos que una". Y es que el paro es la auténtica amenaza a la que temen.

Es muy representativo, sobre la opinión nuclear de los vecinos del Valle, lo que escribe Martínez Sevilla⁸ de la manifestación antinuclear del 3 de junio de 1979 en el Valle de Ayora. Entre otras cosas, dice:

"La gente teme lo que pueda pasar, recela de unos manifestantes de los que han contado que son capaces de arrasar cuanto encuentren por delante.

En este pueblo, que vivimos tranquilos, y la gente,

⁷ *Valencia Semanal*, núm. 74, junio 1979.

⁸ MARTÍNEZ SEVILLA, J.: *Crónica de un año en Ayora, 1979-1980*, Ed. M. Montañana, Ayora, 1980.

en su mayoría, es conformista y pacífica, hay durante estos días un aire cargado de malos presagios..., dicen que tomarán nuestra villa por campo de operaciones y habrá enfrentamientos. ¡Y todo por la dichosa nuclear!

La verdad sea dicha, a muchos de nuestros paisanos les trae sin cuidado el futuro apocalíptico que los ecologistas proclaman. Lo que aquí se piensa es que sigan los fajos de billetes a final de mes...

Oficialmente no hay recibimiento, aunque hemos leído un bando del alcalde dando la bienvenida a los visitantes..., parece ser que los socialistas simpatizan con la idea, pero no quieren sacar las cosas de quicio..."

Más adelante cuenta el desarrollo de la jornada, los enfrentamientos de los manifestantes con la policía, y comentaba nuestro autor:

"No hay muertos ni heridos graves, pero sustos, trompicones, caídas y demás gajes del oficio, a barullo. Varios ayorinos brincan por aquellos peñascos, huyendo de los botes de humo y de las balas de goma que la policía dispara..."

Los que quedaron en Ayora organizan, a las cinco de la tarde una gran manifestación pacífica, recorriendo las calles entre el silencio del pueblo. Pasa el desfile por la plaza. De vez en cuando se nota correrse un visillo, asomando curiosa una cabecica. Entonces los manifestantes se animan y gritan:

—¡Vosotros, mirones, bajad de los balcones!

Pero no baja nadie... Así, con más pena que gloria, acaba la jornada antinuclear en Ayora. Ha sido más el ruido que las nueces. La gente local se inhibió enteramente y los manifestantes se marcharon creyendo que éste era un pueblo muerto."

Comentan algunos vecinos los insultos de que fueron objeto por no sumarse a la manifestación antinuclear y al estado en que quedaron los lugares donde acamparon los ecologistas: latas, cascos y otros residuos quedaron desparramados por el lugar. "Nos dejaron el monte hecho un asco. Podían haber dado ejemplo dejando el monte tal y como lo encontraron".

Los visitantes del Valle podrán leer en paredes, caminos y fachadas pintadas como “Nuclear, no”; “Ni Dios, ni amo, ni nuclear”; “¿Nuclears? No, gràcies”, o en las puertas de los cementerios de Ayora y Jalance: “Con la nuclear, aquí terminaremos todos”, etc. Estas pintadas fueron hechas, en su mayor parte, por los manifestantes del 3 de junio.

El manifiesto del alcalde de Ayora

A pesar de que a nivel global la comarca no se defina ante la nuclear, sí existen algunas manifestaciones que la cuestionan, no sólo a la nuclear, sino a alguna de las actuaciones de H. E. S. A. en el Valle.

Como más significativo reseñamos el escrito lúcido y oportuno, aunque testimonial, del alcalde socialista de Ayora, Manuel Piqueras.

A modo de manifiesto, el alcalde se dirigía a los vecinos del Valle, expresando la postura de un sector de la comarca sobre la significación de la nuclear, poco después de las primeras elecciones democráticas a municipios de 1979. “Es hora de que despertemos de nuestro letargo y de nuestro conformismo injustificado”, decía el escrito. En él se pedía unidad y coherencia por parte de los municipios del Valle para asumir el hecho nuclear y crear una mancomunidad intercomarcal en el Valle de Ayora que abordase solidariamente los problemas que pudieran suscitarse por tener la nuclear en la comarca. Se lamentaba de la falta de información que se había padecido y era consciente de que: “A pesar del aparente bienestar y riqueza superficial que inconscientemente estamos viviendo en la comarca, la situación socioeconómica de la misma es alarmante, como lo demuestra su regresión en las últimas décadas, y se agravará más y más en la terminación y puesta en marcha de la central nuclear.”

Planteaba una llamada de atención de la Administración sobre el Valle, consciente de que tras la nuclear vendrá el paro y que habría que planificar la creación de puestos de trabajo que ocupasen a esa mano de obra que quedará en paro a partir de 1983.

El manifiesto del alcalde de Ayora era un toque de atención más sobre la difícil situación y el futuro de la comarca, vinculada a la nuclear desde los años setenta.

3. Seguridad y central nuclear de Cofrentes

La cuestión de la seguridad de la central nuclear es tal vez uno de los temas que más preocupan a nivel general.

A este respecto, Hidrola, previamente a la instalación de la central de Cofrentes, durante su construcción y tras su puesta en funcionamiento, ha elaborado y elabora estudios relativos a la seguridad nuclear, adaptando los sistemas a la normativa legal y técnica que se va produciendo.

Los estudios sobre seguridad se refieren, en primer lugar, al emplazamiento de la C. N. C. A este respecto se han realizado estudios sismotectónicos que aseguran la inexistencia de riesgos en Cofrentes. Se ha hecho un análisis detallado de la estructura tectónica “dentro de un círculo de 150 kilómetros de radio alrededor del emplazamiento, a fin de determinar la capacidad potencial de las distintas estructuras tectónicas para generar movimientos de terreno en el emplazamiento”; estudios sobre el vulcanismo regional, aguas freáticas, movimientos vibratorios del suelo, la historia sísmica de los terremotos anteriores conocidos (remontándose al siglo xiv), sus efectos en la zona, etc. De todos estos estudios —realizados por equipos e instituciones especializadas— no se desprenden riesgos sobre el emplazamiento en Cofrentes de una central nuclear.

Al mismo tiempo existe un amplio plan de vigilancia radiológica ambiental en Cofrentes, con el fin de conocer los niveles radiactivos y sus oscilaciones en la central y su entorno. Se estudia la radiación ambiental en la atmósfera, las aguas y los alimentos. Los puntos de toma de muestras se hacen en el Valle y en otras zonas y comarcas, tales como la Acequia Real, el Canal Júcar-Turia, Requena, Alginet, Carlet, Godolleta, etc.; en total, 91 puntos de muestreo.

La utilización del agua del río Júcar en la refrigeración y abastecimiento de la central nuclear está regulada por una concesión de la Dirección General de Obras Hidráulicas, que establecía las medidas de control y tratamiento de residuos producidos en la central (*B. O. E.* núm. 31, de 5 de febrero de 1977).

La seguridad de la C. N. C. en sus más variados aspectos ocupa varias decenas de volúmenes de estudios, siendo uno de los puntos que más atención suscitan por parte de la empresa propietaria y por la opinión pública.

A pesar de la abundancia de estudios sobre la seguridad de la C. N. C. realizados por H. E. S. A., el tema es uno de los que más suspicacias y oposición han encontrado por parte de grupos sociales y políticos.⁹

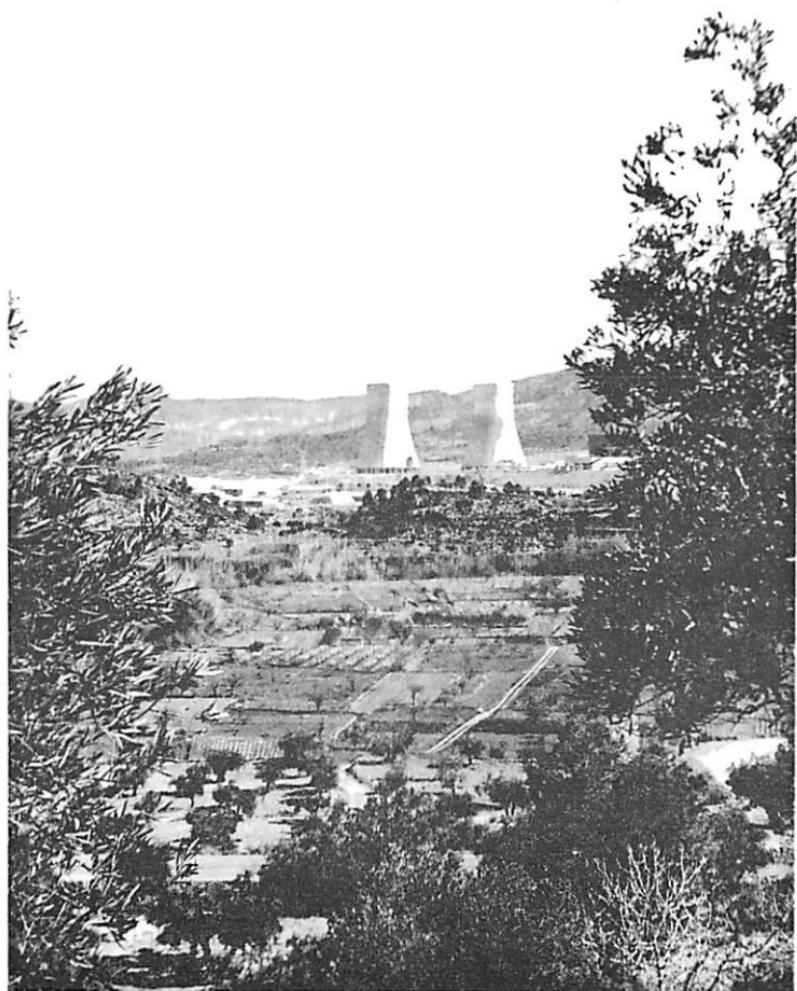
Así, entre los aspectos más criticados de la C. N. C. destacamos el de su emplazamiento, afirmándose que la ubicación se ha realizado en zona sísmica; defectos técnicos de los reactores;¹⁰ soldaduras mal hechas y fallos técnicos;¹¹ posible contaminación de la población, el entorno y el río Júcar, de tanta importancia para la fértil comarca agraria de la Ribera, y por último, el relativo a errores humanos.¹²

⁹ A nivel político, en *Estrategia económica del PSOE*, al hablar del problema energético (punto 5), se dice: "En cuanto a la energía nuclear justo es reconocer que la generación de electricidad a partir de este tipo de energía atraviesa en estos momentos, y a escala mundial, una profunda crisis de incertidumbre por motivos que van desde razones políticas a problemas estrictamente tecnológicos y económicos... Los socialistas exigirán que, tanto las centrales en operación como las que se encuentran en construcción no entren en operación definitiva hasta que un Consejo de Seguridad Nuclear independiente de la Administración no determine la idoneidad de sus emplazamientos y condiciones de seguridad... En todo caso deberá existir un control democrático..." A nivel de UGT la postura de oposición a la energía nuclear es clara. Se opone al PEN-78, analiza la crisis energética y propone fuentes de energía alternativa, afirmando que la energía nuclear crea inflación, paro y pobreza. (En *La crisis nuclear. Una alternativa socialista para España*, Federación de Energía UGT-ICEF, Blume Ed., Madrid, 1981.). Acaba de publicarse: *Alternativa energética. Una solución socialista para España*, H. Blume Ediciones, Madrid, 1981.

¹⁰ Ver *Valencia Semanal*, núm. 23, mayo 78, "Cofrentes: chatarra nuclear"; núm. 80, núm. 113, etc. Técnicos de H. E. S. A. niegan que existan tales defectos técnicos.

¹¹ El caso más aireado por la prensa fue el "Caso Abascal", empleado de Ibemo, S. A., empresa subcontratada por Hidrola, que denunciaba 500 anomalías en las soldaduras (*Diario de Valencia* 4-1-81, *El País* de los días 9, 14 y 23 de noviembre de 1979, entre otros; *Valencia Semanal* núm. 96: "Cofrentes: fallos al descubierto"; núm. 113, etc.). Abascal fue despedido. Hidrola niega que hubiera anomalías, aportando abundantes pruebas y controles de calidad sobre los fallos por los que se la denunciaba. La C. N. C. practica una política de puertas abiertas, pudiéndose solicitar información y documentación sobre la misma. Según la Memoria de Hidrola, en 1980 han visitado su centro de información 12.000 personas.

¹² El accidente de Harrisburg, en USA, y el más reciente, de Tsuruga, en Japón, ponen de manifiesto el riesgo nuclear. El de Harrisburg, según un informe de FECSA, propietaria de la nuclear de Ascó: "Este accidente ha sido consecuencia de una sucesión de fallos materiales y



A nivel de País Valenciano, la polémica nuclear se vio reflejada con motivo de la reunión mantenida en Valencia, en octubre de 1979, por la Comisión de Ordenación del Territorio y Poderes Locales del Consejo de Europa. En la misma se planteó el tema monográfico de la central nuclear de Cofrentes, entre otros. Un grupo de profesionales realizó un informe¹³ por el que se oponían a la C. N. C. y a la energía nuclear, propugnando energías alternativas. Por parte de la C. N. C. defendió la opción nuclear un ingeniero de Hidrola, especialista en energía nuclear, como razonable, real y viable a corto plazo, y señalando que la C. N. C. cumplía con todos los requisitos de seguridad, emplazamiento, fabricación, etc.¹⁴

Los parlamentarios de la C. E. E. asistentes se definieron también por la opción nuclear en sus respectivos países.¹⁵

4. *Repercusiones de la C. N. C. en el Valle.* *El coste nuclear*

Según datos de Hidrola, el coste de la central nuclear de Cofrentes se calculaba en 76.339.000.000 de pesetas, lo que puede significar, añadiendo el coste del combustible para los tres primeros años unos 100.000.000.000 de pesetas al finalizar

de intervenciones humanas desafortunadas, muchas de las cuales van en contra de las recomendaciones habituales, posiblemente también en contra de los criterios de seguridad establecidos. Ello nos sume en un mar de confusión...”, p. 15 de *El accidente de Harrisburg y las centrales de Ascó*. Fuerzas Eléctricas de Cataluña, S. A., mayo 1979. El de Tsuruga se achacaba a errores humanos, ocasionando contaminación por haberse vertido residuos radiactivos fuera de la central, *El País*, 22-4-81; *Diario de Valencia*, abril 81.

¹³ El informe lo firmaba Joan Olmos (ingeniero), Gil Corell (ecólogo), Flors (químico), etc. Apareció publicado en *Diario de Valencia*, días 2, 3 y 4 de enero de 1981.

¹⁴ Comisión de Ordenación del Territorio y Poderes Locales del Consejo de Europa. Ponencia 3.ª: “Centrales nucleares: Cofrentes”, por Manuel Acero.

¹⁵ La C. E. E. opta por la energía nuclear. *Comunidad Económica* publicó un documento: “Acciones comunitarias en materias de seguridad nuclear”, en el que se recogía el acuerdo de los jefes de Estado y de Gobierno de los países de la C. E. E. (junio 1979) en favor de la energía nuclear, así como temas relativos a la seguridad, emplazamientos, combustibles, etc. (Documento 6/80. Septiembre 1980.)

las obras. Esta cifra es impresionante si tenemos en cuenta que se invierte en una comarca de menos de 12.000 habitantes y 903 kilómetros cuadrados. El impacto económico sobre el Valle es indudable, produciendo una transformación en las estructuras socioeconómicas y de todo tipo en la comarca. A una economía subdesarrollada y agrícola hasta 1974-75, en continua recesión y a unas formas de vida tradicionales, se inyecta una inversión de tal calibre que modificará sustancialmente la vida de la comarca.

Sin embargo, hay que matizar mucho sobre la primera impresión que puedan dar estos datos y lo que supone sobre el Valle, dado el tipo de mano de obra empleada, la tecnología, los puestos de trabajo de la C. N. C. en funcionamiento y otros aspectos de una industria "punta".

A grandes rasgos, se puede afirmar que tal cifra de inversión produce un cierto espejismo en el Valle, no afectando a la estructura económica de la comarca en la medida que podría desprenderse de una primera visión. La C. N. C. emplea una tecnología muy avanzada, con lo que la zona aporta pocos materiales y servicios, siendo éstos de carácter más bien marginal. Al mismo tiempo, los trabajos a realizar necesitan de mano de obra muy especializada, de la que carece la comarca. No existen empresas complementarias que suministren determinadas materias. La C. N. C. utiliza suelo, parte de la mano de obra (menos del 25 % de promedio) y poco más, cantidad baja para lo que supone el monto total de la inversión. El período de construcción es de 1974 a 1983, cesando entonces empleo e ingresos, convirtiéndose la C. N. C. en un islote dentro de la comarca.

Es pronto para tener una perspectiva sobre los cambios producidos en el Valle y que serán motivo de investigación para especialistas y estudiosos de todas las ramas.

Una primera aproximación sobre el impacto supuesto por la C. N. C. en la zona nos indica un gran cambio en la mentalidad agraria y tradicional del Valle, ya que la oferta de empleo crece vertiginosamente, al igual que los ingresos, rentas y ahorro. Con ser éstos importantes no resuelven por sí solos el futuro económico del Valle. Al contrario, podría ocurrir que, a partir de 1983, se acelerase la emigración de los más jóvenes ante la falta de puestos de trabajo en la comarca, aprovechando al mismo tiempo los ahorros para instalarse en

centros urbanos e industriales y mantenerse hasta encontrar empleo.

Por supuesto, y hay que reseñarlo, no corresponde a H. E. S. A. potenciar el desarrollo comarcal, competencia de la Administración y otras entidades, incluso privadas, así como detener la emigración. Su contribución ha sido, no obstante, de gran importancia a lo largo de casi una década, generando unas rentas-ahorro-empleo sobre la comarca.

Vamos a analizar algunos aspectos del impacto de la C. N. C. en el Valle de Ayora.

4.1. *Impacto demográfico*

La demografía recesiva desde los años cincuenta se paraliza momentáneamente de 1976 a 1978 con motivo de la construcción de la C. N. C., y a partir de 1979 la tendencia regresiva continúa. El siguiente cuadro núm. 1 lo pone de manifiesto:

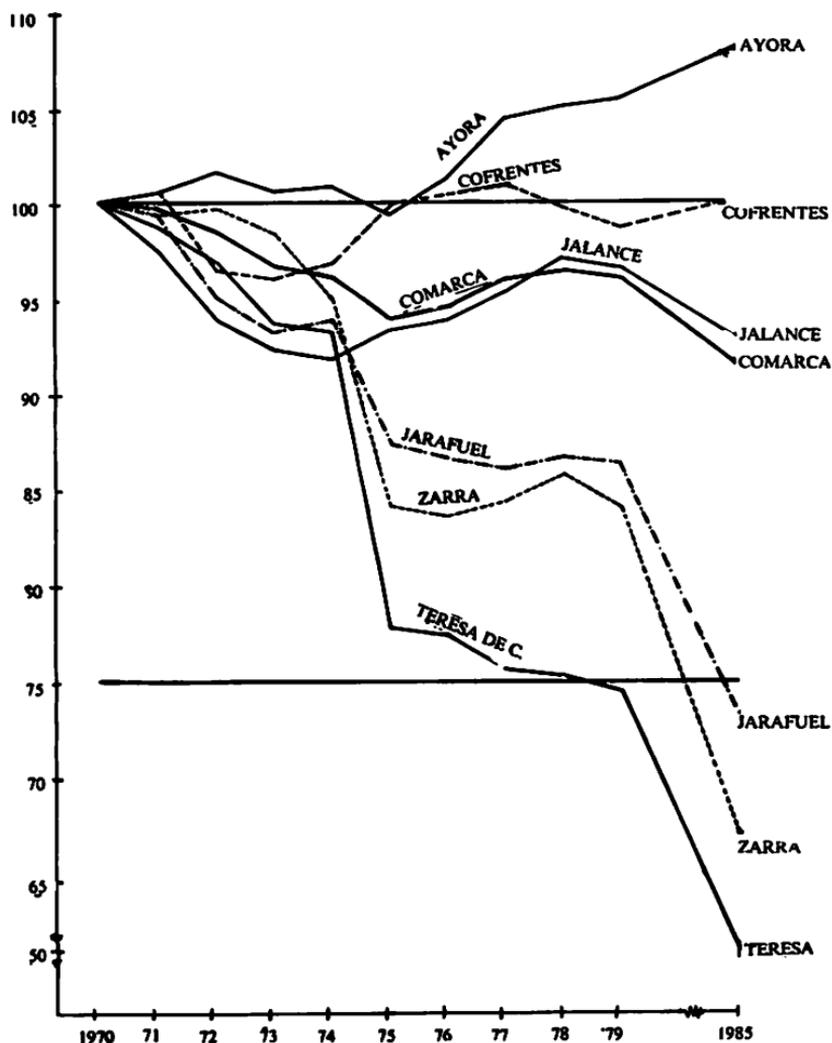
CUADRO NÚM. 1
EVOLUCION DE LA POBLACION
1970-1979

Año	Población	1970 = 100
1970	11.891	100
1971	11.885	99'9
1972	11.735	98'6
1973	11.590	97'4
1974	11.532	96'9
1975	11.114	93'5
1976	11.215	94'3
1977	11.395	95'8
1978	11.472	96'4
1979	11.451	96'2

Fuente: INE.

A excepción de los tres años —1976, 77 y 78— la población continúa su descenso, con las líneas seguidas en las últimas décadas. Según estimaciones de Hidrola: “se desprende que

EVOLUCION DE LA POBLACION DEL VALLE DE AYORA
1970-1979. (1970 = 100)



En 15 años la tendencia de recesión aguda para Teresa de Cofrentes, Zarra y Jarafuel es evidente. Jalance, regresiva. Cofrentes se mantiene. Sólo Ayora incrementa sus efectivos. La central nuclear de Cofrentes, iniciada en 1973, afecta muy poco a la tendencia despoblacional del Valle.

la C. N. C. ha supuesto una ruptura en la regresión poblacional del Valle de Ayora.

Superada la fase de construcción, lo posible es que esa tendencia a la regresión surja nuevamente y se vea incluso acen tuada”. Evitar esa tendencia exigiría correctores importantes. La salarización y el trabajo por cuenta ajena y con cierta regularidad han desvinculado del agro a un sector importante de la mano de obra. “Lo presumible —señala un informe de H. E. S. A.— es que emigre hacia otras comarcas más industrializadas dentro de la provincia de Valencia.”

Lo que parece claro es la tendencia a disminuir la población comarcal, al mismo tiempo que se concentra en la capital comarcal.

CUADRO NÚM. 2

POBLACION VALLE DE AYORA		POBLACION PREVISIBLE		
		Año	Hipótesis débil	Hipótesis fuerte
1950	16.728			
1960	14.208	1985	11.311	9.219
1970	11.891	1990	10.993	8.151
1979	11.451	2000	10.358	6.017

Fuente: INE y HESA.

La diferencia entre la hipótesis débil y fuerte dependerá de factores.

Lo que podría apuntar a la hipótesis débil sería el alto paro a nivel de País Valenciano, que frenase la emigración; la implantación o creación de empresas (cooperativas agroindustriales, ganaderas, etc.) aprovechando el ahorro que generó el empleo en la C. N. C.; una acción más decidida por parte de la Administración o un Consell del País Valenciano dotado de competencias y voluntad política de potenciar las comarcas más deprimidas, el canon energético, etc.

4.2. Empleo y C. N. C.

Es importante conocer el impacto que supone el empleo de mano de obra en la C. N. C. y la composición de los efectivos por su lugar de origen.

CUADRO NÚM. 3

TRABAJADORES DIRECTOS EN LA CONSTRUCCION DE LA C.N.C.
1974-1981

<i>Años</i>	<i>Personal directo del Valle</i>	<i>Desplazados de fuera</i>	<i>Total empleo directo CNC</i>	<i>Indirectos en el Valle</i>	<i>Total</i>
1974	63 (22'7)	214 (77'3)	277 (100)	25	302
1975	132 (24'4)	408 (75'6)	540 (100)	68	608
1976	263 (24'3)	819 (75'7)	1.082 (100)	176	1.258
1977	411 (24'4)	1.271 (75'6)	1.682 (100)	377	2.059
1978	386 (23'6)	1.251 (76'4)	1.637 (100)	451	2.088
1979	531 (24'3)	1.650 (75'7)	2.181 (100)	388	2.569
1980	541 (24'9)	1.625 (75'1)	2.166 (100)	394	2.560
1981 (junio)	514 (16'7)	2.811 (83'3)	3.365 (100)	554	3.919

Fuente: H. E. S. A.

A lo largo del período 1974-80, H. E. S. A. emplea cerca de un 25 % de personal nacido en el Valle. A partir de 1981 mantiene el número de empleados de la comarca, si bien el porcentaje disminuye, ya que se llegan a emplear casi 3.400 hombres (sólo un 17 %).

Los desplazados al Valle suponen un 75 % (1974-80), aumentando en 1981 a un 83 %.

Las razones de esto las encontramos en el siguiente cuadro:

CUADRO NÚM. 4
EMPLEO MEDIO POR DESTINO EN C. N. C. 1974-1981

Año	Obra civil	Montaje	Gestión directiva	Empresas colaboradoras	Totales
1974	222	14	41	—	277
1975	407	12	121	—	540
1976	802	65	215	—	1.082
1977	1.237	187	258	—	1.682
1978	938	361	338	—	1.637
1979	890	825	466	—	2.181
1980	486	1.029	426	225	2.166
1981. Enero	538	1.153	469	330	2.490
Febrero	567	1.458	494	298	2.817
Marzo	571	1.653	498	315	3.037
Abril	568	1.766	559	329	3.222
Mayo	574	1.864	570	357	3.365

Fuente: H. E. S. A.

Ya señalamos anteriormente que el impacto en el empleo era menor al que podía parecer a primera vista conociendo el total de empleo directo en la C. N. C. de la comarca.

Es cierto que se emplea un 25 % de la mano de obra nacida en el Valle (1974-80). La razón es la nula o baja cualificación que ofrece la mano de obra del Valle, en su mayoría de origen agrario.

De ahí que se la emplee fundamentalmente en la obra civil como peonaje, y sólo en una pequeña parte, en trabajos de cierta cualificación.

Prácticamente el número de empleados del Valle coincide con el de trabajadores ocupados en la obra civil en 1981.

La alta técnica de montaje y labores de gestión exige personal muy cualificado y técnico. Hidrola subcontrata con otras empresas (Moncasa, Laing, Entrecanales y Tavora, Ibemo, etcétera) los trabajos más especializados, por lo que personal "trashumante" —los llamados "nómadas"— trabajan temporalmente en la C. N. C., viniendo de otras zonas del país.

De hecho, en 1981, un porcentaje importante del empleo se ocupa en el montaje, siendo casi todo ajeno al Valle.

Hay que señalar que H. E. S. A. podría haber ocupado en los primeros años —1974-79— a un mayor número de vecinos de la comarca, ya que las partes importantes de los trabajos exigían menos cualificación, por empezar a partir de 1979 la fase de montaje más especializada y compleja. Este hecho ha llevado a los pueblos del Valle a una constante petición de que se aumentase el número de empleados de la comarca, petición repetida ante el gobernador civil, autoridades, directivos de H. E. S. A., etc.

Las razones de la política de personal en la C. N. C. en la fase de obra civil las desconocemos y nos limitamos a constatar el hecho, si bien es cierto que no en un porcentaje importante sobre el total, sí significativo para la escasa población comarcal.

Resumimos el porcentaje de personal cualificado y no cualificado por sectores en el período 1974-80:

CUADRO NÚM. 5

	<i>Obra civil</i>	<i>Montaje</i>	<i>Servicios</i>	<i>Total</i>
Personal cualificado	64'5	64	80	68
Personal no cualificado	35'5	36	20	32
<i>Total</i>	100	100	100	100

Si se emplea un promedio de un 25 % de personal autóctono y el promedio del personal no cualificado es de un 32 % abundamos en la afirmación anterior de que podría haberse empleado quizá un 5 % más de mano de obra comarcal, que hubiera supuesto varias decenas de empleos. Reseñamos, no

obstante, que la casi nula cualificación laboral de personas venidas de la agricultura hace menos rentables ciertos trabajos, y que en los últimos meses H. E. S. A. tiene en cuenta en su contratación la procedencia, y en igualdad de condiciones suele ocupar a vecinos de la comarca. También señalamos que la C. N. C. ocupa a vecinos de las comarcas próximas al Valle de Ayora y que esto matiza de alguna forma lo señalado hasta aquí.

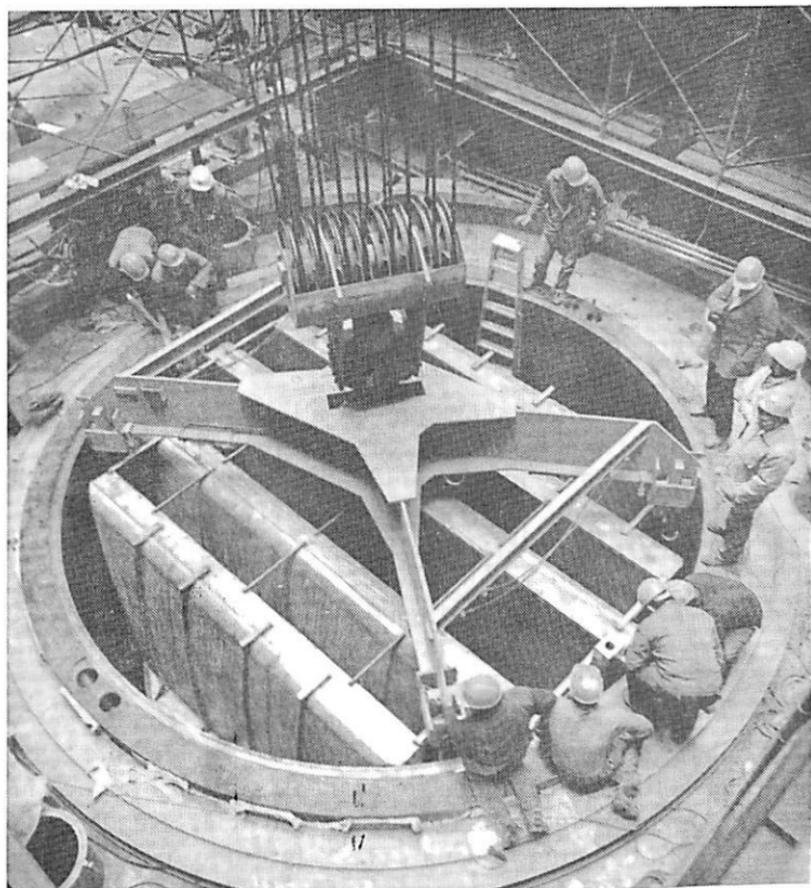
Empleo indirecto. — Además del contingente empleado directamente en las obras de la C. N. C., ésta genera un empleo indirecto en actividades tales como hostelería, transportes y servicios varios, difíciles de cuantificar, si bien queda reflejado en el cuadro número 3 una aproximación.

CUADRO NÚM. 6

PERSONAL QUE CONSTRUYE LA C. N. C. POR SECTORES
Y CUALIFICACION (1974-1980)

<i>Sectores</i>	1974	1975	1976	1977	1978	1979	5/1980
A) <i>Obra civil</i>							
Cualificado	128	225	472	787	575	416	317
No cualificado	71	124	259	432	315	228	174
<i>Total</i>	199	349	731	1.219	890	644	491
B) <i>Montaje</i>							
Cualificado	10	7	74	127	227	651	665
No cualificado	6	4	41	69	123	352	359
<i>Total</i>	16	11	115	196	350	1.003	1.024
C) <i>Servicios</i>							
Cualificado	49	144	118	213	317	427	337
No cualificado	13	36	48	54	80	107	85
<i>Total</i>	62	180	236	267	397	543	422
<i>Totales acumulados</i>							
Cualificados	182	376	734	1.127	1.119	1.494	1.319
No cualificados	90	164	348	555	518	687	618
<i>Total</i>	277	540	1.082	1.682	1.637	2.181	1.937

Fuente: H. E. S. A.



La alta tecnología y especialización de la mano de obra que emplea la nuclear hace que la incidencia sobre el consumo y empleo en el Valle de Ayora sea más baja de lo que supone una inversión de 100.000 millones de pesetas. En la foto: Introducción de los secadores de vapor en la vasija del reactor de Cofrentes.

En un estudio del Consell del País Valencià se señalaba sobre la planta de producción eléctrica de la C. N. C. y la incidencia en el empleo sobre el Valle de Ayora lo siguiente:

“Dentro del sector industrial, no comentaremos la incidencia de la planta de producción eléctrica, en base a la producción nuclear, por las siguientes razones:

- A) Porque la incidencia en el empleo de personal de la comarca va a ser mínima por el carácter de alta especialización que requieren los trabajos de la misma. Este particular está sobradamente demostrado, incluso en la fase de construcción, momento en que la absorción de personal podría haber sido más intensa.
- B) Porque el impacto externo a nivel de necesidades de servicios será mínimo al concebirse tales plantas de forma integral y prácticamente con los ojos cerrados hacia el entorno.
- C) Porque entendemos que la utilización de la planta como elemento impulsor de la economía de la zona es ya una oportunidad perdida al no haber tenido opción los representantes de la comarca en las decisiones previas al desarrollo del programa de construcción.
- D) Por carecer de información sobre los impactos que a otros niveles han producido otras instalaciones industriales en las zonas donde ya funcionan normalmente.

A pesar de todo lo anterior, de nada sirve esconder la cabeza debajo del ala, y entendemos como absolutamente necesaria una actuación conjunta de los alcaldes de los municipios afectados, para iniciar una acción de demandas y negociaciones que permitan que la zona que ha prestado los terrenos a la nuclear se beneficie —o al menos no se perjudique— con su instalación.”¹⁶

4.3. *Impacto económico de la C. N. C.*

Una inversión de 100.000 millones de pesetas causa un indudable impacto económico, a pesar de lo ya señalado, y los

¹⁶ *Estudio previo a la elaboración de un plan de mejora de equipamiento y servicios de la comarca del Valle de Ayora.* Conselleria del Interior. Diciembre de 1979, p. 13.

matices antes apuntados. El Valle de Ayora ocupa el lugar número 13, entre las 14 comarcas de la provincia de Valencia, a nivel de desarrollo. Así pues, una inyección monetaria en la comarca ha producido un alza elevada en las rentas, al mismo tiempo que un incremento exagerado de los precios de consumo, alquileres, servicios, etc. También el ahorro generado en este período es muy importante. Estos impactos provocan cambios en las formas de vida y de consumo de la comarca.

Ya vimos cómo el incremento de los salarios (de la renta agrícola al salario industrial) era importante. La masa salarial neta de la C. N. C. se calcula en unos 7.812 millones de pesetas al finalizar las obras: 1.563 millones para trabajadores de la comarca, 4.915 para los desplazados al Valle y 1.334 para el empleo indirecto.

Parte importante de los desplazados a trabajar al Valle residen temporalmente en alguno de los pueblos de la comarca, con lo que consumen parte de sus ingresos, permitiendo la aparición de la hostelería, servicios, alojamientos, etc. Las viviendas y las reformas interiores de las construcciones se multiplican. La construcción llega a alcanzar precios superiores a los de la capital. Los casi 1.500 nuevos residentes son una buena fuente de ingresos para el Valle.

A modo de ilustración, recogemos el efecto de esta población residente temporalmente, sobre el precio de los alquileres. Martínez Sevilla dice al respecto:

“¡Claro, cualquiera no enloquece teniendo que pagar veinte y treinta mil pesetas mensuales por la vivienda! Y a lo mejor es un chamizo que tenía para las gallinas y al que ha echado dos tabiques y piso fino para alquilar... La nuclear, a pesar de los pesares, es quien ha traído el buen tiempo a estas latitudes. Pero nosotros nos hemos pasado al explotarlo. Ayora es hoy más cara que Nueva York..., sólo faltaba que llegaran al pueblo esa nube de forasteros buscando piso para que el río se desbocara...”¹⁷

El Valle alcanza en estos años —1974-1981— un crecimiento significativo. El ahorro asciende de unos 500 millones

¹⁷ MARTÍNEZ SEVILLA, J.: *Crónica...*, op. cit., p. 94.

de pesetas a más de 3.600 millones en toda la comarca. El destino de este ahorro se dirige a la compra de bienes de consumo (coche, electrodomésticos, televisión, etc.), pago de pisos, a inmovilizarlo en una cuenta corriente (principalmente en la Caja Rural de la Valencia Castellana), lo que pone de manifiesto la falta de iniciativa inversora de los vecinos de la comarca.

Uno de los efectos de la construcción de la C. N. C. ha sido la mejora de las carreteras, tradicional problema del Valle. Decía una Memoria del Ayuntamiento en 1952:

“Red de comunicaciones: notorio es que en la insuficiencia de las mismas radica la causa principal del atraso de la comarca.”¹⁸

Se mejora el tramo de Almansa-Cofrentes, por donde se ha transportado la tecnología nuclear. Actualmente se mejora el tramo “La Chirrichana”, entre Cofrentes-Requena.

4.4. 1983: *el Valle en paro y subempleo*

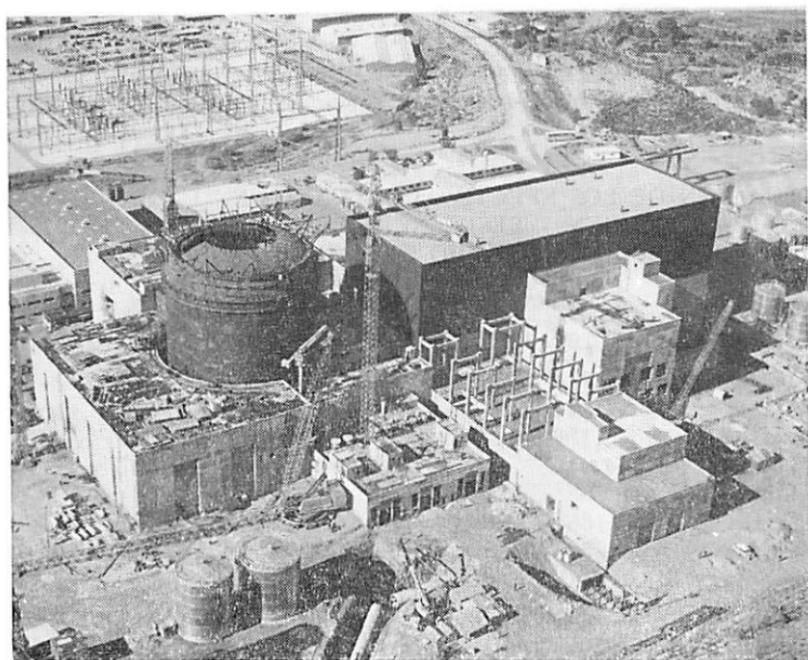
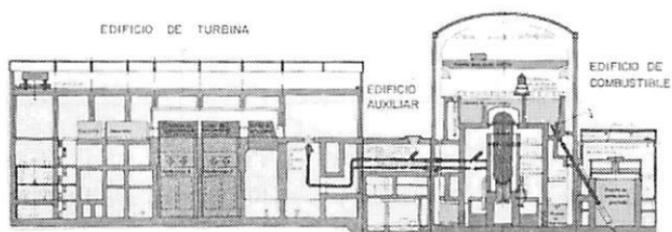
Según lo previsto actualmente, 1983 es el año en que finalizarán las obras de la C. N. C. y entrará la planta en funcionamiento.¹⁹

Si de nuclear no tiene conciencia el Valle, de lo que supondrá el paro en 1983 le sobra. El paro, mal endémico de la comarca, con la consiguiente emigración, subempleo, etc., ha preocupado y preocupa; el respiro que se inició en 1974 está presto a terminar en algo menos de dos años. Después de la nuclear ¿qué futuro para el Valle?

En el cuadro número 7 se reflejan los puestos de trabajo creados por la C. N. C. en dos fechas —noviembre de 1979 y junio de 1981—, así como el lugar de nacimiento y residencia de los mismos.

¹⁸ Memoria dirigida al gobernador civil de Valencia Salas Pombo en 1952, como “Plan preparatorio de 1952”. Ayuntamiento de Cofrentes. Cap. IV, p. 7. Original en el Instituto Valenciano de Economía.

¹⁹ En la actualidad —1981— se encuentran en funcionamiento cuatro centrales: José Cabrera (1968), Santa María de la Garoña (1970), Vandellós I (1972) y Almaraz I (1981).



Arriba, croquis del edificio principal de la C. N. C. Abajo, foto del estado de la construcción del mismo edificio donde irá el reactor, turbina, etc.
(Foto H. E. S. A.)

De este cuadro tomamos varios datos de interés. En 1979 trabajaban en la C. N. C. 2.248 hombres (un 24 % del Valle). En junio de 1981 esta cifra ascendía a 3.365 personas, llegando al momento más alto de puestos de trabajo (con un 16'7 % de vecinos del Valle y un 83'3 % de desplazados). El empleo crece, pero los empleados del Valle se mantienen.

De los trabajadores de la C. N. C. no nacidos en el Valle teníamos lo siguiente:

	<u>Viven en el Valle</u>	<u>Viven fuera del Valle</u>	<u>Total</u>
Noviembre 1979	1.103 (67'0 %)	540 (33'0 %)	1.643 (100 %)
Junio 1981	1.376 (59'5 %)	938 (40'5 %)	2.314 (100 %)

Fuente: H. E. S. A.

Estos 1.376 individuos —1981— y algunos familiares viven y consumen en el Valle. Cuado finalicen las obras ¿en qué se ocuparán los que hoy cubren los servicios?

CUADRO NÚM. 7

SITUACION DE LOS EFECTIVOS OCUPADOS EN LA C. N. C. POR LUGAR DE ORIGEN Y RESIDENCIA EN NOVIEMBRE DE 1979 Y JUNIO DE 1981

<i>Efectivos</i>	<u>Nacidos</u>		<u>Desplazados</u>		<u>Núm. total</u>		<u>Rango</u>	
	1979	1981	1979	1981	1979	1981	79	81
<i>Valle de Ayora:</i>								
Ayora	194	198	365	625	559	823	1	1
Cofrentes	118	123	277	220	395	343	3	3
Jalance	91	93	172	194	263	287	4	5
Jarafuel	68	71	169	163	237	234	5	6
Teresa de C.	38	36	65	105	103	141	6	8
Zarra	32	33	55	69	87	102	8	9
<i>Requena-Utiel:</i>								
Requena	46	173	410	566	456	739	2	2
Utiel	—	94	—	76	—	170	—	7
<i>Otras:</i>								
Varios	7	—	41	109	48	109	9	11
<i>Albacete:</i>								
Almansa	8	156	89	144	97	300	7	4
Otros	3	72	—	43	46	115	10	10
<i>Total</i>	605 (26'9)	1.051 (73'1)	1.643 (31'3)	2.314 (68'7)	2.248 (100)	3.365 (100)		

Fuente: H. E. S. A. Elaboración propia.

No habrá ingresos por parte de este sector de residentes que hoy viven en el Valle, que se irán una vez acaben las obras. ¿En qué se ocuparán las personas empleadas indirectamente por la nuclear? ¿A quién alquilar las viviendas?

Según H. E. S. A., la C. N. C. en funcionamiento ocupará la siguiente plantilla:

PLANTILLA FIJA EN LA C. N. C.

Técnicos superiores	11
Técnicos de grado medio	49
Trabajadores especialistas	162
Trabajadores no especialistas	14
	<hr/>
<i>Total</i>	236

De la plantilla fija, dadas las restricciones técnicas requeridas, sólo 35 personas del Valle tendrán empleo. Aparte, la C. N. C. podrá ocupar a unas 30 personas en limpieza, jardinería y servicios diversos, con lo que serán unas 65 personas las que tengan empleo continuo en la C. N. C. Esta cifra podría incrementarse de centralizarse servicios como los de bañilería, alumbrado, fontanería, etc.

Durante cuarenta y cinco días al año, la C. N. C. realizará trabajos de revisión, carga y mantenimiento, en las que se ocuparán unas 500 personas, de las que unas 125 serán de la comarca.

De las 550 personas que hoy trabajan en la C. N. C. directamente, y las cerca de 250 que lo hacen indirectamente en la comarca, tan sólo conseguirán empleo fijo de 90 a 100. ¿Dónde encontrarán ocupación las 700 personas que quedarán en paro y que suponen alrededor del 20 % de la población activa comarcal? A este 20 % hay que añadir el 13 % de paro existente en 1981.

De las 236 personas que trabajarán en la C. N. C. en funcionamiento (ingenieros, administración, etc.) y que no son del Valle —unas 200—, muy pocas residirán en la comarca. La tendencia es que hagan su turno en la nuclear y que residan fuera de la comarca. Requena y después Almansa son los centros preferidos, por los mejores servicios existentes. Dentro de la comarca residirán pocos, con preferencia en Ayora y Cofrentes. Así pues, los empleos a generar por este tipo de residentes será marginal.

Tomemos el caso de Ayora. En 1981 trabajan 198 vecinos en la C. N. C., residen en ella 625 desplazados y se generan unos 100 puestos de trabajo indirectos. En 1983 quedarán en paro unos 180 de los 198, residirán de 25 a 50 desplazados al Valle de los 625 que lo hacían anteriormente y los empleados indirectos se reducirán a la décima parte. Situación similar, o peor, se repetirá en el resto de los municipios del Valle.

Con la entrada en funcionamiento de la nuclear la disminución de la renta será importante, calculándose un déficit de más de 600 millones de pesetas por año con respecto a los años anteriores. Bajarán espectacularmente los alquileres y habrá viviendas vacías; la demanda de servicios caerá en picado; el ahorro acumulado se estancará y después decrecerá. Todo un negro futuro.

VI.—Alternativas para el futuro del Valle

Varios factores pueden abrir expectativas esperanzadoras:

1. El salto hidráulico de Cortes de Pallás.
2. El canon energético.
3. La acción de Diputación, el Consell del País Valencià y la Administración central.
4. ¿Un plan de desarrollo para el Valle de Ayora?

1. El salto hidráulico de Cortes de Pallás

No existe ningún proyecto que haga pensar en la construcción de un segundo reactor —un Cofrentes II, como Ascó o Almaraz— en la nuclear de Cofrentes. Sin embargo, está en estudio el proyecto de construir un salto hidráulico en Cortes de Pallás. Se trataría de aprovechar la energía no consumida por la noche, para subir agua a grandes balsas y por el día producir energía a través de un salto hidráulico. Esta obra podría suponer una continuidad en el empleo a un sector de los parados de 1983. El *B. O. E.* de 27-5-1981 publicaba una resolución de la Dirección General de Obras Hidráulicas por la que se autorizaba la reforma del aprovechamiento hidroeléctrico del tramo del río Júcar, salto de Cortes de Pallás y Cofrentes y su ampliación.

El proyecto va adelante y ya han sido concedidas las licencias a H. E. por el Ayuntamiento, por lo que, según una primera aproximación, las obras podrían durar diez años, siendo importante la mano de obra civil a emplear en el salto de Cortes de Pallás.

Por otra parte, se debería construir una carretera que una Cofrentes con Cortes de Pallás, lo que podría augurar unas

perspectivas de mejora de comunicaciones, con lo que esto significaría en el empleo.

2. *El canon energético y los impuestos*

El B. O. E. de 28 de abril de 1981 (núm. 101) publicó la "Ley reguladora del canon sobre la producción de la energía eléctrica", de 25 de marzo. La Ley consiste en crear un canon del 5 % sobre el precio medio de facturación del kilowatio/hora, que se cargará al consumo. Recauda la empresa suministradora, que lo pasa al Ministerio de Hacienda, y éste, a su vez, a las diputaciones de las provincias productoras de energía hidráulica, de carbón y de energía nuclear.

Aspecto clave de la Ley, y que afecta al Valle, es lo recogido en el artículo 7, en el que se dice: "Se aplicarán preferentemente en beneficio del desarrollo y mantenimiento de la infraestructura de las zonas directamente afectadas por la implantación de instalaciones de generación eléctrica de carbón, hidráulica o de energía nuclear."

El tema es importante, por lo que puede suponer para el Valle la puesta en marcha del canon energético.

El artículo 8 señala que "las nuevas instalaciones de centrales nucleares o de carbón durante el período de construcción, y hasta tanto se levante acta de puesta en marcha, participarán anualmente en la distribución del canon en la cantidad correspondiente a un porcentaje de la potencia autorizada...".

Actualmente —1981— la C. N. C. cumple ocho años desde el inicio de la construcción (1973), lo que, según la Ley del Canon Energético, autoriza a una compensación del 50 % del porcentaje de potencia autorizado (975 MWe).

La cantidad que Diputación Provincial recibirá por este concepto es importante. La Orden ministerial de 28 de junio de 1981 (B. O. E. de 16 de julio) fijaba el precio medio del Kw/h. (se fija anualmente) en 3'4828 pesetas, por lo que el tipo impositivo es de 0'17 pesetas. Partiendo de que el consumo en todo el Estado español es de una cifra alrededor de los 134.749 millones de Kw/h., a 0'17 pesetas Kw/h., tenemos que la recaudación ascendería a una cantidad de 22.907 millones de pesetas.

Para el caso concreto de Valencia, la potencia instalada y compensable es de 577.988 Kw., correspondiendo ingresar a la Diputación Provincial de Valencia por canon energético unos 500 millones de pesetas en 1982, lo que supone para 1983 casi el doble de esta cantidad, unos 900 millones, ya que no toda la energía eléctrica la produce la C. N. C.*

Queda claro que al ser el Valle de Ayora el principal productor de energía eléctrica de la provincia de Valencia, el canon le afectará positivamente. El Valle producirá la siguiente energía a partir de 1983: ¹

ENERGIA PRODUCIDA A PARTIR DE 1983
EN EL VALLE DE AYORA

Salto Hidroeléctricos de Cofrentes	124.200 Kw.
C. N. C.	975.000 Kw.
	1.099.200 Kw. ²

Fuente: U. N. E. S. A. y H. E.

La Ley del Canon Energético no especifica en qué cantidad se cifra la “preferencia” en cuanto a máximo-mínimo, y el criterio para delimitar “las zonas directamente afectadas”.

En cualquier caso, el Valle es la zona más afectada directamente por el canon. A tal fin, la Asesoría Comarcal de Requena elaboró un informe sobre el interés que tiene la comarca en remover la paralizada mancomunidad para asunto de tanta importancia como es el del canon, proponiendo una mancomunidad del Valle de Ayora para el canon energético. La acogida ha sido muy positiva y la Comisión de Alcaldes trata de potenciar la mancomunidad comarcal para este y otros asuntos.

Con respecto a los impuestos que se generan en el Valle de Ayora por la ubicación de la C. N. C., el municipio de Co-

* Por seis meses de 1981 la Diputación de Valencia ingresó en 1982, en su presupuesto ordinario, 305.685.000 pesetas. (Cap. 4, Transferencias corrientes 413.03. Canon de energía eléctrica.)

¹ El Valle será el mayor productor de energía eléctrica del País Valenciano, seguido muy de cerca por la central térmica de fuel-oil de Castellón, con una producción de 1.083.000 Kw. Ambas dependen de materiales de importación.

² La producción total de la provincia de Valencia sería en 1983 de 1.295.604 Kw.

frentes será el más beneficiado, calculándose que entre distintos impuestos, tasas, etc., podría ingresar cifras que multipliquen por siete u ocho veces el Presupuesto Ordinario de 1980 (10 millones aproximadamente).

3. *La acción de Diputación, el Consell del País Valencià y la Administración*

En 1981 Diputación distribuía 64'5 millones de pesetas en el Valle de Ayora * —más Cortes de Pallás— en concepto de comarca de acción especial. En estos momentos estudia posibilidades de incidir en las áreas más desfavorecidas, y el canon energético podría ser un punto importante a la hora de invertir en la comarca. Habría que estudiar un tipo de inversiones que creasen empresas productivas, no limitando su acción a obras y servicios, tales como agua, saneamiento, etcétera. Las posibilidades del canon en manos de Diputación abren expectativas de gran interés para el Valle de Ayora.

El Consell del País Valencià también podría incidir muy positivamente en las comarcas deprimidas —como el Valle— a partir de programas de ayuda al desarrollo, una vez se le transfieran competencias, equilibrando desigualdades.

Aspecto importante sería que la Administración central coordinase y ampliase sus ayudas, subvenciones, préstamos, etcétera, para el desarrollo de la comarca, hoy casi inexistente.

La acción de uno o varios puntos señalados, junto a una organización mancomunada de los pueblos del Valle, podría crear una coordinación e infraestructura que diesen a la comarca una continuidad demográfica y económica, y que redujese al mismo tiempo los desequilibrios intercomarcales de la provincia.

4. *¿Un plan de desarrollo para el Valle de Ayora?*

Por todo lo dicho hasta aquí, cabe plantearse cuál puede ser el futuro del Valle. Las posibilidades son varias y comple-

* 68 millones en 1982.

jas. Por un lado está la construcción de la central hidroeléctrica de Cortes de Pallás, en conexión con la C. N. C. Aprovechar esta posibilidad pasa previamente, y como factor fundamental, por la construcción de una carretera que una Cortes de Pallás al Valle. El trazado más directo sería desde Cofrentes. Esta carretera, hoy, no es más que una idea, y su construcción, en caso de que se vaya a realizar, deberá hacerse en breve plazo si no se quiere llegar tarde. Desde luego, sin carretera Cofrentes-Cortes de Pallás es muy difícil que los vecinos del Valle trabajen en Cortes, ya que las comunicaciones son muy malas, teniendo que darse un gran rodeo para ir a los distintos municipios del Valle a Cortes de Pallás.

La utilización de la mano de obra del Valle en Cortes puede suponer una salida de interés. Junto a esto hay que plantearse una salida organizada, racional, en definitiva, un plan para el Valle de Ayora.

Este plan tendría que iniciarse a propuesta de los alcaldes del Valle, bien como colectivo, bien formulado a través de una mancomunidad voluntaria de municipios. A este fin ya se han realizado contactos entre los alcaldes, con apoyo técnico de la Diputación Provincial.

Un plan de desarrollo tendría varias fases. Tras el acuerdo de los interesados, un equipo de técnicos interprofesionales elaboraría un plan sobre el terreno. Los estudios técnicos se combinarían con un trabajo junto a los ayuntamientos, entidades sociales y culturales, empresarios de la comarca, vecinos interesados, etc. Se estudiaría la viabilidad de la carretera Cofrentes-Cortes de Pallás, su incidencia, evaluación de gastos, financiación, empleo que generaría, contactos con H. E. S. A. para coordinar los intereses de las partes, etc.

Habría que estudiar la sociología empresarial del Valle, cual es la mentalidad de los vecinos de cara a la inversión de los ahorros acumulados con la C. N. C. y la forma de generar empleo a partir de los propios recursos.

Conocer cuáles son las necesidades de infraestructura y servicios, y un programa de actuación sería otro de los objetivos.

El estudio y análisis de los recursos demográficos y económicos de la comarca, la financiación a partir de los ahorros del Valle, junto con ayudas de organismos públicos (ministerios, Consell, Diputación) o privados (C. R. V. C., H. E. S. A.,

C. A. P. V., etc.), podría abrir unas perspectivas y un conocimiento de posibles soluciones al tema del desempleo y el futuro económico de la comarca. Un plan, cuanto menos, podría clarificar cuál es la situación actual, los recursos y posibilidades.

Las acciones de Comarca de Acción Especial, los posibles ingresos del canon energético ya referido, subvenciones, ayudas, etc., habría que enmarcarlas y coordinarlas con unos programas y un plan.

Hace falta un marco de referencia general que evite localismos y aborde conjuntamente los grandes y graves problemas que se han esbozado a lo largo de las páginas anteriores.

El Valle de Ayora tiene un reto consigo mismo. Puede "ser" si se ponen los medios, si existe voluntad política y social de crear una comarca habitable, con puestos de trabajo y con unas condiciones de vida dignas y actuales.

Valencia, 1981.

La comarca del Valle de Ayora es de las más desconocidas de la provincia de Valencia. El presente libro pretende dar una visión de conjunto de esta comarca del interior, estudiando sus orígenes históricos, su incorporación al Reino de Valencia en el siglo XIV, su desarrollo, deteniéndose con cierto detalle en las graves repercusiones de la expulsión de los moriscos en el siglo XVII. Actualmente es una de las comarcas más deprimidas de la provincia, en trance de despoblación progresiva, ocupando el penúltimo lugar en cuanto a desarrollo económico de la provincia. Se analiza la situación actual y perspectivas de futuro. La última parte se dedica a la central nuclear de Cofrentes, única empresa de este tipo en el País Valenciano, y a las repercusiones sobre el Valle de Ayora, así como a las importantes transformaciones que ha producido en la comarca.

Benito Sanz Díaz (Cuenca, 1949), es Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de Valencia. Se licenció en CC.EE. en 1975. Becado en el Ministerio de Agricultura, se diplomó en Gerencia y Dirección de Empresas Agrarias en el «Instituto Agronómico Mediterráneo» de Zaragoza (1975-76). Becado por el Gobierno francés (1976-77) se diplomó en Desarrollo Agrícola y Rural en el Instituto de Desarrollo Rural del «Centre International de Hautes Études Agromiques Méditerranéennes» de Montpellier (Francia). En 1979 fue becado en el «Curso del País Valenciano sobre Comunidades Europeas» de la Conselleria de Economía y Hacienda del País Valenciano.

Ha sido Director-Gerente de la Cooperativa Agrícola y Caja Rural de Gandía (1977-1980). Actualmente es Economista de la Asesoría Comarcal de Requena (Comarcas de la Hoya de Buñol, Requena-Utiel y Valle de Ayora), de la Diputación Provincial de Valencia y es colaborador de la revista de Comarcas «Generalitat» de la Diputación de Valencia.

